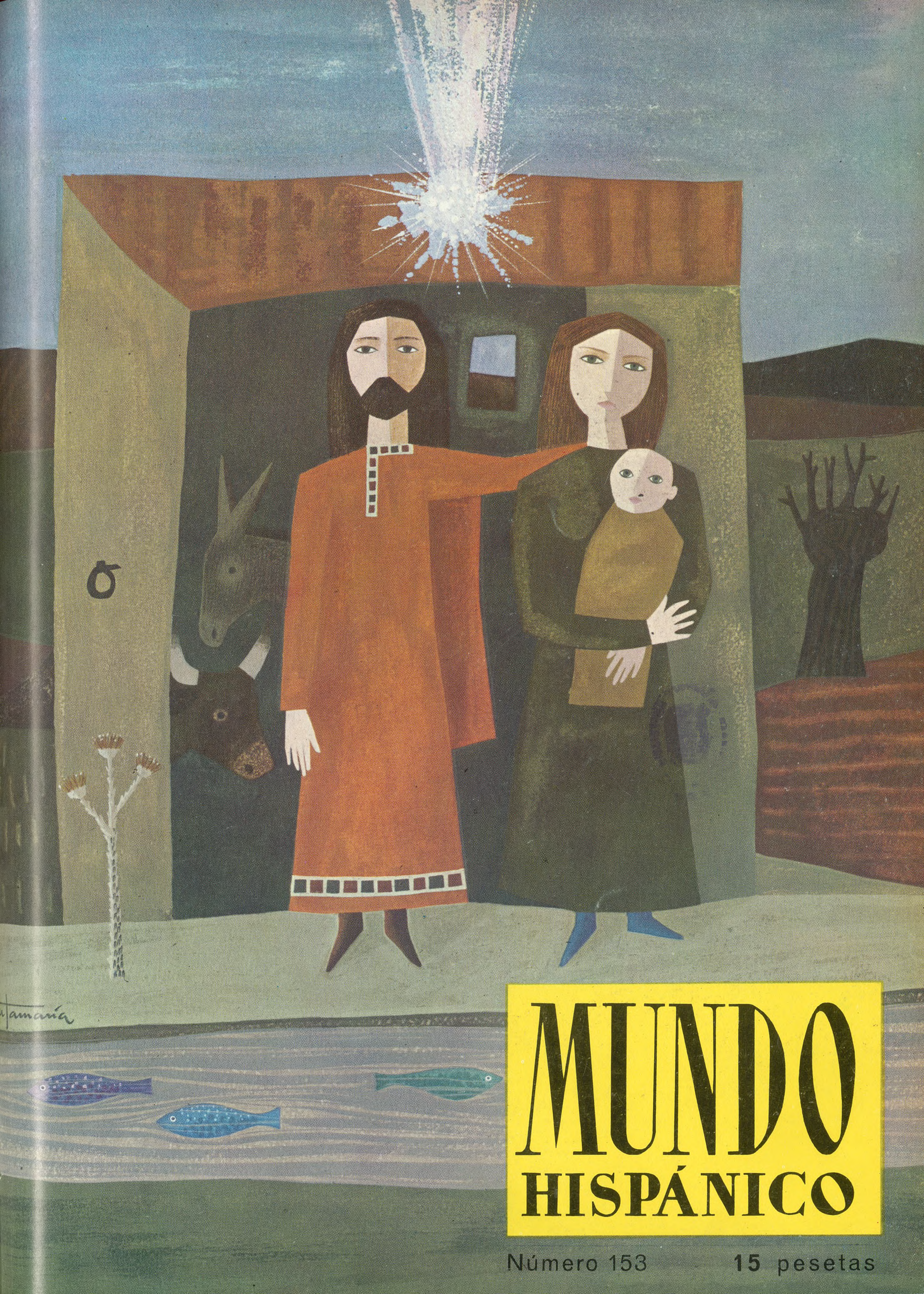


MUNDO HISPÁNICO

Número 153 15 pesetas

RAZON DE ESTE NUMERO

Cuando los hombres llegamos a esta blanca estación de la Navidad, formamos un haz de recuerdos en el corazón y encendemos el hogar de nuestra intimidad. El tiempo se hace lento, como los copos de nieve; la Navidad nos une y nos renueva, vivificando un Nacimiento que es el de todos los hombres. No se sabe qué sucede más pronto, después del gozo del presente, si la mirada al pasado o el impaciente oteo de horizontes.

Hace bien poco —once números sólo, con nuestra periódica entrega de verbo hecho papel— relataba MUNDO HISPÁNICO el abrazo amigo de Eisenhower y Franco, en Madrid, al tiempo que se detenía en Quito con ocasión de la XI Conferencia Interamericana. Era el primer número de un año nuevo que los Magos, con su cargamento de sueños, nos traían a todos.

Breve febrero, dió motivo para hablar de viajes y de letras, de Valladolid y de Sahara; de Hemingway, de Gerardo Diego y de Ana María Matute, al lado del multicolor y primer Congreso Internacional de Filatelia. Para marzo pintó la metáfora y la efemérides llamando y mostrando a Guadalajara como mar de Castilla y evocando la guerra romántica de nuestros soldados en África; pero también hubo primavera en las Modas y en el reportaje de Levante, y Mensaje en los artículos.

Llegó abril, con el balance industrial de España, con el temblor, todavía, del terremoto de Agadir y el recuerdo del de Ecuador; con el recogimiento de la Pasión y con el descubrimiento gráfico del nordeste del Brasil en unas bellas páginas.

En mayo, luto por Marañón; alegría por los juegos infantiles; asombro por el circo; candor por las novias; nostalgia por las bodas de plata del tango; sorpresa por los viajes a la India y a la Costa Brava. Y, como todos los mayos, casticismo, historia y solemnidad en las páginas principales dedicadas a Madrid.

El Arte Juvenil se nos entró por la puerta abierta de junio, fin de curso escolar, en el que hicimos sitio a los soldaditos de plomo. América nos mostró Brasilia y España contó su Fiesta del Olivo.

MUNDO HISPÁNICO dedicó en julio, como homenaje a la Argentina, un número doble, con el que se asociaba a las fiestas conmemorativas del CL aniversario de la Revolución de Mayo. Una biografía comprimida de un gran país.

Agosto fué Historia, fiesta y dolor. Hicimos crónica de la visita del Presidente Frondizi al Caudillo Franco; relato del festival de folklore hispanoamericano; resumen de aquel dolor de Chile que sentimos nuestro.

Septiembre nos habló del caballo. Octubre, del Centenario de Don Enrique el Navegante. Noviembre —aún está reciente— destacó el hito de un nuevo Doce de Octubre, sintió la pérdida de dos grandes hispanistas, rindió homenaje a un pequeño gran país.

Lo que sea este diciembre, está ahora aquí, en tus manos. Al llegar a esta 153 etapa de su camino, MUNDO HISPÁNICO se acerca ya a su XIV año de historia y a su más sazonada y reflexiva madurez, siquiera en la voluntad de sus hombres. Justo es, puesto que le queda mucho aún que lograr en su empeño, que pida posada en este remanso del belén. Veréis que la actualidad de estos días —y casi toda hemos procurado recoger en estas páginas— se dulcifica un poco. Conscientemente hemos querido dar este matiz a este fin de año. La Navidad, en la nieve o en el cálido estío de allende, es siempre blanca.

MUNDO HISPÁNICO

MUNDO HISPÁNICO

Director: JOAQUIN CAMPILLO

NUMERO 153 - DICIEMBRE 1960 - AÑO XIII - 15 PESETAS

Depósito legal M. 1.034-1958

SUMARIO

Colaboración artística de Molina Sánchez, Santamaría, Juan L. Montero, Giles y Daniel del Solar

Fotografías de Masats, Basabe, Montoya, Henecé, Cifra Gráfica y Archivo «M. H.»

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria. Madrid-3

TELÉFONOS

Dirección 244 02 48
Administración 243 92 79
Administración y Redacción 244 06 00

DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid

IMPRESO EN LA FÁBRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1959 NUMBER 144. ROIG. NEW YORK «MUNDO HISPÁNICO». SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.—Año: 160 pesetas.—Dos años: 270 pesetas.—Tres años: 400 pesetas.

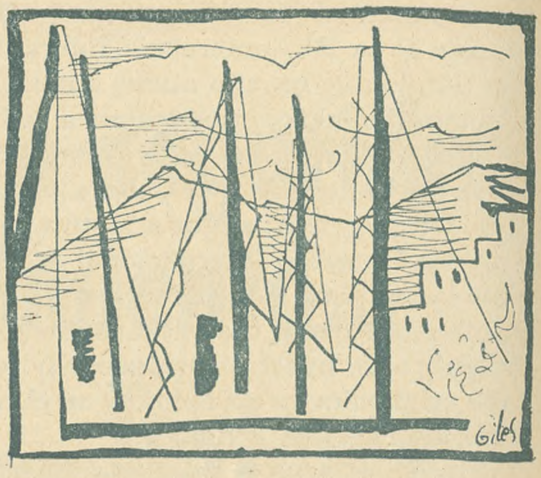
AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S.—Dos años: 8,50 dólares U. S.—Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S.—Dos años: 11,50 dólares U. S.—Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas.—Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas.—Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

NOTA.—En los precios anteriormente indicados están incluídos los gastos de envío por correo ordinario.

IBEROAMERICA



LOS PROBLEMAS CLAVE DE «LOS 20»

Siguen siendo las situaciones de dependencia a los mercados de materias primas. Por ello es preciso entender, en toda su radical importancia, la actitud de Douglas Dillon en la conferencia económica de Bogotá aceptando dos principios que son paralelos —con el equilibrio necesario— a toda transformación social y económica de Iberoamérica: la reforma agraria y la estabilización de los mercados de materias primas.

Yo mismo soy testigo, por haber asistido a una conferencia en Ginebra de la Comisión Económica de las Naciones Unidas, de la posición contraria de las delegaciones angloamericanas a toda tentativa de estabilización de las materias primas, por considerarla impracticable e imposible. En muy breve margen de tiempo, y por razones notorias, se ratifica esa opinión en virtud de que sea preciso, e irreversible, encontrar un *status* nuevo de cooperación.

EN CASO CONTRARIO

Ocurre lo que ocurre, es decir, que la dependencia de Iberoamérica a los mercados internacionales —con unas quince materias primas— ocasiona perjuicios muy profundos a su economía en razón de unas fluctuaciones en los precios —a menudo injustificables— que arruinan todos los esfuerzos. Sobre todo en naciones que se han visto *casi forzadas* a instalar su economía sobre un solo producto de exportación, cosa que era muy cómoda para los grandes negociantes.

El Presidente Lleras Camargo advirtió a Douglas Dillon, con la mejor voluntad, pero como testimonio auténtico, de algo difícilmente eludible: que las divisas recibidas en 1959 por unas mercancías de idéntico volumen que las de 1951 han deparado, no obstante, *mil millones de dólares menos.*

Naturalmente, en 1951 se vivía el *boom* creado por la guerra de Corea, pero aun así la cifra es lo suficientemente considerable como para invocar una reflexión urgente. Sobremanera si se considera que Iberoamérica crece a un ritmo demográfico —conjunto— del 2,4 por 100 y que tiene que ofrecer alimentos, habitación, escuela y empleo a una enorme masa anual de hombres.

Cada año los pueblos hispánicos tienen, globalmente, cinco millones más de nuevos habitantes.

HAY QUE TENER EN CUENTA

Que la necesidad de estabilizar los mercados de materias primas es capital para Iberoamérica, y demos a la palabra estabilización su último sentido: el de un pago justo, ateniéndose al recíproco interés de las dos partes y no sólo de una.

Y es imprescindible llegar a un resultado en este sentido por una causa todopoderosa: porque el desarrollo depende de la inversión en planes de largo alcance y, en ocasiones, éstos no pueden completarse por la dureza de las reacciones de las Bolsas internacionales ante el trabajo colectivo de un pueblo entero, al que, en ocasiones, han forzado o presionado, repito, para que adoptara una política de monocultivo y no de diversificación.

BASTE VER, POR EJEMPLO

Que el 50 por 100 de las Repúblicas iberoamericanas dependen en gran escala de la clasificación anual de las cuotas de mercancías o de los precios internacionales. Veámoslo en el cuadro adjunto, y de acuerdo con los datos del propio *New York Times*, que debe darse cuenta de su gravedad.

No era raro, por tanto, que se hablara del café, equiparándolo al «salario del miedo», ya que la baja de dos centavos era suficiente para producir la quiebra de toda la balanza de pagos en alguno de los países hermanos. Esta situación ha obligado ya a regular el mercado internacional de este producto. Sobre todo, ahora, que entra en juego la competencia africana, que aspira a reemplazar la hispanoamericana en los mercados europeos.

NO ES EXTRAÑO, POR ELLO

Que en la reunión de la Comisión Económica de las Naciones Unidas a que antes he aludido, más de un país de poco desarrollo advirtiera que era preferible un pago justo y estable de los productos a una ayuda internacional insuficiente que tiene antes que proceder a resolver esos grandes problemas de fondo y de forma que constituyen, por ende, la clave de la crisis y del malestar.

El problema no sólo es patente en Iberoamérica, sino que es la médula espinal de las relaciones económicas entre los grandes poderes y las pequeñas naciones de punta a punta del Mundo.

En su último informe la Organización Internacional de Aduanas y Tarifas —G. A. T. T.— levantó el velo de esta situación advirtiendo que, aparte de algunos exportadores de petróleo, el promedio anual de déficit de los países pobres exportadores de materias primas con relación a los países ricos exportadores de productos manufacturados está llegando a la enorme cifra de cuatro mil quinientos millones de dólares. Y lo peor es que la Organización Internacional de Aduanas y Tarifas señala algo todavía más grave: que los ingresos de los países pobres han descendido con respecto a los cinco años últimos.

RENTA PROPORCIONADA POR LAS EXPORTACIONES

País	Renta
Cuba	Un 79 por 100 del *azúcar.*
Guatemala	Un 71 por 100 de *frutas y café.*
El Salvador	Un 76 por 100 del *café.*
Honduras	Un 57 por 100 de las *frutas.*
Colombia	Un 78 por 100 del *café.*
Chile	Un 71 por 100 de los *minerales.*
Bolivia	Un 58 por 100 del *estaño.*
Brasil	Un 65 por 100 del *café.*
Uruguay	Un 56 por 100 de la *lana.*
Venezuela	Un 91 por 100 del *petróleo.*
Haití	Un 70 por 100 del *café.*

de ayer a hoy

y de hoy para mañana

por

ENRIQUE RUIZ GARCIA

EL FONDO MONETARIO MUNDIAL

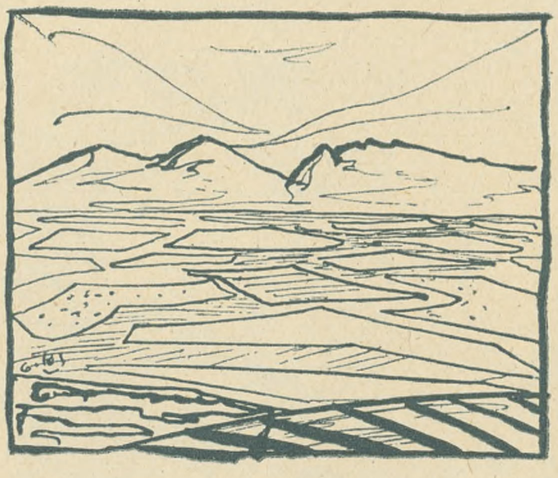
Ha creado discrepancias entre algunos países hispanoamericanos. Así, el Brasil no ha querido aceptar, al menos durante la última etapa de Kubitschek, las reformas que el Fondo consideraba necesarias para prestar su ayuda.

La médula del problema reside en el hecho de que el Gobierno brasileño, por ejemplo, tenía miedo de que las medidas antiinflacionistas requeridas por el Fondo Monetario Mundial frenaran la expansión económica del país. En realidad, el problema es más complejo. Por un lado, una moderada inflación no es un peligro perentorio, y aunque no sea sistema ortodoxo, todo el mundo occidental —incluído Norteamérica— ha cargado con ella. No obstante, la inflación, como norma, es enormemente corruptora, porque —al tiempo de una gran alegría constructora— destila unas toxinas de irresponsabilidad, especulación y lucro que difícilmente digiere, a la larga, el cuerpo social.

De ello se infiere que no se trata tanto de aceptar o no una medida clásica y restrictiva como de considerar si el freno no sería también un asunto grave. Tal fué, en líneas generales, el pensamiento determinante de los gobernantes brasileños ante el Fondo Monetario Mundial. Al margen de esa disyuntiva nacional no cabe la menor duda de que los problemas iberoamericanos necesitan una perspectiva de conjunto.

PORQUE SERIA INUTIL

Invitar a esos pueblos a reducir el déficit de su balanza exterior —tanto individual como global, es decir, considerando el conjunto de las veinte Repúblicas—, como garantía contra la inflación dramática no sería medida suficiente si no se acertara a crear, a la vez, la esperanza creadora de una renovación económica interior. Unas



medidas restrictivas y una política fiscal y aduanera más estrictamente ortodoxa resolverían el clima inflacionista, pero es preciso planificar de igual manera los cauces del desarrollo posterior, alterando, en su esencia, la dependencia a un solo producto.

Los planes de largo alcance precisan, sin disputa, de una mayor aportación de inversiones públicas y de un mayor desarrollo de las inversiones privadas. La estabilidad y equilibro de tal situación no es pensable, en tanto que no se resuelva un principio básico: el mantenimiento de los precios de las materias primas y una ayuda estadounidense de acuerdo con unas perspectivas de desarrollo y no como medio de bonificación ante unas pérdidas en el mercado de materias primas.

Lo que resulta patente es que sin esa doble cooperación el hemisferio no ajustará su paso ni, al otro lado del Río Grande, en el Norte, se podrá apaciguar el desequilibrio. En cierta manera y de estas cosas se ha hablado en la Conferencia de Bogotá.

LA NEGOCIACION CON EUROPA

Es un asunto del que también se ha dialogado en Bogotá con animación. Hasta el extremo de prepararse un encuentro en París, probablemente para fin de año, con los países del Mercado Común: la Europa de los Seis. El tema económico preocupa tan hondamente a los pueblos iberoamericanos que el Ministro de Asuntos Exteriores colombiano no ha dudado en decir lo siguiente:

«O bien los Gobiernos hacen ellos mismos, y en orden, la revolución a que aspiran sus pueblos o bien somos sumergidos en el caos.»

Pero no sólo el delegado brasileño, sino el jefe de la delegación chilena y otros han insistido en la apertura de las negociaciones con Europa y el Canadá al objeto de ampliar el frente de relaciones y la petición de capitales exteriores que, en este caso, de ambos puedan recibir.

En este terreno concreto, España debe estar presente, porque debiera ser el puerto franco natural de Iberoamérica en Europa. Por eso, tiene singular importancia ese futuro encuentro en París entre los países iberoamericanos y los «Seis» europeos.

LO QUE NO HAY DUDA

Es que el tiempo presiona hacia reformas importantes y armónicas antes de que se efectúen por vía de la arbitrariedad. Hemos llegado a una pleamar histórica en que existe la necesidad de renovar los viejos *status* del pasado por otros actuales y, por supuesto, con mayor sentido del equilibrio en la distribución de la riqueza. Bien sea esto mirando hacia el interior como hacia el exterior, es decir, desde la plantación al mercado internacional.

Iberoamérica constituirá, para Occidente, un testimonio notorio de si es capaz, o no, de encontrar, por vía urgente, un mecanismo nuevo de verdadera cooperación. En esa disyuntiva histórica nos encontramos y es inútil creer que el toro es un corderillo o el corderillo una jirafa.



ESPAÑA: AÑOS DECISIVOS

Por **JOSE LUIS RUBIO**

La coincidencia de vivir años decisivos impone hoy su sello en el pensamiento de la mayor parte de los españoles. Años decisivos en aquellos aspectos que atañen al fondo, a la estructura íntima de nuestra sociedad, y, a lo lejos, al enfrentamiento histórico de esta sociedad con su destino futuro en el mundo.

UN VIEJO MAPA DEL MUNDO

Una encrucijada se abre ante la nave de España. El haz de caminos posibles, precisamente por su pluralidad, pone dramático acento en la congoja de la elección. El mundo es hoy distinto del de hace treinta años, radicalmente distinto. Bueno es que sepamos, antes de decidir, cuál es el mapa actual, vigente, de los mares por los que navegamos. Hacerse a la mar, decidir rumbo, sobre una cartografía vieja, puede hacernos encallar en orillas infecundas de las que no se vuelve. Hoy la Historia no se hace ya por la sola decisión de europeos, norteamericanos, japoneses y rusos, como ayer. Hoy han irrumpido en escena, cambiando las cartas de navegación, fuerzas nuevas que cuentan y que pesan: africanos, árabes, indios, chinos, brasileños, hispanoamericanos...

Si la nave ha de decidir su rumbo, bueno será que no ignore cómo es hoy la geografía terrestre, bueno será que no navegue sobre un anticuado mapa. Y bueno será que distinga, para su largo viaje, cómo será la Historia dentro de diez, de veinte, de cincuenta años.

Los españoles, sin embargo, están ahora pendientes, en gran parte, de una sola solución: la europea. Manejando un mapa apolillado, que representa un mundo que no es el de hoy, y mucho menos el de mañana. Un mapa que presenta a la pequeña Europa, a esta reducida península de Asia, como el ombligo del mundo, con derecho permanente e indiscutido a montar su prosperidad económica sobre el petróleo de Oriente Medio y América, el gas y materias primas de Africa, el mercado de mil millones de hombres atrasados que no se han de industrializar ni independizar jamás.

Los españoles, por lo visto, queremos entrar sin tardanza a formar parte de este ombligo del mundo. Y como este ombligo se está constituyendo en unidad política empezando por el lado económico, nosotros aspiramos a integrarnos también en la unidad económica europea.

DOS FORMULAS DE INTEGRACION

Dos fórmulas se presentan para esa integración, paralelas a dos tesis económicas internas: de un lado, la producción intensificada de frutos del campo y de minerales, destinados a la exportación, cesando en la aventura industrializadora, para conseguir una economía saneada, con balance comercial favorable. De otro lado, la continuación ordenada del esfuerzo industrializador, para poder exportar en unos años productos manufacturados que puedan competir en los mercados exteriores. La integración de estas tesis en la empresa de unificación europea presenta dos grados muy distintos de factibilidad.

La tesis primera puede ser realizada urgentemente, ateniéndose, claro está, a sus consecuencias previstas: fin de la aventura industrial, conversión de España en un país exportador de productos agrícolas y minerales. Pero una economía de este tipo es, digámoslo sin poner en ello acentos sombríos, una economía de tipo colonial, precio que tendría que pagar España por integrarse, con su renta anual por habitante de 280 dólares, en una unidad en donde la renta media anual por habitante es de 900.

La tesis segunda pide el mantenimiento del desarrollo industrial, considerando que hasta para el incremento serio de la agricultura es necesaria una previa industrialización que aporte abonos, energía, máquinas. Aspira a entrar en la economía europea, después de elevar la renta media española, acortando su distancia de la de aquélla, y con un desenvolvimiento industrial que permita cierta competencia en los productos manufacturados. Para conseguirlo, se necesitarían años de continuación ordenada y solidaria del desarrollo actual. Hoy por hoy, esa competencia no es posible. La misma industria textil catalana, de tan larga tradición, habría de rebajar sus costos de producción casi a la mitad si quisiera competir en los mercados europeos. ¿Puede esperar ayuda económica para su transformación precisamente de aquellos a quienes beneficiaría su atraso en la competencia? Su destino sería desaparecer o ser absorbida por los grandes *truts* continentales. Este vendría a ser, realmente, el destino de la burguesía industrial española, perjudicada el primer día de la integración, y cuya destrucción perjudicaría a su vez, el segundo día, a todo el proletariado.

La incorporación, de seguir la tesis industrial, tendría que demorarse bastantes años. Esto se desprende claramente de los informes del Banco Central, defensor de que España se convierta «en un país exportador de productos industriales», si no quiere ver «frustrado su destino» al exponer que «sería necesario un largo período de transición... para que el país pudiera competir en los mercados de las naciones de la O. E. C. E.».

NECESIDAD DEL ESFUERZO ECONOMICO PROPIO

Es decir, puede entrarse en la unidad económica europea después del esfuerzo; no antes del esfuerzo, con la ilusión infantil de que Europa nos lo supla filantrópicamente. En verdad, ¿cómo podríamos entrar en un conglomerado económico homogéneo cuya evolución —burguesía, capitalismo, imperialismo—no hemos recorrido? ¿No seríamos el pariente pobre, exportador de materias primas y productos agrícolas, arsenal de mano de obra barata para cuando falte la africana, colonia de Europa dentro de Europa?

El previo esfuerzo es imprescindible. Y, mientras tanto, ¿cómo llegar a una producción competitiva? Ayudas financieras exteriores pueden ser un buen recurso, siempre que sean plurales y no mayoritarias. Pero el problema básico de una producción barata sólo se logra teniendo un amplio mercado de venta. Por otro lado, ¿cómo multiplicar masivamente la producción con cantidades constantes o débilmente crecientes de materias primas? Sólo es posible reduciendo al mínimo los tipos de productos fabricados, renunciando a la fabricación de muchos productos caros para especializarse en pocos productos baratos, con lo que los descartados han de comprarse fuera.

AISLAMIENTO: AMENAZA DE ASFIXIA

Por estos dos brazos —necesidad de multiplicación del mercado y necesidad de «parcializar» la producción— la economía de un país como el nuestro se encuentra amenazada de asfixia si permanece aislada. Y de aquí que sea necesario romper el aislamiento, integrarse en una configuración económica más amplia. ¿En la de los mucho más desarrollados que nosotros, para competir con desventaja? Lógicamente se impone la unión con los iguales, con los que están a nuestro mismo nivel, con aquellos que se encuentran ante nuestros mismos problemas.

LA INTEGRACION ECONOMICA CON IBEROAMERICA

España puede unirse, y en esta hora, con países de su mismo nivel industrial. Sus 280 dólares de renta anual por habitante, son exactamente los mismos 280 dólares de renta media anual por habitante que tiene el conjunto de pueblos iberoamericanos. Estos países están ahora estos años, estas semanas, estructurando su Mercado Común, y ya han creado su Zona de Libre Comercio.

La entrada de España en una integridad económica con sus iguales americanos, resolvería a la vez los dos problemas básicos de nuestra producción a bajos costos: ampliaría en 200 millones nuestro mercado de venta y permitiría la especialización de la producción con una cantidad constante de materias primas. (Los países iberoamericanos estudian esta especialización de sus producciones industriales, y a ellos podría aportar España, pongamos por ejemplo, la construcción naval.) Añadamos que la inexplotada Iberoamérica es un reservorio de materias primas y de caudal energético inmensamente superior al europeo, aquejado de una deficiencia que pronto será dramática.

Sin duda, el mercado común iberoamericano podrá desarrollar una ordenación económica que en no muchos años colocará a los hombres de lengua española y lusitana en competencia con el resto del mundo. Y, se vea esto o no en España, este camino es el que está tomando la América Española ahora, en esta hora justa de la Historia. Lo está plasmando en los presentes años decisivos. Forma ya una conciencia de unidad que se manifiesta desde los argentinos y chilenos a los mexicanos y cubanos. No hay nadie responsable que no pida ya esta unidad, con la «Declaración de Bogotá», con la «Declaración de Caracas», con la «Declaración de La Habana».

«La industrialización de América Latina, por el marco singularmente estrecho de sus mercados regionales, no puede concebirse sin la eliminación de sus trabas aduaneras y de sus límites artificiales.» El proceso histórico industrializador, «que en mayor o menor escala se observa en todos los países del sur del río Bravo, pero que está limitado por la estrechez de los mercados nacionales, debe vigorizarse a través de la creación de un mercado regional hispanoamericano». ¿Quién podría distinguir en estas frases tan semejantes en dónde está la pluma de un escritor trotskista argentino y en dónde la palabra de un banquero mexicano?

IBEROAMERICA Y ESPAÑA: AÑOS DECISIVOS

Los años decisivos de nuestros iguales, por tantos conceptos, son también nuestros años decisivos. Decidimos, como ellos, entre economía agrícola y de materias primas o economía desarrollada, entre dependencia o independencia económicas. En estas horas se está formando y va a partir el tren de un nuevo mercado común: el de niveles económicos semejantes al nuestro. ¿Vamos a dejarlo marchar para correr solos, a la desesperada, tras el europeo, que nos lleva muchos años de ventaja?

Hasta para una integración futura en la unidad económica europea nos convendría hoy una previa integración en la unidad económica iberoamericana. Sólo con la velocidad de marcha que va a tomar el tren que hoy se forma en América, podríamos en breve plazo alcanzar niveles de competencia que nos permitieran saltar a Europa.

OCCIDENTE, ORIENTE Y EL MESTIZAJE IBERICO

En ese día posible, despojados de la angustia económica de hoy, podríamos pensar serenamente en las razones materiales, raciales, culturales, históricas, sentimentales, espirituales, de nuestro destino futuro. Entonces podríamos considerar si interesa más el mundo mestizo de Iberoamérica —única zona de superación étnica de la Tierra, resultado de la gran hazaña del pueblo español en la Historia—, situado entre Occidente y Oriente, o la pureza racial de Europa —la zona de las viejas glorias coloniales—, en un universo en donde el monopolio occidental habrá sido desplazado por una pluralidad de voces de todo color, necesitadas del espíritu de concordia de quienes ya sean puente y síntesis.

Las palabras importadas

Ultimamente se ha desatado una controversia en la Prensa colombiana alrededor de la actitud reservada de la Academia de la Lengua frente a los neologismos, barbarismos, galicismos y anglicismos. Como sucede casi siempre, son pocos los que se han situado en el justo término medio y así hemos leído verdaderas diatribas contra la pureza lingüística, ataques a la Academia, a los académicos, a los puristas, etc. El torrente de tinta que ha corrido ha sido motivado por un proyecto de Ley «de defensa del idioma», que presentó al Congreso hace poco el académico correspondiente doctor Darío Echandía.

Para quienes ven, obstinadamente, un obstáculo en las Academias de la Lengua y un embeleco el defender el idioma, quiero extractar unas palabras del doctor Darío Echandía en su exposición de motivos al citado proyecto de ley: «En todos los pueblos cultos el idioma patrio es elemento esencial de la nación y como el símbolo de su independencia. Un idioma imperial, como es el castellano, es además el vínculo más precioso que une a los pueblos de una misma estirpe. Así, todo lo que se haga por conservar en su integridad y unidad la lengua patria está bien empleado, y los poderes públicos deben dar el ejemplo y apoyar también cualquier iniciativa de la sociedad en este sentido.»

Ya Rafael Maya había escrito que «la gente nueva ve en las Academias algo así como cuarteles de invierno para gramáticos ancianos y para críticos desengañados, que se vuelven insoportables y regañones, sobre todo en lo relacionado con el arte nuevo y con las llamadas últimas promociones». «Sin embargo—agrega el maestro Maya—, las Academias no son esas trincheras de los viejos, que suponen muchos, ni esas capillas intolerantes que sólo lanzan excomuniones. No. Son instituciones que procuran estar bien informadas en lo relativo a las novedades del pensamiento y el arte, pero que no se dejan —desde luego— impresionar demasiado con lo que sólo ostenta el título de nuevo para imponerse. Lo nuevo —realmente— es poco, y esto lo saben las Academias.»

En otro artículo dije algo acerca del viraje de la Real Academia Española hacia la benevolencia en relación con los neologismos que a diario llegan al idioma. El ilustre escritor y correspondiente extranjero de la Academia Colombiana don Carlos F. Mac Hale escribió recientemente: «Ha cambiado un poco en Madrid el concepto que se tenía de cómo se ha de poner orden en lo que está desarreglado en el idioma. La Academia madre se ha dado cuenta de que las hijas tienen derecho a manifestar su opinión en la familia, ya que hace mucho tiempo llegaron a la mayor edad. Reconoce que las cosas se han de hacer de concierto entre todas. Esto nos hace vislumbrar mejores tiempos para la lengua común, cuyos problemas requieren la consideración de todos los puntos en que hay diferencias.»

La Academia es —en cierto sentido— la aduana del idioma: ella pone en «cuarentena» a los neologismos y a los barbarismos que llegan a las fronteras del habla. Algunos de estos intrusos se cuelan sin pasar por la antesala y a veces hasta se instalan en la lengua sin pasaporte y sin visa.

Después de la «cuarentena», y cuando la máxima entidad rectora del idioma los ha examinado debidamente, esos vocablos entran a la gran familia del Diccionario oficial, o simplemente son devueltos a su lugar de origen. Muchos tienen oscura procedencia, mas han hecho méritos y entonces la Academia les expide «títulos de legitimidad». Algunos vienen de otras lenguas. Los más hacen el viaje del Atlántico, procedentes del semillero del idioma, América Hispana.

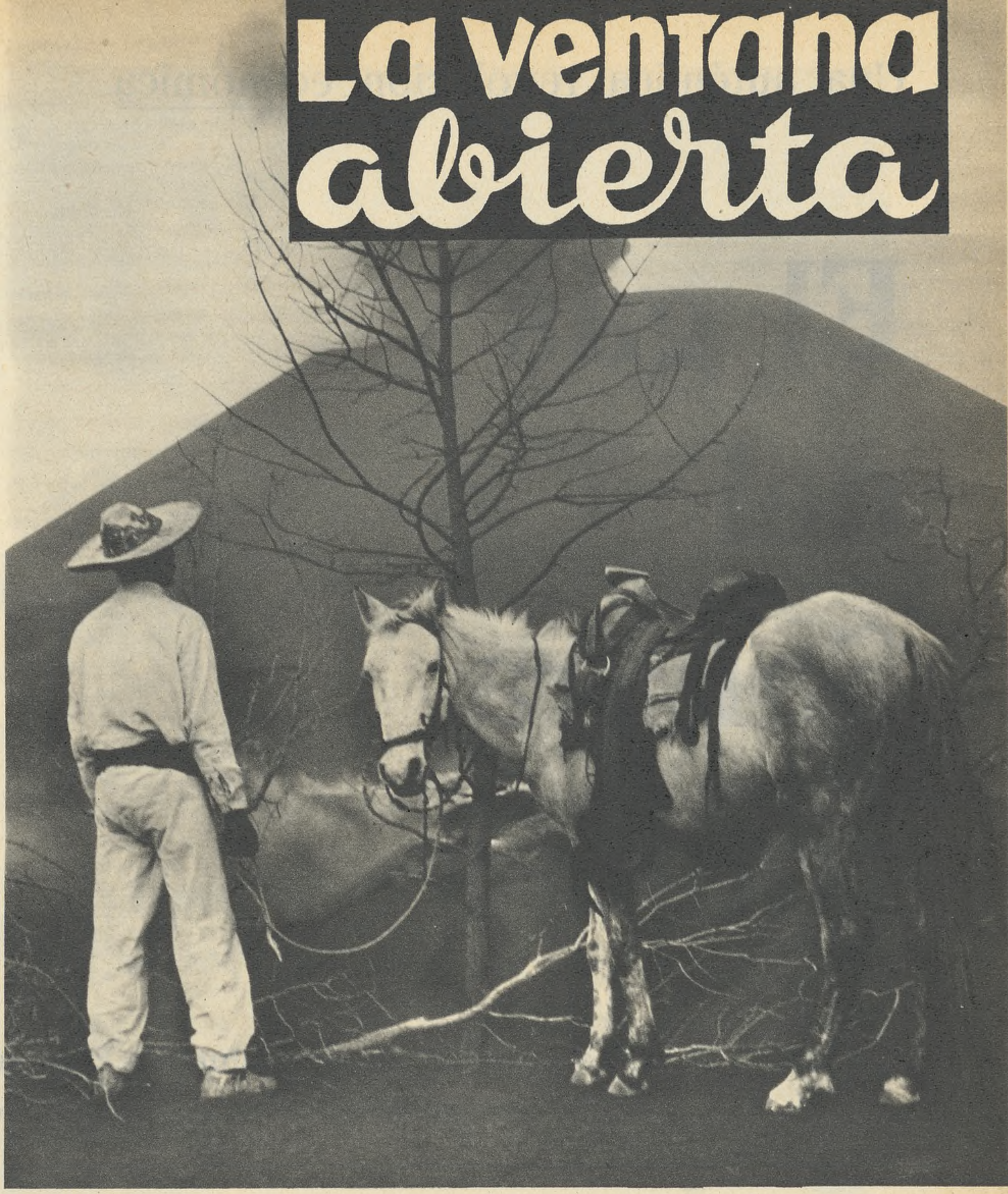
Hago estas observaciones, pues son muchas las personas que me han preguntado el por qué de la lentitud de la Real Academia para sancionar el tropel de palabras nuevas que llega constantemente a la «frontera» del idioma. La Academia, como arriba digo, tiene que someterlas a una minuciosa revisión a la luz de la semántica, de la filología, de la fonética y de la eufonía.

Así como un país no concede visa de residencia al primero que llega, sino que le exige a todo mundo documentos minuciosos y garantías de honorabilidad para otorgarle su ciudadanía, la entidad rectora del idioma requiere identificación, «hoja de vida» y méritos suficientes a las voces que aspiran a incorporarse a él.

Oscar ECHEVERRI MEJIA
(de la Academia Colombiana)

La ventana abierta

Ese hombre que mira el volcán



Ese hombre que mira el volcán es Iberoamérica. El caballo desciende, en línea recta, honda y alargada, de aquellos dieciséis que desembarcaran con Hernán Cortés en las tierras continentales de México.

Ese hombre que mira el humo y el cárdeno torrente de la lava es la Iberoamérica contemporánea sacudida, desde su raíz geológica a su mente política, por las horas de crecimiento, alerta, angustia y alegría de su entrada en el mundo de la investigación y la reforma.

Caballos de casco acopado, altos de agujas, rabeosos, que parecen hechos para andar ese orbe aún germinante, aún gloriosamente joven, llamado Iberoamérica.

Silla española, espuela de plata, rueda de mil puntas; adorno del caballero y noticia y estrella para los peones camperos, gauchos de estancias, fundos, facendas, estancias, haciendas de un continente que todavía es camino agrícola en medio de volcanes que apuntan a conciertos nuevos, a dramas antiguos y a cascadas de energía inmensa escondidas de abajo arriba; de la cordillera andina a las gargantas estrechas de Sierra Madre, de las crestas de los tarahumaras a las sierras heladas de Tucu Tucu.

Paisajes de caballeros hablando castellano, raza nueva, fundida. Vasconcelos la apellidó raza *cósmica* mucho antes de que se hablara de lo cósmico y lo cósmico fuera la avenida natural de nuestra época; este suelo de hoy, que se pisa y quema; esta herida en la tierra universal, que se toca y grita.

Caballo albino, de pelo blanco y piel clara y gran remolino de buen agüero —dicen quienes saben—, en lo alto de la testera, que es ancha y abultada. Pero el caballo no quiere mirar al volcán porque es lo desconocido y lo terrible.

Ese hombre que mira al volcán lo hace, sin embargo, porque es preciso mirarle y no esconder la cabeza bajo el ala cuando se necesita aplomo y equilibrio y un lenguaje que renove el apetito cristiano de justicia, pero ahondada y auténtica.

Silla vieja del caballito albino, muy montada y baqueteada a lo largo del tiempo, pero eje de una peonía alegre y poderosa; doscientos millones de hombres buscando su camino, nombrándose Juan e hijos de Juanes y de tantos nombres y apellidos que son ejemplo de mestizaje antidiscriminador y universal.

La herencia de los pueblos es como la semilla de sí mismos, como el calor de la mano en medio de la noche vacía y helada, como la medida de amor en la predicación del desierto.

Iberoamérica, cara nueva de Occidente y cruce de horizontes, es como una canción que sabe bien su origen y quiere estar presente en las horas de las horas de hoy. Caballito y caballero son como el pecho para el abrazo desde la piel de toro. Desde aquí no se asiste a la *corrida*, sino que se vive la región del dolor y el clarín de la tarde jubilosa.

ENRIQUE RUIZ GARCIA

Una auténtica revolución económica

El gas del Sahara francés

El paso por nuestro suelo del "gaseoducto" que trasladará el gas del Sahara francés adquiere por esto trascendental importancia

La aportación de gas natural a España puede enjugar nuestro déficit energético

por Angel Alvarez Caballero

Como es sabido, el «gaseoducto» que desde el Sahara francés transportará el gas que se extraiga del fabuloso yacimiento de Hassi R'Mel, uno de cuyos tramos atravesará suelo español, es ya una realidad en marcha, y en la costa argelina se están iniciando los trabajos del tendido submarino que irá de Mostaganem a Cartagena, para lo que hubo que vencer diversidad de dificultades técnicas.

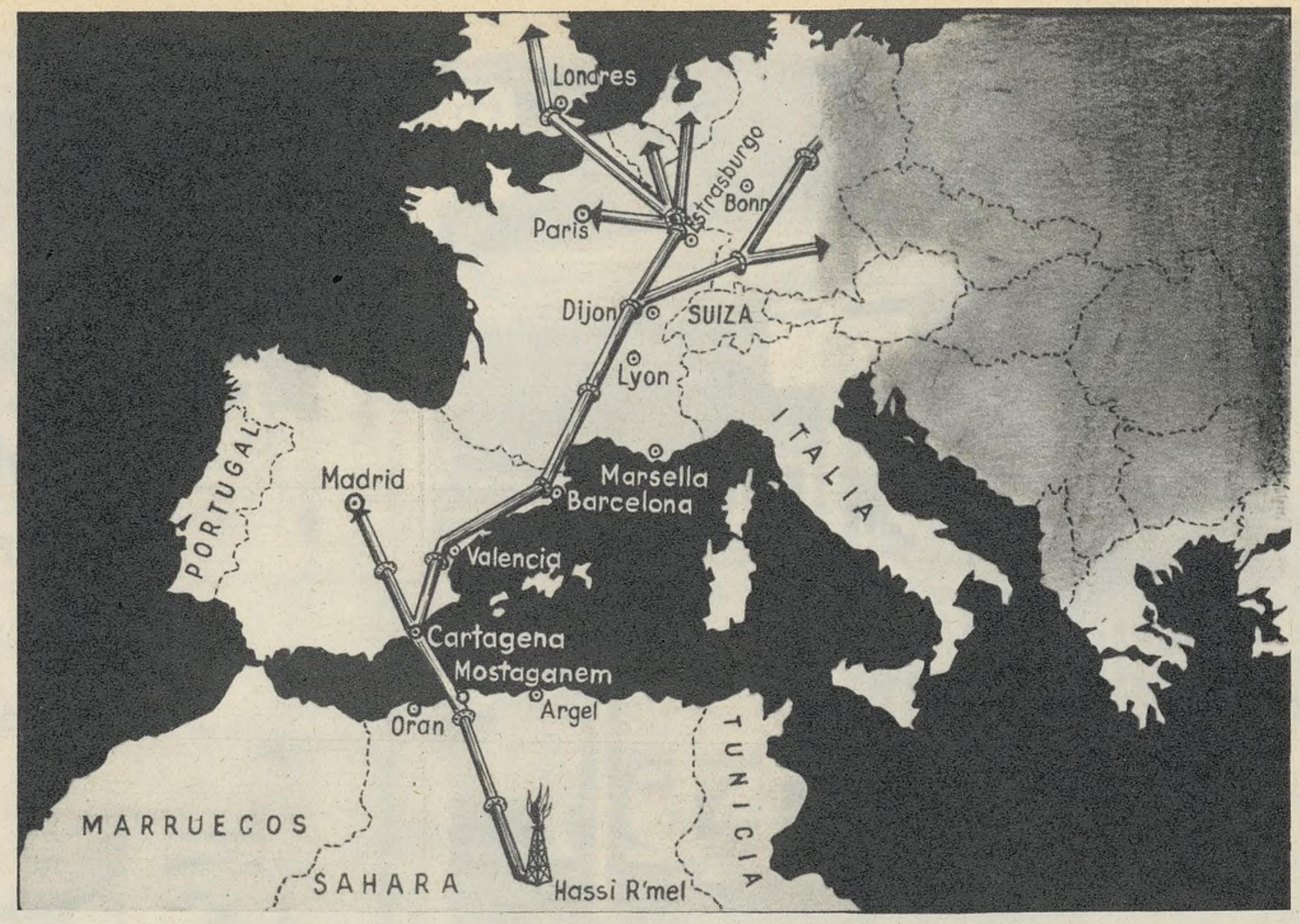
Se ha hablado y escrito mucho sobre las características de tal conducción, sin precedentes en el mundo, y su trascendencia en la economía europea. A este respecto todo ha sido dicho. No ocurre lo mismo en lo que concierne específicamente a la proyección española de la empresa.

Que, en definitiva, es lo que de verdad nos interesa. ¿En qué medida influirá el «gaseoducto» en la economía española? ¿Qué volumen de gas se consume actualmente en nuestro país? ¿Conviene atraer una parte del gas sahariano a nuestra industria y nuestros hogares? ¿En el futuro energético de la nación, qué lugar corresponderá al gas?

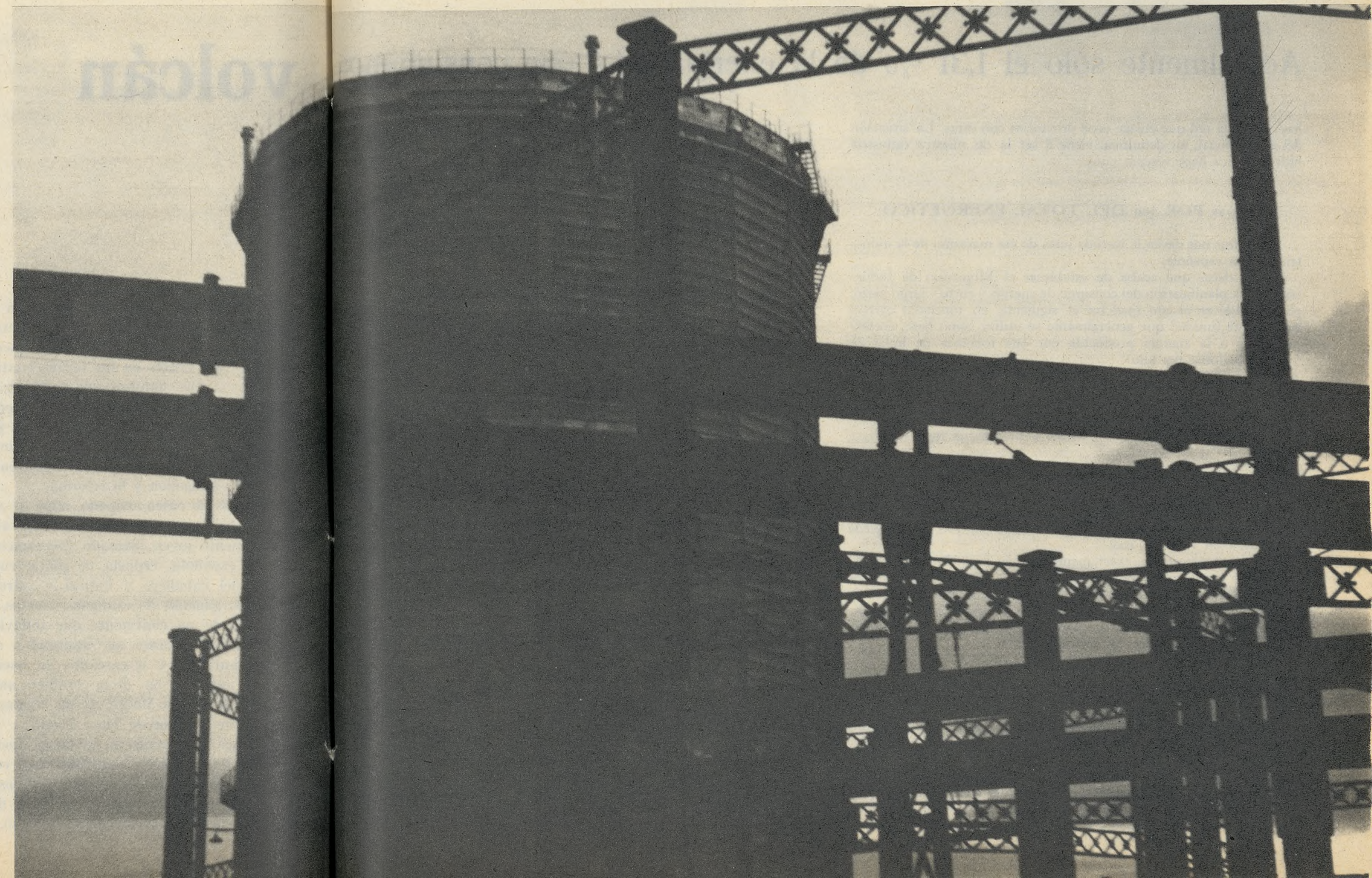
UNA INDUSTRIA DE ESCASO DESARROLLO

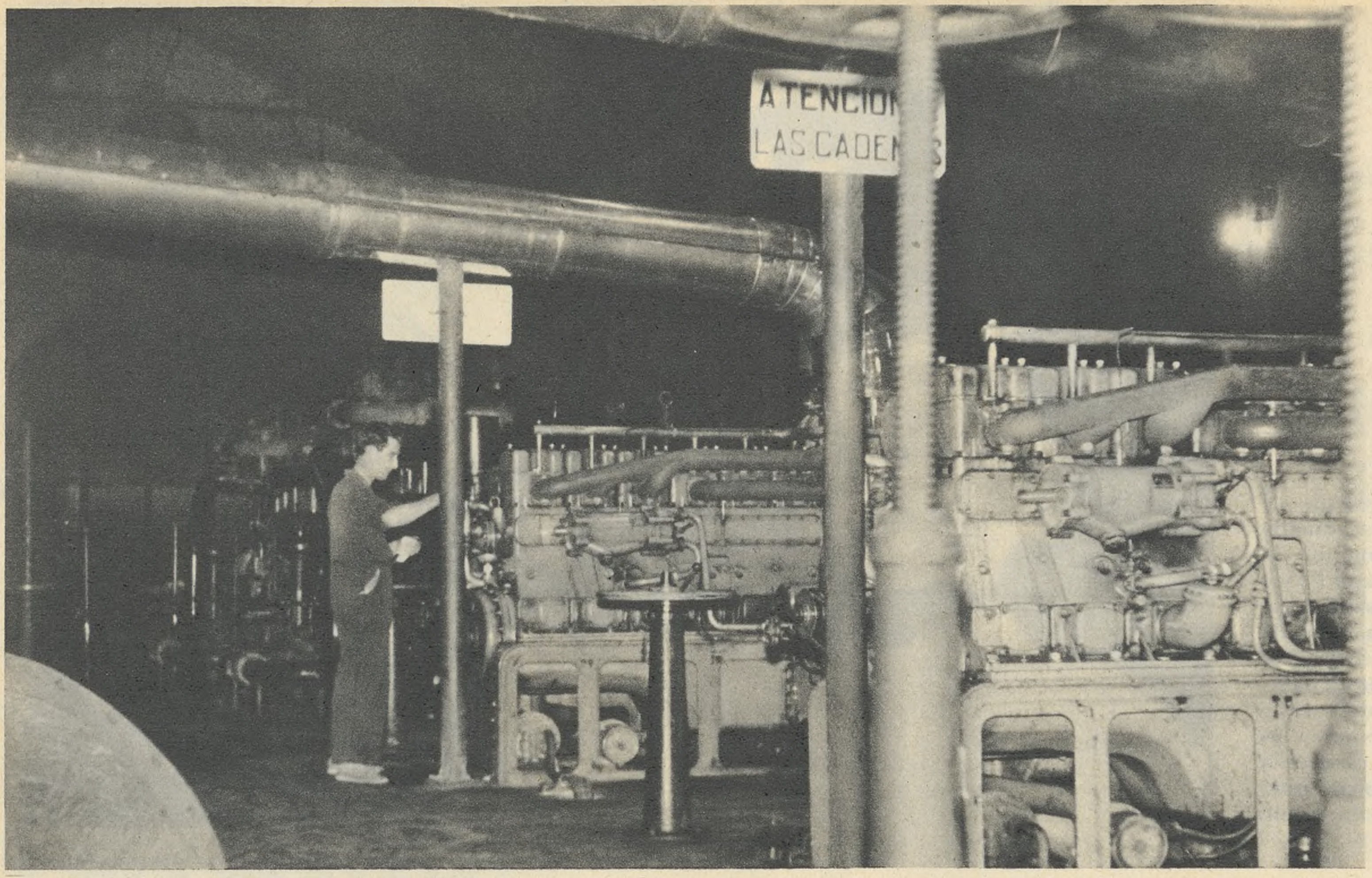
A todas esas preguntas procuraremos contestar en el presente reportaje.

La industria del gas en España —salvo Madrid, Barcelona y alguna otra capital— ha permanecido prácticamente estacionaria. En modo alguno, desde luego, ha seguido en su evolución y desarrollo el ritmo de la mayoría de los países europeos. Mientras el poder calorífico del gas que se utiliza en Inglaterra y otras naciones es de 4.200 a 4.500 kilocalorías por metro cúbico, cifras que se consideran óptimas, el que se suministra en España no llega a alcanzar las 3.500. El consumo nacional es insignificante, y la producción se ha limitado en lo que va de siglo al llamado «gas de ciudad». Muchas provincias carecen incluso de este combustible, y no



El gráfico muestra el trazado del «gaseoducto» desde el yacimiento de Hassi R'Mel hasta Europa Central, pasando por España. En la foto de abajo, el enorme gasómetro almacena el combustible manufacturado hasta ser distribuído a los consumidores: cincuenta mil metros cúbicos pueden tener cabida en él.





De izquierda a derecha: Un aspecto de la sala de emisión de la distribuidora madrileña de gas. Una nube de vapor envuelve a los obreros, que empujan las vagonetas. Una de las gigantescas chimeneas de la fábrica, erecta entre un laberinto de tuberías y llaves.

Actualmente sólo el 1,31 % de la energía total que consumimos

hay una sola red que enlace unas provincias con otras. La situación del gas nacional, en definitiva, viene a ser la de nuestra industria hidroeléctrica hace sesenta años.

EL 1,31 POR 100 DEL TOTAL ENERGETICO

Las cifras nos darán la medida justa de ese marasmo de la industria gasista española.

Según datos que acaba de establecer el Ministerio de Industria para la planificación del consumo de energía a corto y largo plazo, el registrado en el año 1958 fué el siguiente, en toneladas carbón equivalente (unidad que generalmente se utiliza como base, correspondiente a la energía producida por una tonelada de hulla de 7.000 kilocalorías por kilo):

Combustibles sólidos	11.705.042
Combustibles líquidos	7.087.202
Combustibles gaseosos	347.207
Energía eléctrica	7.358.760
Total	26.498.211

Es decir, mientras los combustibles sólidos suponen el 44,17 por 100 del consumo energético total, los combustibles líquidos el 26,75 por 100 y la energía eléctrica el 27,77 por 100, el gas queda reducido a un 1,31 por 100.

El mismo porcentaje, exactamente, que en 1945. En este período de tiempo (1945-1958), por el contrario, los combustibles líquidos han pasado de un 7,81 por 100 a un 26,75, y la energía eléctrica de un 15,42 por 100 a un 27,77 por 100, ambos a costa de los sólidos tradicionales en España (carbones y lignitos), que en 1945 representaban el 75,46 por 100 del consumo energético total.

CUARENTA VECES MENOS QUE INGLATERRA

La media del consumo de gas en el resto de las naciones de Europa Occidental es bastante más elevado. En 1955 fué del 6,3 por 100, mientras en España era del 1,3.

Otro elemento más de juicio nos lo da el siguiente cuadro de ventas anuales en algunos países de nuestro continente que se hallan en circunstancias semejantes a España; es decir, que carecen de fuentes de gas natural. Las cantidades expresan millones de metros cúbicos:

Inglaterra	15.000
Alemania	6.000
Francia	3.000
Italia	1.500
España	380

Es decir, Inglaterra vende al año cuarenta veces más que España; Alemania, dieciséis veces más; Francia, ocho veces, e Italia, cuatro.

FUTURO PARALELO AL DE LA ENERGIA NUCLEAR

En el concierto de la energía mundial, el gas ocupaba en 1958 un 12 por 100 del total. O sea más de nueve veces el mísero 1,31 español.

Es cierto que en nuestro territorio no hay —por lo menos no han sido descubiertos hasta ahora— yacimientos de gas natural; pero lo mismo sucede con el petróleo, cuyo consumo aumentó, sin embargo, de 990.429 toneladas carbón equivalente en 1945 a 8.322.606, en 1958, a un ritmo medio anual del 18,38 por 100.

Las previsiones calculadas por los técnicos para dentro de veinticinco años siguen otorgando al gas un importante papel, con el 16 por 100 de toda la aportación energética mundial. Ocupará así el tercer lugar, cediendo los dos primeros a los productos petrolíferos y al carbón y lignito (40 y 28 por 100, respectivamente).

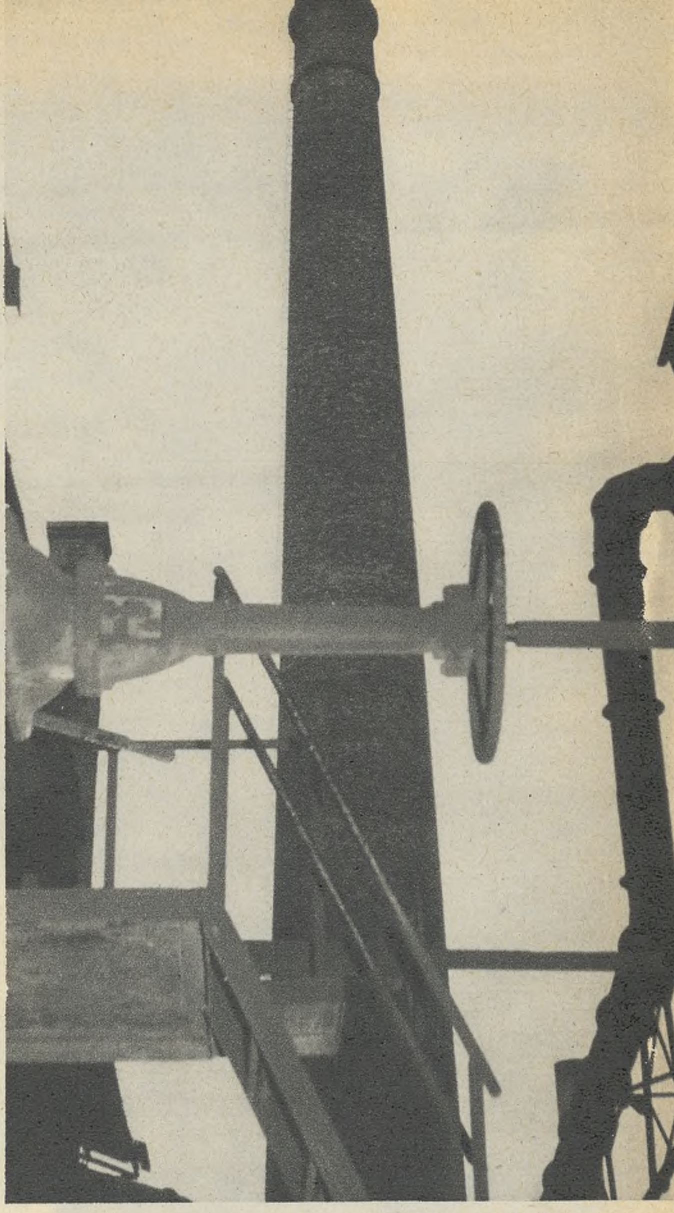
En cambio, la aportación de energía nuclear, con un 14 por 100, todavía será inferior a la del gas. Para esa época se estima que la evolución de la energía nuclear y la proporcionada por el gas será semejante.

EUROPA Y ESPAÑA, DEFICITARIAS

Teniendo en cuenta que Europa occidental, y dentro de ella nuestro país, es deficitaria de energía, y que tal situación se agravará en los próximos años porque se calcula que en 1970 habremos llegado al «techo» de las posibilidades hidroeléctricas, es obvio que ese déficit tendrá que ser cubierto con otro tipo de energía. El gas y la energía nuclear son las fuentes llamadas a cumplir esa misión.

El déficit energético español se prevé para 1970 en 30 millones de toneladas carbón equivalente. Como un metro cúbico de gas natural de 10.000 kilocalorías (que viene a ser el poder energético del gas sahariano francés) corresponde, aproximadamente, a kilo y medio de





se debe a combustibles gaseosos

carbón, aquellos 30 millones de toneladas carbón equivalente podrán cubrirse con 20.000 millones de metros cúbicos de gas por año o su equivalente en otro gas de menor capacidad calorífica.

Se ha insistido frecuentemente, por expertos de prestigio internacional, en que la explotación y desarrollo en forma coordinada de la industria gasista en Europa es un factor esencial en su política energética, porque puede contribuir a una utilización más racional de las fuentes de energía de que dispone cada país.

EL GAS POR TRANSFORMACION

Según el catedrático señor Pastor Rupérez, «desde el punto de vista de una política energética general, la transformación del carbón en gas, en coque y en otros subproductos, realizada con rendimientos térmicos muy elevados, tiene particular interés para aquellos países que han de cubrir, mediante importaciones, una fuerte proporción de sus necesidades energéticas. Y por las ventajas que presenta, en cuanto a la forma elástica de suministro de energía, la importación de gas natural queda justificada en aquellos países afectados por un déficit de fuentes primarias».

Tal es el caso de Inglaterra, Suiza, Países escandinavos, Portugal, Grecia, Irlanda y España, donde sólo se puede suministrar gas manufacturado. Pero en España, concretamente, tal industria es netamente insuficiente, como hemos demostrado con anterioridad. En Madrid, por ejemplo, que es el caso mejor conocido por nosotros, la compañía suministradora realiza un formidable esfuerzo para ponerse al nivel de otros países, y ha iniciado una importante ampliación de sus instalaciones. Próximamente, y en una primera etapa, podrá suministrar ya gas de más de 3.500 kilocalorías.

La segunda etapa, más ambiciosa, merece capítulo aparte.

EL GAS NATURAL

Se trata de tener todo preparado para el momento en que el gas de Hassi R'Mel llegue a Madrid a través de un ramal del «gaseoducto», lo que ocurrirá más pronto o más tarde.

La fábrica madrileña, con sus actuales instalaciones —ya previstas para ello en su mayor parte—, reducirá su poder calorífico a 4.500 kilocalorías, cifra óptima, como hemos dicho antes; es decir, más conveniente que la originaria de cerca de 10.000 kilocalorías para los aparatos de utilización ya instalados.

Contra la creencia general, hay que advertir que el gas natural no es tóxico, porque está constituído casi exclusivamente por metano. Como no es licuable si no a temperaturas extremadamente bajas (— 168º), su distribución hay que hacerla forzosamente por tubería, aprovechando las redes urbanas para los usos domésticos e industriales dentro de las ciudades y extrarradio.

Como los aparatos de utilización están preparados para gas de ciudad de hasta 4.500 kilocalorías por metro cúbico, exigirían una difícil y muy cara transformación para el empleo de gas natural, constituído por metano y con 10.000 kilocalorías. Por ello, donde existe ya una distribución de gas de ciudad, es conveniente realizar la transformación mediante crakeo catalítico del gas natural de 10.000 kilocalorías en gas de ciudad de 4.500 que, por otra parte, es el óptimo para su mejor utilización.

NO SERA TOXICO

Pero, a consecuencia de esta transformación, el gas resultante es tóxico, a pesar de no serlo el gas natural originario. Ahora bien; la conversión de ese gas en no tóxico se hace fácilmente y con muy poco costo cuando se actúa con una primera materia, como el gas natural.

Cuando se utilizan otras primeras materias, el procedimiento de destoxificación no es impracticable, pero sí muy oneroso, encareciendo el precio de la caloría. No obstante, ya vienen realizándolo algunos países, y en Madrid, aun en el caso de no disponer de gas natural, no se ha descartado el realizarlo en un día próximo. Sea como quiera, pues, podemos adelantar la sensacional noticia de que la amenaza del gas letal desaparecerá un día de nuestros hogares.

Instalaciones ya existentes y las importantes en vías de realización que utilizan fuel-oil y gas-oil están preparadas para emplear también como primera materia el gas natural. El día que éste llegue, sus capacidades de producción aumentarán tan extraordinariamente que, junto al menor precio que se prevé para la primera materia, permitirá suministrar un gas no tóxico, de gran poder calorífico y óptimo a precios muy reducidos: una verdadera revolución económica para el país.

Esta es la trascendencia del «gaseoducto» que atravesará parcialmente nuestro suelo, realmente de excepción para España porque permitirá enjugar el déficit energético a precios mínimos. Sólo el hallazgo de gas natural o petróleo en el territorio patrio superaría las ventajas previsibles.

Reportaje gráfico UVE EME



UNA MADRILEÑA, REINA DE BELGICA

Fabiola Mora y Aragón era, hasta hace unos meses, una sencilla señorita madrileña, estudiosa, viajera, que había probado su sensibilidad en muchos quehaceres, escribiendo para el largo linaje de sus sobrinos unos mágicos cuentos. Ahora, como si ella protagonizara una de sus propias leyendas, su nombre ha saltado a la primera página de los periódicos, y está, cuando este número sale a la calle, en la dulce y responsable víspera de convertirse en Reina de Bélgica. • Balduino, el rey serio, concentrado y triste, cambió su rostro tímido y una sonrisa le nació con este idilio. Fabiola, a fuerza de discreción, de buen gusto, de señorío y calidad humana, se ganaba, de paso, la admiración y el cariño de los belgas, que en Bruselas la recibieron como una venturosa señal de felicidad. • Razón de amor es esta boda que MUNDO HISPANICO no quiere dejar fuera de sus páginas. Una muchacha de Madrid pasa ahora, a través de la íntima historia del corazón, al corazón mismo de la historia de un pueblo que vive en estos momentos hondas preocupaciones. • Ella y él, asoman aquí su esperanza de felicidad. Y mientras las cámaras de todo el mundo los enfocan, nosotros hacemos también un hueco en nuestro espacio para dar noticia de esa noticia de amor que ahora, como un recado alegre, conforta a media Europa y a toda Bélgica y España.

BRUSELAS A DIARIO



Bélgica, millonaria de flores, tiene en la pequeña ciudad de Lochristi la capital de la horticultura, en la que todos los años se celebra su famosa exposición floral. En el de la begonia, las flores sirvieron esta vez para componer bellos cuadros alegóricos representando las más hermosas leyendas europeas, aquellas en las que se habla de esforzados príncipes o de encantadoras princesas. Doscientos horticultores, cuya fama está parangonada con la de los holandeses, compitieron en presentar delicadas composiciones sobre Lohengrin y Orión, Fausto y Rolando. La viva gama de color de la begonia, en todas sus variedades, ha presentado una faz artística y poética de la industriosa Bélgica. Corazón de Europa, siempre de actualidad, pero más aún ahora, que Bruselas ha atraído hacia sí las miradas de todo el mundo por una imperativa causa de amor y de Estado: la boda del Rey Balduino con Fabiola de Mora. Bruselas se ha convertido ya en visita obligada para el turismo, en ingenua pregunta de colegiales, en ávida y limpia curiosidad de periodistas y lectores. Por ello, traemos hoy a nuestras páginas unas fotos de Bruselas. Bruselas, callejeada a primera hora, a media tarde o por la mañana; es decir, Bruselas tal cual es a diario, tal cual es de bella, hospitalaria y magnífica.





Un aspecto de la Gran Plaza de Bruselas, de tan particular fisonomía como personalidad. La cultura europea y el alto nivel económico cristalizan en una de las más bellas urbes, de la que es centro lo que muestra la foto.



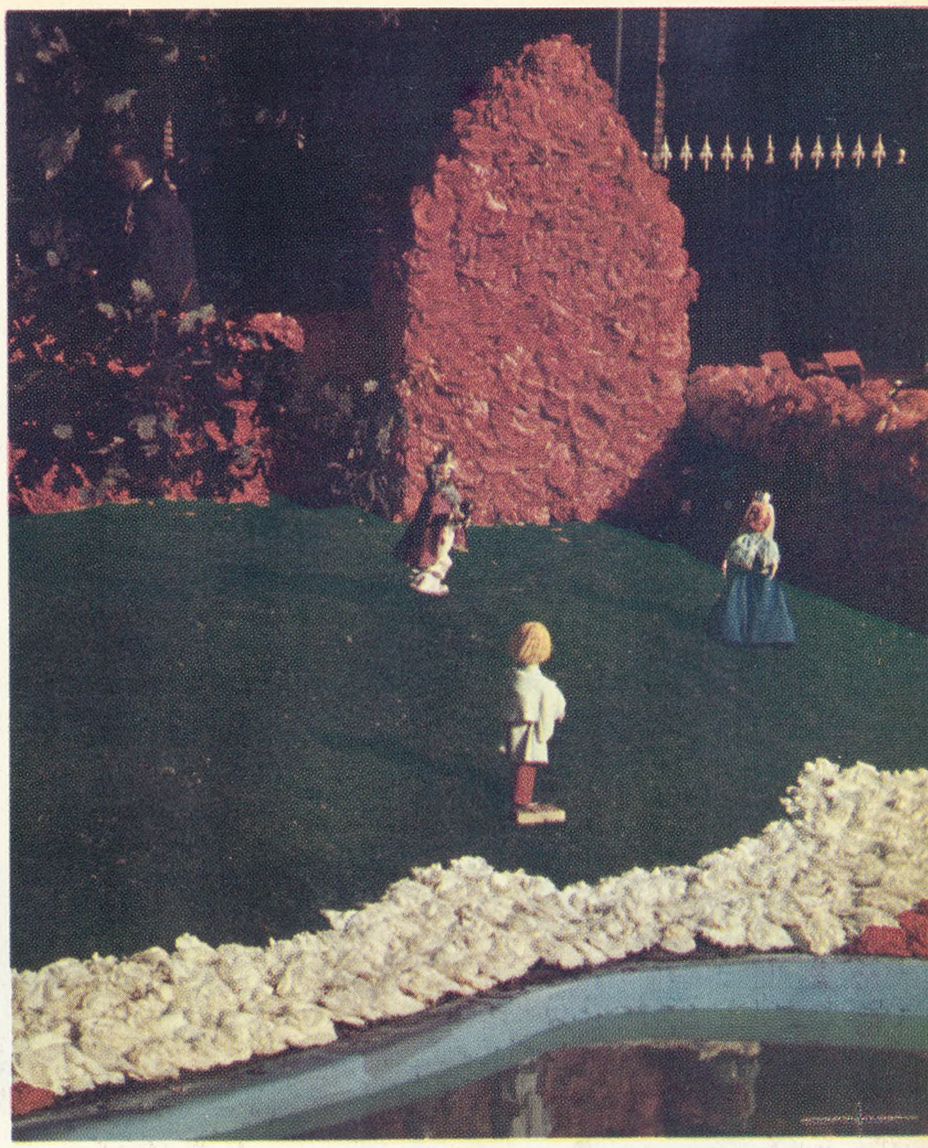
La Plaza de la Bolsa tiene un matiz distinto, por cuanto aquí se desenvuelve la actividad bulliciosa que crece en torno a las finanzas.



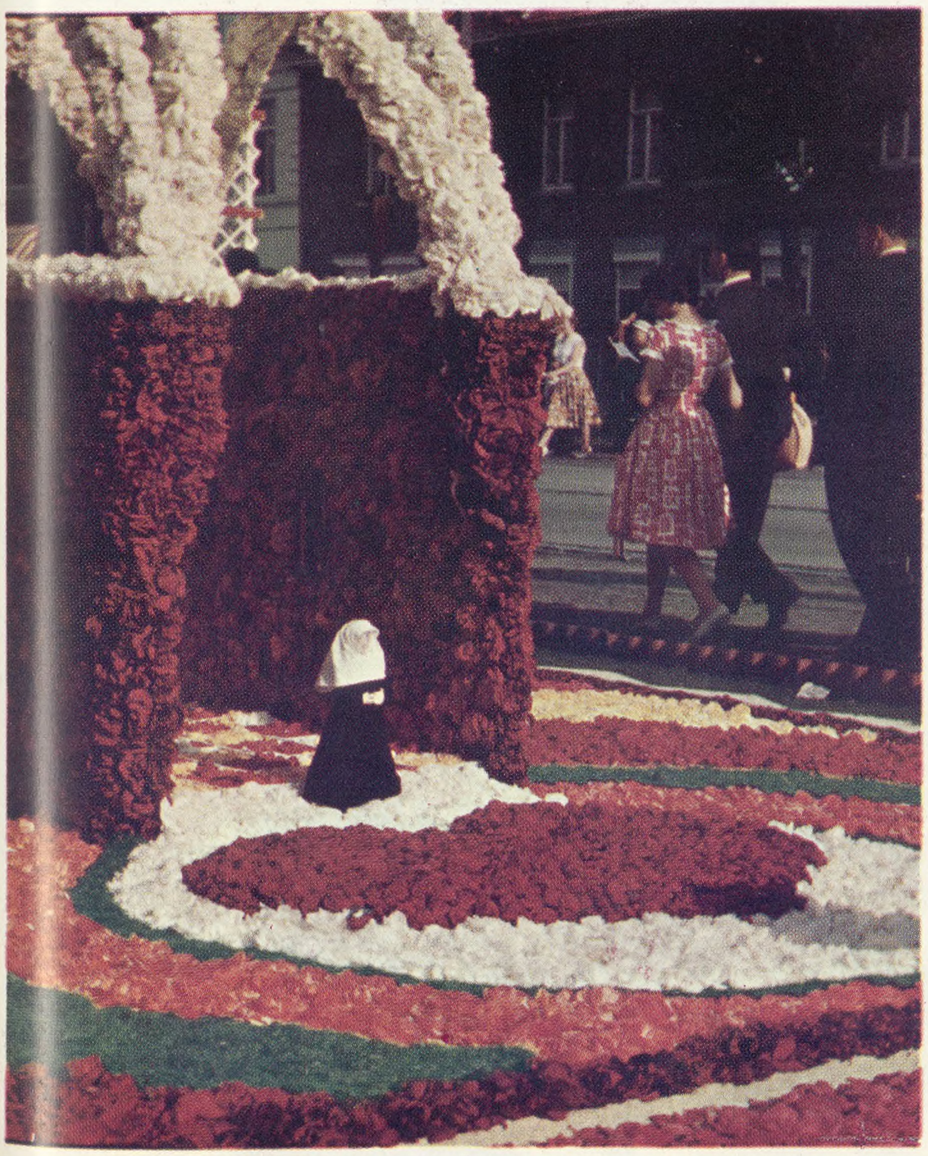
Toda la tradición textil de Bruselas parece estar constituida como emblema en el vestir de sus gentes, cuyas mujeres llevan, con naturalidad, las más bellas telas. Este es otro aspecto de la Plaza de la Bolsa.

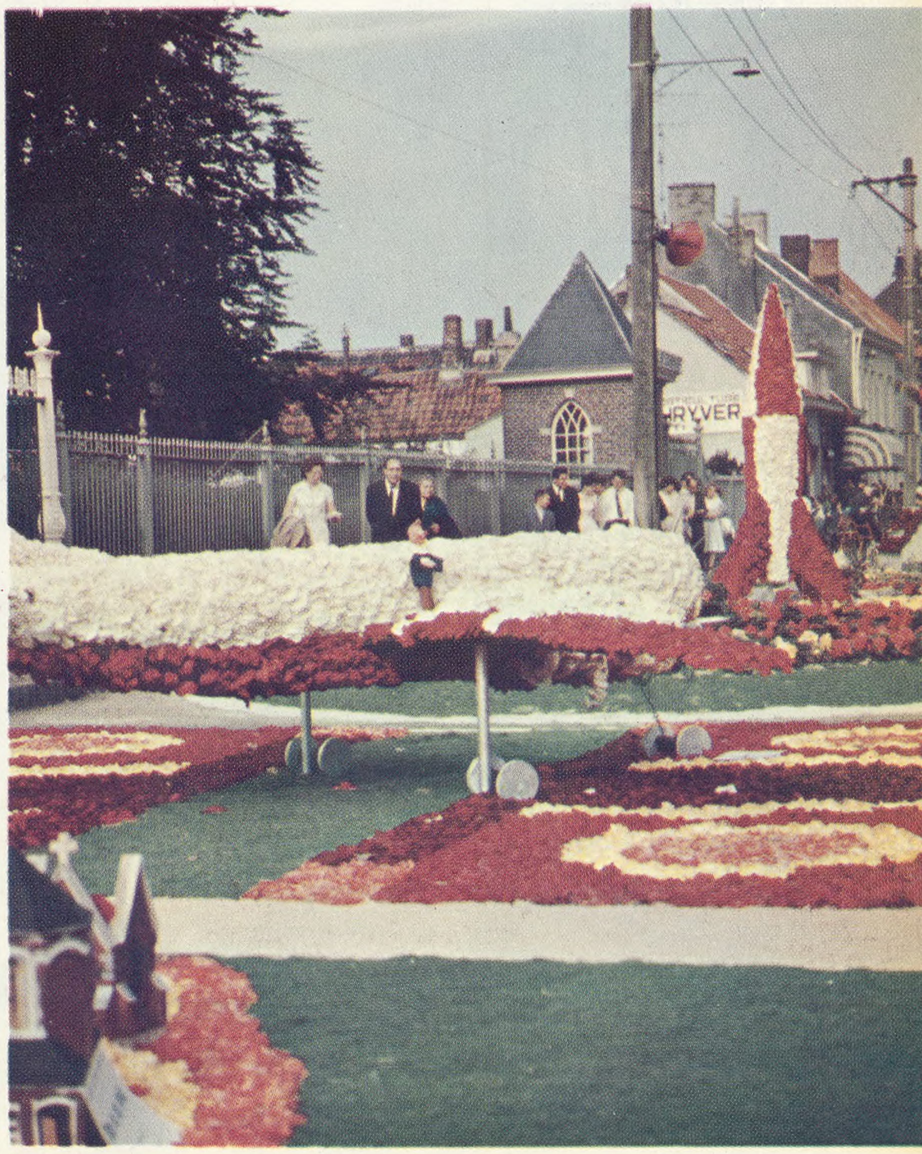
(Fotos Jesús Nuño)





ALFOMBRAS DE FLORES EN BRUSELAS

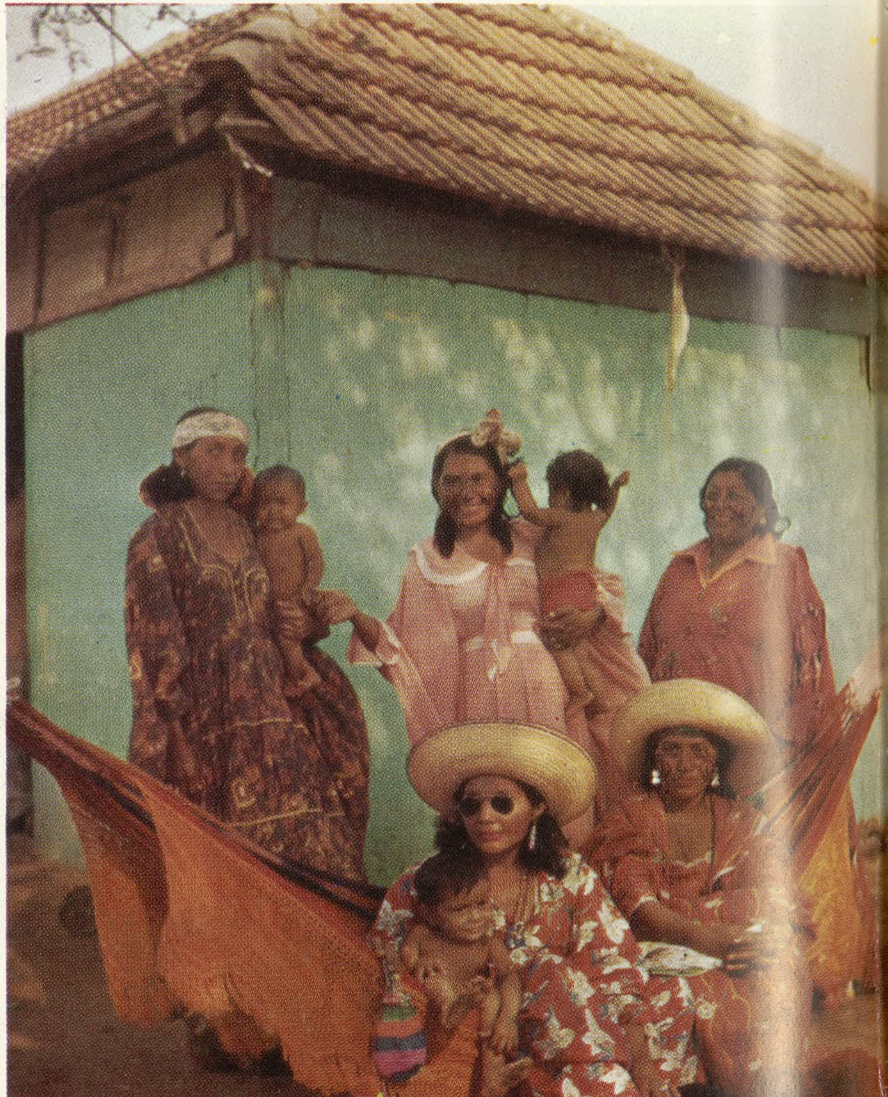












ENRIQUE RUIZ GARCIA, PREMIO "ESPAÑA" DE MEXICO

POR UNA "VENTANA ABIERTA" PUBLICADA EN "MUNDO HISPANICO"

Arte, vida y mensaje de Tepotzotlán

Enrique Ruiz García, nuestro entrañable colaborador, ha ganado el premio de periodismo del Club España de México, de este año. El triunfo de Enrique es doblemente nuestro, por ser suyo, y porque el artículo premiado es una de sus primeras «Ventanas abiertas» en la Revista. La categoría periodística de Ruiz García, ya suficientemente reconocida, recibe con este galardón mexicano un nuevo espaldarazo.

Este fué el artículo premiado, que se publicó en el número 144 —marzo de este año— de la Revista.

Estos tres niños —de sangre, apellidos y ascendencia astur-montañesa— han nacido en México, en la alta meseta, a la vera de lagos secos en cuyos canales —es fama— diera Alvarado un salto histórico a caballo, que Bernal Díaz —ver para creer— no se atreviera a decir si fué tanto, demasiado o sueño.

Estos tres niños han ido un día de excursión a la iglesia de San Francisco Javier, de Tepotzotlán. Está no más allá de 42 kilómetros de la ciudad de México, y se llega por caminos secos, horizonte desnudo y a través de la tierra que fuera habitación y morada de los indios chichimecas.

Los niños —Luis, María del Pilar y María Isabel— se han sentado en las escaleras que dan acceso a esa intacta maravilla del barroco colonial hispano-indio. Los niños tienen a sus espaldas, pero no lejos de los ojos, un templo mágico, cuya arquitectura está asaltada como el fuego, por la ancha palpitación de una edad: la de los soldados y frailes que vivieran y trabajaran, allí, con los chichimecas.

Porque la iglesia de Tepotzotlán fué uno de los mayores centros culturales de su tiempo. Allí se enseñó castellano y latín, letras y matemáticas, ciencia y teología. El corro indígena de Tepotzotlán se hizo grande y fué destinado a educar, como un colegio mayor, a los hijos de los caciques autóctonos, mientras los hombres, día tras día, levantaban los muros a Dios.

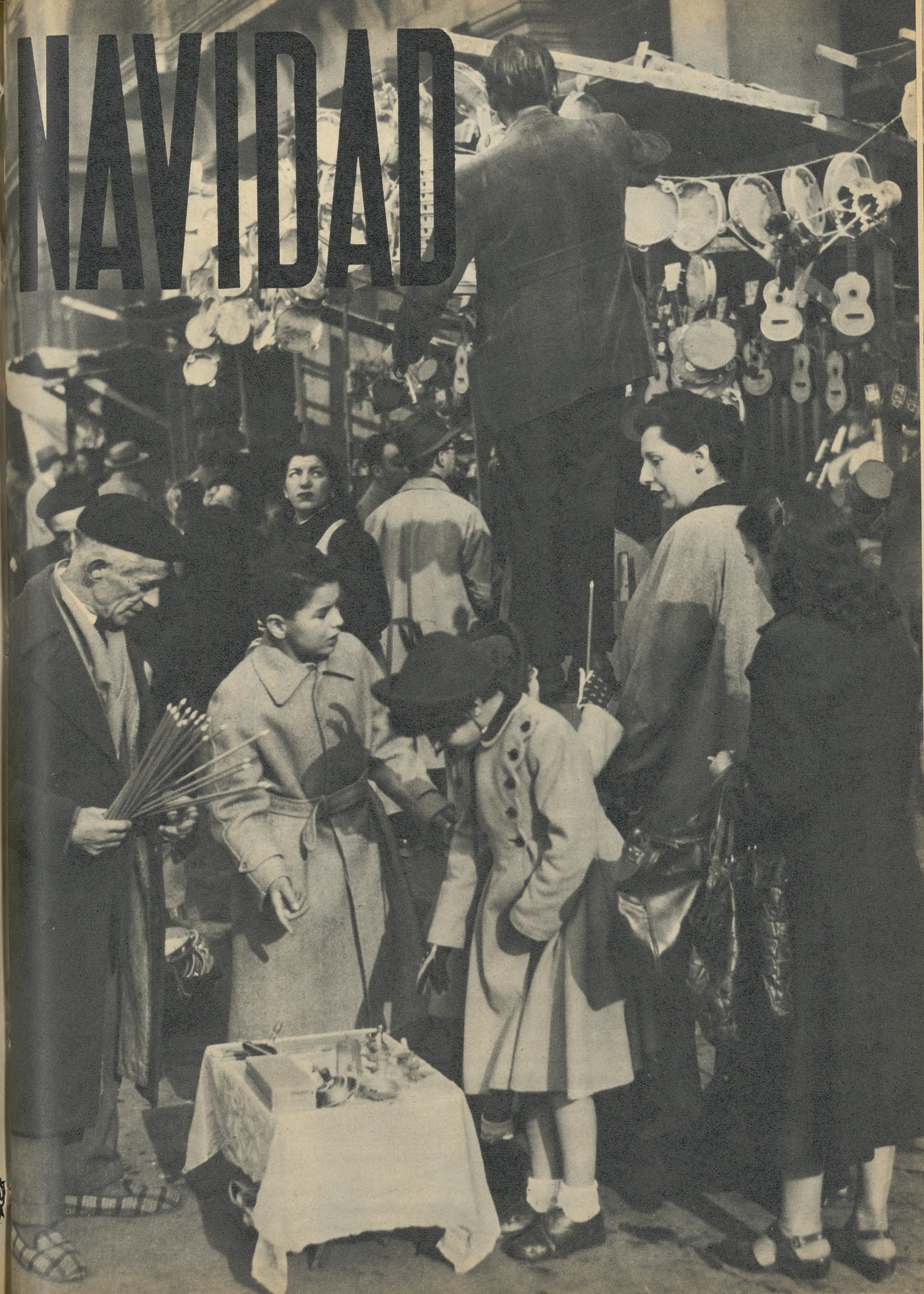
Cuando los jesuítas, que eran los encargados de esta misión, recibieron orden de abandonar México, el cacique indio de Tepotzotlán —bautizado con el bello nombre de Martín Martín Maldonado— se reunió con los aborígenes para impedir su marcha. Tanto hicieron que algunos se quedaron. Los indios les dieron sus casas y huertas, les regalaron sus propiedades, para que echasen raíces en tierra fresca y profunda y no buscaran otros horizontes. Entonces, todos juntos, edificaron ese seminario donde se aprendía, al tiempo, el castellano, el mexicano, el otomí y el mazahua. Músicos y artistas salieron de sus aulas. Dicen también que el seminario de Topotzotlán estuvo siempre bajo la advocación de San Martín. Y Martín se llamaba aquel cacique indio del siglo XVI que cerró el paso a los religiosos para decirles: «Compartamos la tierra; vivamos juntos.»

Estos tres niños, hijos de padres españoles, saben que todo eso está detrás de ellos y que, a poco que vuelvan la cabeza, tendrán que cerrar los ojos para evitar el ancho resplandor de la fachada. Pero esos tres niños tendrán que inventar, incluídos los de los nuevos caciques y aquellos otros nacidos en la ancha meseta popular de los ejidos, un idioma de nuestro tiempo que nos articule a todos —con palabras de hoy y sin perder conciencia de lo que somos— en la obra inmediata e irreversible de esta hora.

Estos tres niños, sentados en las escaleras de la Historia, representan no el criollismo, sino el mexicano o el iberoamericano moderno. No se puede decir «Voy a hacer dinero a México». Hay que decir: «Voy a colaborar en su desarrollo.» Es decir, vamos a incorporarnos, global y permanentemente, a una identidad superior al «aquí» o al «allá», cuando es necesario, como en Topotzotlán, que sepamos vivir juntos (como hacen países que nada en común tienen entre sí, salvo intereses sucios), para salir a flote de la inmensa prueba de nuestros días. Aislados, pereceremos ante la inmensa maquinaria del día de hoy.

← **A la izquierda: Indios goajiros, que habitan en el Estado Zulía, de Venezuela.**

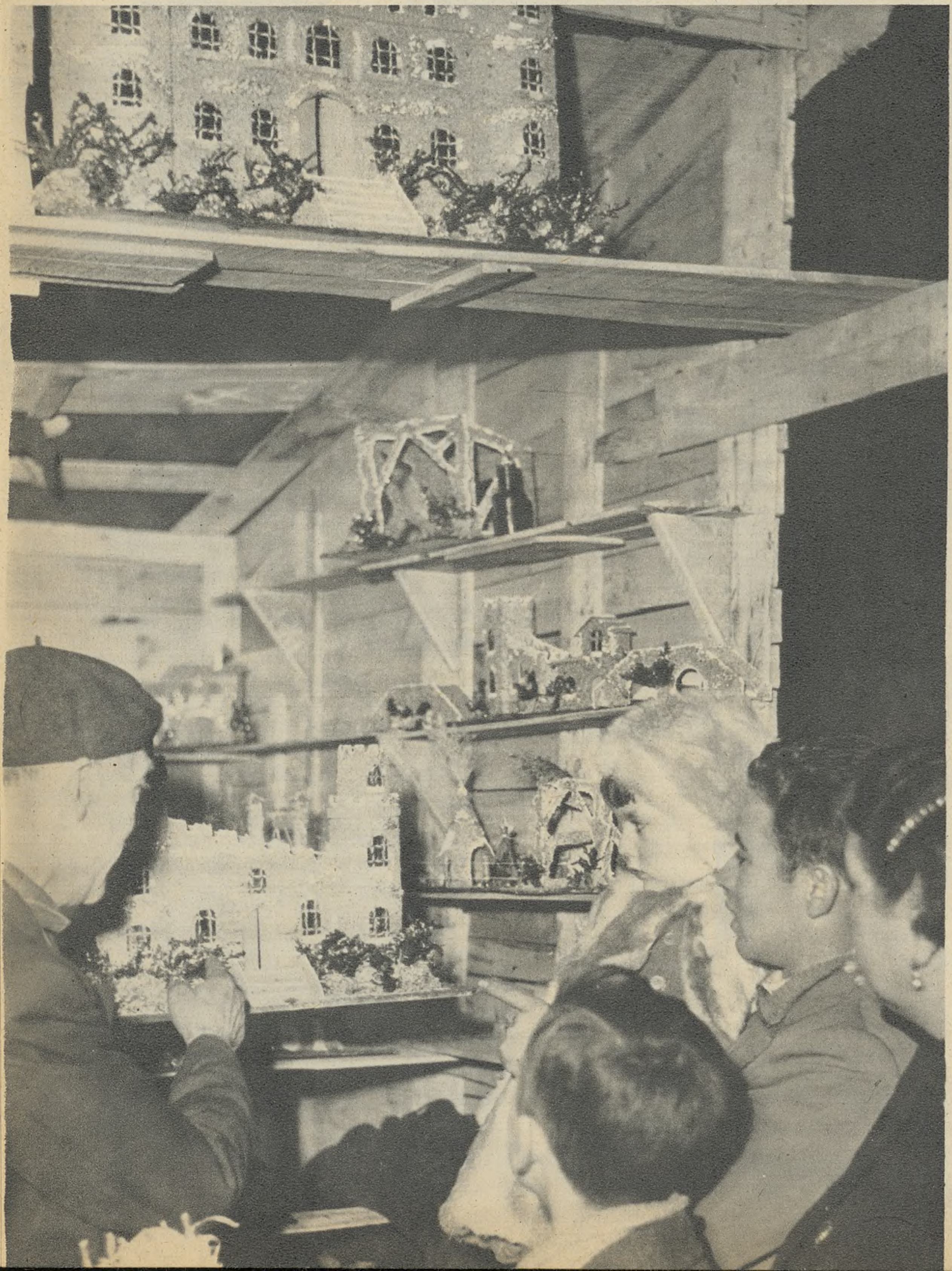
NAVIDAD





Las extensas e intensas Navidades de Barcelona

por Manuel Vigil y Vázquez



El que ya en octubre se ofrezca turrón para postre en algunos restaurantes y se inauguren exposiciones de *christmas*, indica lo decididamente que, en cuanto termina el verano, Barcelona pone proa a las Navidades. El turrón es una golosina navideña. En Madrid no se concibe que nadie tome turrón antes de la Nochebuena, y está entrado ya diciembre cuando empiezan a preocuparse de los *christmas*. En Madrid, la feria de belenes, que en Barcelona se llaman pesebres, empieza hacia el 18 de diciembre. En Barcelona se inaugura con todo el bullicio que la ocasión requiere, el mismo día de la Inmaculada, el 8 de diciembre, en la plaza de la Catedral, donde se reúnen cerca de quinientas «paradas», según la terminología barcelonesa, o puestos, con arreglo a la de Madrid. En realidad, el 8 de diciembre, por costumbre antañona, es también cuando empieza el invierno en Barcelona, el día que las familias eligen para estrenar la ropa de invierno, aun cuando las más de las veces el día de la Inmaculada suele ser, como la mayoría de los del otoño de la Ciudad Condal, soleado y tibio. El frío no suele aparecer hasta que la Navidad está en puertas.

CUANDO NO TOROS..., PAVOS

Así es que en verdad, tras esos prenuncios de las exposiciones de *christmas* y de cursillos para aprender a poner pesebres, cursillos de pesebrismo, la Navidad instala sus reales en las calles barcelonesas el 8 de diciembre. Después vendrá en una calle tan principal como la Rambla de Cataluña, hermosa y señorial vía de comercios elegantes y locales de espectáculos, la feria de los pavos. Extraña





También la luz concurre, con sus guiños, a dar alegría a la ciudad, mientras que niños y adultos contemplan y eligen los castillos y los minúsculos pesebres que habrán de poner en su casa. También para los que trabajan en la calle hay fiesta y aguinaldo: a los guardias de tráfico se lo proporcionan los automovilistas, como ya es tradición. La feria de pavos imprime aún mayor variedad al brillante espectáculo callejero

mercancía para este lugar, ciertamente, pero ¡cualquier concejal se pone a modificar la costumbre...! La Rambla de Cataluña se hace mercado dos veces al año: en el Adviento, con los pavos de Navidad, y en la Semana de Pasión, con las palmas para el domingo de Ramos. Para mayor curiosidad del asunto hay que anotar que cuando termina la temporada taurina, algo más tarde, el ruedo de la Plaza de Toros de Barcelona se convierte en un extraordinario corral de pavos. De pavos de Salamanca, porque así como todos los pollos que se comen en Barcelona, al decir de las minutas de los hoteles y restaurantes, son del Prat —la huerta inmediata a la ciudad—, los pavos que se ofrecen se anuncian como de Salamanca, que ya no está tan inmediata. Así es que en la Plaza de Toros, alternativamente, suele haber, según la época del año, toros de Salamanca, que son muy del gusto de la torería andante, y pavos, también salmantinos, que igualmente agradan a los paladares barceloneses. Estos pavos, a los que termina por engordarse en la «candente arena», son los que luego se ofrecen en los puestos —perdón, «paradas»— de la Rambla de Cataluña, al aproximarse la Navidad.

EGIPTOLOGIA

La feria de pesebres es realmente importante, numérica y cualitativamente. Y con un éxito de público reiterado año tras año. Se

reúnen en ella, con la licencia municipal indispensable, cuantos de una Navidad a la siguiente han dedicado sus ocios a modelar figuras, a construir casitas, portales o pesebres, y hasta conjuntos arquitectónicos y urbanísticos de la mayor propiedad hebrea y egipcia. El mismo día de la inauguración ya no se puede dar un paso por allí. El armar un pesebre en cada casa es algo que no se deja, ni mucho menos, a la improvisación, ni tampoco a los elementos menores de la familia. Es tarea dirigida por el mismo padre, y tarea que requiere varios días, pues cada vez se complica más esto de los pesebres, ya que se van aplicando a su montaje normas escenográficas.

En general, los pesebres se atienen a la mayor propiedad histórica. Las figuras y construcciones, de auténtica artesanía, están modeladas o realizadas con escrupulosidad artística y arqueológica. Pero no faltan tampoco las figuras que representan payeses del campo catalán y casas que no son sino masías. Y de Gracia, han seguido el ejemplo de la callecita de Petritxol, un «carrer» estrecho y coquetón, del casco viejo de la ciudad, que desemboca en la plaza del Pino, uno de los lugares castizos de Barcelona. Petritxol, que ha tenido ilustres vecinos, y los tiene, es una calle de la que se cuida directamente el vecindario, con objeto de tenerla siempre bien limpia y siempre bien iluminada, y que los escaparates de sus establecimientos —establecimientos muy seleccionados, entre los que figuran varios de arte— respondan finamente a la época del año que se vive. Dos grandes momentos suele tener la calle de Petritxol al cabo del año, el de las fiestas de la Virgen de la Merced y el de la Navidad. En ambas ocasiones la calle se engalana y organiza concursos, como el de las canciones navideñas. Pentagramas iluminados, con los primeros compases de villancicos, ponen a prueba la cultura musical de los transeúntes. Estos rellenan unos impresos con los nombres que creen corresponden a los diversos pentagramas, y a esperar el premio.

la noche de Reyes. Exposiciones especiales se reservan también para dichos días, como la de arte antiguo, que tiene su sede en la famosa Sala Parés, en la citada calle de Petritxol, o las que organiza en el palacio del marqués de Comillas el Círculo Artístico de San Lucas, verdaderamente copiosas, con relación a un tema del tiempo. La última se titulaba *La infancia de Jesús*, y en ella volvió a exhibirse el famoso belén napolitano de Carlos IV, junto con otras estimables piezas.

VUELCOS NUTRITIVOS

La Navidad en la calle barcelonesa se aprecia también por los montones de obsequios que se van acumulando junto a los guardias del tráfico, pues en estos días los automovilistas se vuelcan —en el sentido grato— verdaderamente hacia los directores de la circulación, dejándoles al paso toda suerte de artículos propios de la festividad.



La zambomba: Indispensable instrumento para el villancico.

Contracanto y acompañamiento popular, primitivo.

Música monocorde, pretexto para el juego y para el virtuosismo de los más habilidosos.

hasta el párroco del lugar, empuñando un gran paraguas abierto... Pero tales anacronismos no son la tónica de la feria, ni mucho menos. La tónica es, por ejemplo, que con objeto de poder instalar un diorama de la huída a Egipto, se ofrecen unas magníficas reproducciones de la Esfinge, las Pirámides y hasta el templo de Luxor. Hay puestos que únicamente venden utensilios de la época, reproducidos a la diminuta escala conveniente a las figuras.

EL "CARRER" DE PETRITXOL Y LOS OTROS

Entre tanto se hacen idas y venidas de la feria de belenes, el resto de la ciudad va contagiándose del espíritu navideño, a lo que contribuyen especialmente las asociaciones de vecinos de tal o cual calle, especie de ayuntamientos populares de las calles respectivas. Grandes calles de Barcelona, incluso el Paseo

Otras calles han seguido el ejemplo de la de Petritxol, que incluso ha ganado vía tan populosa como la de Pelayo, que al llegar la Pascua se constela de estrellas... de neón. Y colegios, iglesias, asociaciones y otras entidades diversas montan grandes, enormes pesebres, que seguirán abiertos hasta el día de la Candelaria, hasta el 2 de febrero, con arreglo a una muy arraigada tradición. En Madrid y en otros lugares de España, desaparecen al terminar la Fiesta de Reyes todos los signos navideños.

PREMIOS LITERARIOS

Por otra parte, en torno a la Navidad se congregan los principales premios literarios, premios de novelas y de poesías, como el de Elisenda de Moncada —8 de diciembre—, los de biografías Aedos y varios más —noche de Santa Lucía— y el más veterano de todos los de este tipo en España, el Nadal, que se otorga

EL PLATO DEL NIÑO JESUS

En cuanto a las enormes apreturas de estos días hasta Reyes, cuya gran feria se monta en la Gran Vía, la avenida de José Antonio; el «asalto» general a los comercios grandes y chicos y el millón de tarjetas de felicitación que cada jornada tienen que repartir los sufridos carteros, son ya notas más generales de todas las grandes ciudades del orbe cristiano. Una costumbre barcelonesa, entrañable, que empieza a perderse es la del plato del Niño Jesús. La gran fiesta de Barcelona no es la Nochebuena, sino el mismo día de Navidad. En tal fecha se acostumbraba poner a la mesa un plato ante el que no se sentaba nadie, pero en el que se iba sirviendo de todo, como si hubiera comensal en ese puesto. Era el llamado plato del Niño Jesús, que una vez terminada la comida, y bien colmado de golosinas, se enviaba a un establecimiento benéfico.

SELLOS en NAVIDAD





España conmemora el nacimiento del Hijo de Dios editando anualmente un sello



Se reproducen las obras de los Grandes Maestros

Si la Natividad del Señor ha sido, en forma esporádica o indirecta, reproducida en signos de franqueo, es España el único país que con estilo característico y propio, definido y concreto, recuerda la alegría y el júbilo de la Venida al Mundo del Niño Dios, editando unos sellos propios, llamados de Navidad, destinados a circular justamente los días que el Orbe entero se dispone, en el ámbito del más emocionante cuadro familiar plenamente plasmado de la más tierna evocación religiosa, a conmemorar el Gran acontecimiento.

Hasta el momento, y exclusivamente en el valor que representa el primer porte para el correo interior, se han reproducido cuadros de los grandes maestros. En 1955, primer año en que se emitió el sello de Navidad, se inspiró en el cuadro de El Greco «La Sagrada Familia».

En 1959 aparece «La Sagrada Familia», de Goya, cuadro que se conserva en el Museo del Prado. El sello recoge el fragmento central del cuadro, es estampado en color rojo y empezó a circular el día 10 de diciembre.

En 1960 se ha reproducido un fragmento del cuadro de Velázquez «La Adoración de los Reyes Magos». En este año, y como novedad, el primer día de circulación será el 1 de diciembre, delicada medida que habrá de permitir una distribución eficaz y que el sello justamente sea utilizado los días navideños. La tirada será de 20 millones de ejemplares.

Es de suponer que no siempre será la pintura clásica el tema escogido para evocar la Noche de tan feliz recordación. El acerbo artístico que conserva el pueblo español, ofrecerá numerosos motivos para continuar tan bella emisión, que tanta emoción imparte a los corazones humanos.

L. A. y D.

SAS

UN VUELO...

- más cómodo
- más rápido
- más grato

en los reactores de SAS

Para EE. UU. e Hispanoamérica, SAS y GUEST ofrecen la combinación ideal en viajes circulares

CUATRO RUTAS SOBRE EL ATLANTICO

1 Ruta Polar	3 Atlántico Medio
2 Atlántico Norte	4 Atlántico Sur

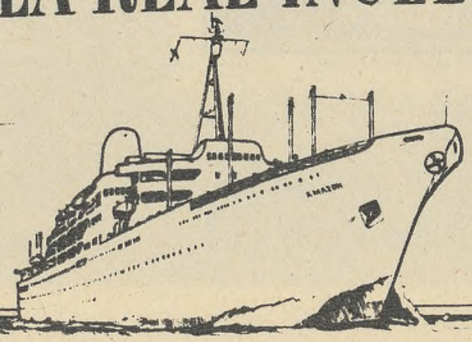
- Tarifa especial de 17 días a Norteamérica
- Dos billetes en clase económica por el precio de uno en primera
- Plan de Pago a Plazos
- Plan de Tarifa Familiar

Solicite detalles a su agente de viajes o a

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

MADRID BARCELONA PALMA

LA MALA REAL INGLESA



Con sus tres nuevos y modernísimos transatlánticos de 20.000 toneladas, el «AMAZON», el «ARAGON» y el «ARLANZA», dotados de las máximas comodidades, aire acondicionado y estabilizadores contra el mareo. Acomodaciones de Primera, Segunda y Tercera clase, al alcance de todas las economías.

Salidas de Vigo, Lisboa y Las Palmas para Salvador (Bahia), Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires

PROXIMAS SALIDAS

VAPOR	De VIGO	De LISBOA	De LAS PALMAS
Aragón	6 de diciembre	7 de diciembre	9 de diciembre
Arlanza	18 de diciembre	19 de diciembre	21 de diciembre
Amazón	15 de enero	16 de enero	18 de enero
Aragón	14 de febrero	15 de febrero	17 de febrero
Arlanza	28 de febrero	1 de marzo	3 de marzo

CIA. DEL PACIFICO

(PACIFIC STEAM NAVIGATION CO.)

Servicio regular del gran transatlántico «REINA DEL MAR», entre **ESPAÑA** y **VENEZUELA, CUBA, COLOMBIA, PANAMA, ECUADOR, PERU** y **CHILE.**

EL MAXIMO CONFORT A LOS PRECIOS MAS RAZONABLES



SALIDAS DURANTE 1961

De Santander. 1 de enero y 20 de marzo
De Vigo ...... 2 de enero y 21 de marzo

Consulte a su Agencia de Viajes o a los AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA

ESTANISLAO DURAN E HIJOS, S. A.

VIGO: Avenida Cánovas del Castillo, 3 - Teléfonos 1245 - 1246
MADRID: Pl. Cortes, 4 - Teléfonos 2224643 - 2224644 - 2224645

HIJOS DE BASTERRECHEA
Paseo de Pereda, 9 - SANTANDER

SOBRINOS DE JOSE PASTOR
Edificio Pastor: LA CORUÑA y VIGO

ángeles y pastores

por RAFAEL MONTESINOS



DE COMO ERA LA ESTRELLA QUE VIERON LOS MAGOS

Cuando Dios Nuestro Señor, que en su Gloria sea alabado, vió que llegaba el momento decretado por Él para el nacimiento de su Hijo Unigénito, pensó:

«Ya me arrepentí una vez de haber hecho al hombre sobre la Tierra. Ahora le envío a mi Hijo, a ver si así reduzco la dureza de su corazón. Pero el hombre sigue siendo reacio de entrañas, y no está bien que deje a mi Hijo, tan indefenso, tan pequeño, abandonado a la perversidad de los descendientes de Adán. Le mandaré a mi Arcángel más fiel para que sea su escudo contra la maldad de la Tierra. Y ya no se separarán hasta que le consuele por última vez en la noche de Getsemaní.»

Y apenas hubo pensado Dios esto, presentóse el Arcángel Miguel, rodeado de un fulgor tal, que los ángeles, serafines y querubines que asistían ante el Trono del Altísimo se maravillaron de aquel resplandor tan grande.

Miguel lucía sobre su torso una armadura indescriptible hecha con luces de estrellas, forjada por Uriel en los confines del Universo y regalada después al Arcángel en conmemoración de su gran victoria sobre Luzbel.

A modo de halo, y escrito por el dedo de Dios, Miguel llevaba sobre sí su nombre, que iba allá adonde marchaba él. Y era cosa de ver cómo las letras escritas sobre la cabeza del Arcángel Capitán se reflejaban en la roja clámide, sin perder por eso su sentido, pues a pesar de que los caracteres se copiaban al revés, allí podía leerse sin dificultad alguna: «¿Quién-Cómo-Dios?», que, traducido, da a entender el nombre del Arcángel.

Apenas hubo llegado Miguel ante la presencia del Altísimo y leyó en sus ojos «Cuida de mi Hijo», inclinó su frente ante la gloria del Creador y se dispuso para partir hacia la Tierra. Legiones de ángeles formaron junto a Miguel en forma de batalla. Y éste desenvainó majestuosamente su terrible espada de fuego, en cuya hoja llameante había quedado impresa para siempre la tristísima y última mirada de Adán al Paraíso.

Miguel extendió sus alas y elevóse poco a poco sobre el cielo de la Gloria. Y, de pronto, la mirada de Dios fué a posarse sobre la coraza que Uriel había forjado en los confines del Universo. Y al reflejarse allí la majestad del Altísimo, un intensísimo brillo iluminó el firmamento, naciendo de aquel fulgor la más bella estrella del cielo.

Miguel llevando siempre enhiesta su flamígera espada, se precipitó sobre el abismo, al fondo del cual, parpadeante y débil, veíase la Tierra.

El Arcángel resplandecía en el cielo como una estrella. Y su velocísima y deslumbrante belleza iba dejando un rastro luminoso sobre la infinita negrura del firmamento.

DE QUIÉNES ERAN LOS PASTORES DE BELÉN Y DEL GRAN SUSTO QUE SE LLEVARON

Hace cerca de dos mil años vivían en Belén de Judá cinco hermanos, cinco pastorcillos humildes y limpios de corazón. El mayor se llamaba Zacarías y el menor Natanael.

Todos los atardeceres, cuando el sol, ya invisible, enrojecía el verdor plateado de los olivos que cercaban el huerto paterno, Sara, su madre, dábales de cenar mientras les contaba historias del Libro Sagrado, donde un profeta aseguraba que aquella pequeña e insignificante aldea donde ellos vivían no era la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de allí, con el correr de los tiempos, saldría el salvador del pueblo, el Mesías prometido.

Y los cinco niños se atropellaban unos a otros preguntándole a su madre cómo era Moisés, a qué sabía el maná y cuántos codos tenía de altura la Torre de Babel. Sara, creyente fervorosa, pero de endeble memoria, inventaba las más de las veces sabores, tonalidades de ojos, fechas y otras cosas por el estilo, porque la curiosidad de sus hijos era insaciable.

Todas las noches, una vez terminada la cena, los cinco hermanos, muy juntos por mor del frío, se encaminaban al Campo de los Pastores, donde relevaban a su padre de los cuidados del aprisco. Y Sara, que ya tenía preparado el desayuno de sus hijos, se colocaba en la puerta de la casa, y, conforme iban saliendo, los besaba con mucha ternura —porque no ignoraba ella lo frío y oscuro de aquellas madrugadas invernales—, al tiempo que le iba dando al mayor un queso grande de oveja; al segundo, una cántara de leche; al tercero, una cesta de dátiles; al cuarto, una hogaza de pan, y a Natanael, el más pequeño de los

montero 60.



hermanos, una cantimplora llena de agua. Y los colmaba de consejos y les recomendaba una y otra vez, incansablemente, que cuidasen muchísimo de Natanael, al que todavía le daba dos besos más.

La noche aquella era muy húmeda y neblinosa, y estaba como agazapada, tiritando de frío, en el Campo de los Pastores. Y hacia allá se dirigieron, cogidos de la mano, los cinco pastorcillos de Belén. Y mientras los niños marchaban a Migdal-Eder, que así se llamaba el sitio donde se encontraba su padre guardando el rebaño...

. . . .

... El Arcángel Gabriel, pensativo y solitario, se paseaba por las barandas del Cielo, apoyándose en ellas a menudo, con la mirada perdida en la lejana y volteante Tierra, adonde él había bajado en alguna que otra ocasión, emisario del Altísimo, con advertencias y misivas para los mortales.

Pero su viaje más memorable, el de más feliz recordación, era el que había hecho nueve meses atrás, siendo primavera en Nazaret. Y voló esta vez para comunicar a una doncella, niña recentísima, sus desposorios con el Espíritu Santo. Estaba Ella rezando, abstraída en el Libro, cuando él se posó ante su inocencia con palabras de salutación. Y la niña, toda turbada, se sobresaltó de su resplandor, otorgándose al fin, con voz melodiosa y humilde, corredentora del Mundo.

—He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra...

Turbado también, y maravillado de aquella aparición que había tenido en la Tierra, Gabriel volvió al Cielo, rindiendo cuenta de su viaje ante la Santísima Trinidad.

Y el Espíritu Santo tomó el lirio que el Arcángel llevaba todavía en su mano, y tejió con él una túnica inconsútil que le regaló en memoria de aquel insigne acontecimiento. Y con la túnica le devolvió también el lirio, intacto, purísimo, inmarchitable y lleno de gracia.

Y mientras el Arcángel se paseaba ahora ensimismado y solo por las barandas del Cielo, sintióse de pronto arrebatado ante la presencia del Altísimo, que acababa de pensar:

«Enviaré a Gabriel a la Tierra para que cuide de que no le suceda nada a la Virgen de Nazaret.»

Y Gabriel, después de inclinarse ante la Majestad del Padre, abrió sus alas de una manera muy suya, como él sólo sabía hacerlo, con mucha arcangelidad. Y empezó a fluir de su cuerpo una luz vivísima, lentamente, y siguiendo la dirección de sus alas abiertas, de la misma manera que la palmera despide sus hojas.

Y levitando con mucha suavidad sobre el Cielo de la Gloria, se lanzó al espacio tras la estela luminosa que acababa de dejar Miguel. Y el camino resplandeciente iba perfumándose ahora con la intensísima fragancia que dejaba tras sí la túnica de Gabriel.



Y cuando el Arcángel, todavía de camino, pasaba a treinta leguas de las montañas más altas de la Luna, oyó cómo el Padre le recomendaba aún:

—Anuncia a los humildes el nacimiento de mi Hijo.

Al tiempo de oír estas palabras de su Señor, el Arcángel vió allá abajo, en el fondo de la noche terrestre, una lucecita roja, un punto parpadeante que se sumaba tímidamente al innumerable rebaño de estrellas.

Cuando aquella lucecita se agrandó lo suficiente, Gabriel pudo distinguir una hoguera alrededor de la cual se agrupaban cinco pastorcillos.

«¿A quién mejor que a esos pastores podré anunciar el nacimiento del Hijo de Dios?», pensó el Arcángel recordando el mandato de su Señor.

Y Gabriel voló tan rápidamente que pudo notar con toda claridad cómo él mismo se adelantaba a su propio pensamiento. Y por eso no se paró a considerar que un arcángel, por muy bello y dulce que sea, no debe presentarse así como así delante de los hombres, ya que los expone a un susto mayúsculo. Lo más prudente en estos casos es anunciarse poco a poco con una luz difusa o una música muy suave y arcangélica. Y así y todo es expuesto.

—¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad!—gritó Gabriel entusiasmado.

Cayeron los niños en tierra, ocultando el rostro, aterrados y creyendo que les había llegado su última hora, porque su madre les había asegurado que el que veía la luz de Dios, moría instantáneamente.

Pero Gabriel los tranquilizó:

—No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que será para todo el pueblo: que os ha nacido en Belén un Salvador.

Retiróse Gabriel y dijeron los niños:

—Vamos a Belén a ver esa maravilla que nos han anunciado.

Y hablaron de nuevo, atropelladamente:

—Yo le llevaré al Mesías mi queso.

—Pues yo, la cesta de dátiles.

—Yo le regalaré la cántara de leche.

—Y yo, la hogaza de pan.

Pero de Natanael nadie se había acordado, y él, por su parte, no sabía qué hacer con aquella cantimplora llena de agua. ¿Cómo iba a llevarle aquello al Niño? Y rompió a llorar tan amargamente que Gabriel, oyéndole desde Belén, ordenó a dos de sus ángeles que fuesen volando al Campo de los Pastores para ver qué ocurría.

Zacarías y los demás hermanos intentaban acallar el llanto incontenible de Natanael, que solamente se sosegó cuando vió a los dos ángeles que venían volando hacia el sitio donde ellos se encontraban.

Y llegaron los enviados de Gabriel, que sólo eran visibles para el más pequeño de los hermanos. Éstos hablábanle a Natanael, intentando convencerle de que se quedara allí, al lado de la hoguera, pues el frío era demasiado intenso para que él les acompañase a Belén.

Pero el niño estaba tan pendiente del vuelo de los ángeles que no oía nada de lo que le decían sus hermanos, los cuales, creyéndole convencido, terminaron por marcharse a la aldea.

Quedóse Natanael muy triste en medio de la noche, y rompió a llorar de nuevo. Pero apenas los ángeles —que se habían sentado a su lado— le sonrieron quedó más que consolado, lleno de alegría.

—No vayas—le dijeron los ángeles—; te helarás por el camino. Mira: si te quedas, nosotros jugaremos contigo.

Y le hicieron un muñeco con la paja del lecho.

Pero tanto y tanto insistió Natanael que sus compañeros de juego exclamaron al fin:

—Vámonos, qué remedio; sólo los niños pueden convencer a los ángeles.

Jadeante, asombrado y ansioso del final de su camino, avanzaba Natanael —niño chico y ojos grandes—, apretando el muñeco de paja contra su pecho, como si quisiera contagiarle los latidos de su corazón. Y los dos ángeles del Señor le precedían, alabando la gloria del Recién Nacido. Y tan grandes eran los resplandores que despedían estos ángeles, que las tinieblas del camino se apartaban a los lados, como arrodilladas.

Allá, sobre su colina, apretujada por el frío, dormía Belén bajo la tenue luz de una estrella que sobre ella se había posado.

Subían los tres —ángeles y niño— cantando, sin pandero ni zambomba, los primeros villancicos de la cristiandad:

Un muñeco de paja
le llevo al Niño
que entre pajas sonríe
recién nacido...

Y los beletmitas, con cara de sueño, se asomaban, escandalizados, a sus puertas diciendo:

—¿Qué barullo es ese?

Pero Natanael seguía y seguía, cantando y cantando.

Cuando el niño llegó a la posada del judío Azajhero, encontróse con un gran revuelo que el tal judío había promovido a causa de la ocurrencia —decía él— que había tenido la Extranjera de dar a luz en su casa.

—¡Al establo, al establo!—gritaba, boca torcida, nariz afilada y ojos bizcos, el judío Azajhero.

Y allí, en el establo, encontróse Natanael con sus hermanos, que, arrodillados ante el Recién Nacido, le adoraban. Y había como un dulce olor a rosas y un muy suave resplandor que todo lo inundaba.

La Madre, casi una niña, miraba extasiada al Hijo, al que había reclinado en un pesebre. Y no había en el rostro de la Virgen esas señales de fatiga que hay en el de otras madres cuando les traen un hijo, sino por el contrario, veíase en su cara una muy diligente y a la par descansada belleza.

Tenía el Niño las carnes muy sonrosadas y una hermosísima sonrisa sujeta entre los labios. Parecía como si anduviese ya por los nueve o diez meses, de tan bello que era.

José, todo pasmo, miraba, lejano al grupo formado por la Madre y el Niño, bendiciendo a Dios en el fondo de su corazón.

Natanael reconoció en seguida al Arcángel Gabriel, que, sentado de medio lado en un buey que allí se encontraba, no cesaba de repetir:

—¡Gloria a Dios en las alturas!

Y la mula, que el judío Azajhero tenía día y noche uncida a la noria, desprendiéndose de sus arreos, llegó hasta el pesebre con un trote alegre, arrodillándose ante el Niño, al que protegía del frío con el vaho de su boca.

Muy tímidamente, poco a poco, Natanael fué acercándose al grupo formado por María y el Niño, y, decidiéndose de pronto, alargó en sus manecitas el muñeco de paja, entregándoselo a la Virgen:

—Toma.

Y un fariseo que allí se encontraba por casualidad, dijo a Natanael:

—Niño, niño, ¿No sabes que es abominación copiar figuras humanas o de animales?

Pero la Virgen, sonriendo, replicó:

—Deja en paz a este niño. Lo que fué hecho por manos inocentes bien puede bendecirlo Dios.

Y entregó a su Hijo el muñeco de paja, que al instante se convirtió en un resplandeciente querubín, que escapó velocísimo por la alta claraboya del establo.

Y mientras todos caían de rodillas alabando al Altísimo, que es capaz de obrar tales maravillas, se oyó muy claramente cómo el Recién Nacido decía:

—Bartolomé, sígueme.

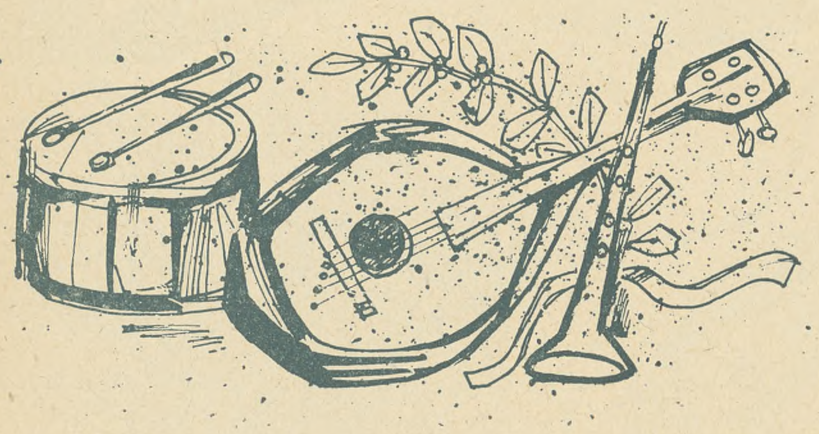
Y Natanael, desde aquella noche, cambió su nombre por el de Bartolomé, creciendo en gracia y sabiduría al lado de aquel Niño nacido en un establo.

Y cuando Jesús, por sus pasos contados, se hizo un hombre, Bartolomé le siguió, gozoso y sumiso, por todos los campos y ciudades de Israel.

BELEN

(Auto de Navidad)
EN DOS ACTOS

por CARMEN CONDE



ESCENARIO

La escena ha de ofrecerse como un gran tríptico. Las estampas se sucederán corriendo cortinas sobre cada una de ellas. Los dos actos serán exactos, cambiando solamente la disposición del interior *del tríptico.*

PERSONAJES DEL ACTO PRIMERO

Seis Arcángeles.
El Señor.
Gabriel.
María.
José.
Ana.
Niño Jesús en el pesebre.
Angeles chicos.
Voces de seres invisibles.
Coro de voces reverentes.

PERSONAJES DEL ACTO SEGUNDO

Dos Emisarios.
Herodes.
Baltasar.
Melchor.
Gaspar.
Un Príncipe.
Un Escriba.
Angel.
José.
María.
El Niño Jesús.
Ana.
Arcángeles.
Angeles.
Pastor.
Coro de Pastores.
Voces de seres invisibles.
Coros.
La Palmera.

(*Al levantarse el telón, pianísimo, canta una* Voz de Mujer.)

La Virgen sueña que el Angel
llega desde las montañas,
y que la nieve que cae
no la pisan sus sandalias.
Le traerá un niño de carne,
que el hacerse en las entrañas
fué porque la luz lo puso
con una paloma blanca...
¡Abre los ojos, Jesús,
que la Virgen se levanta
y te acerca un seno intacto
para que Tú se lo abras!
Junto al Niño, que sonríe,
grandes bestias lo vaharan.
Florecen sin detenerse
de azucenas tiernas ramas.
Hay pastores con los Reyes
y zagales con sus cabras,
escuchando fuertes voces
que volando llegan raudas.
¡Descansa, Virgen María,
en tu Egipto libertada:
ya tienes Hijo en el mundo,
y sólo una Cruz lo aguarda!

ACTO PRIMERO

ESTAMPA PRIMERA

LOS ARCÁNGELES ESPERAN LA ORDEN DEL SEÑOR

Sobre una superficie pulida, de color indefinible, hay un Coro de Arcángeles. *Nubes redondas, amontonadas al fondo y a los lados, dejan pasar a los Vientos. Los* Arcángeles *esperan la visita del SEÑOR: saben que hoy, DIOS PADRE elegirá a uno de ellos para bajar a la tierra con una misión... ¿Qué será? ¿Anunciará, como otras veces, la destrucción de la ciudad que se olvidó del Bien? ¿Habrá que visitar a alguna vieja esposa de jefe de tribu, para anunciarle que Dios mirará su cuerpo con amor para que de él sobrevenga vida? Pequeños* Angeles *giran en manso torbellino alrededor de los* Arcángeles.

Arcángel 1.º — El Señor nos convocó para manifestarnos su Orden. ¿Querrá que yo sea emisario suyo? ¿Habrá algún joven Tobías necesitado de otro pez para los ojos de su padre ciego?

Arcángel 2.º — ¿Será a mí al que Dios mandará con su misteriosa Orden?

Arcángel 3.º — ¿Me requerirá a mí?

Todos. — ¿Qué querrá el Señor?

Arcángel 1.º — Uno de nosotros irá a la Tierra, lo sabemos. La tierra está muy triste, sembrada de lágrimas y de suspiros. Cuando la tierra se oscurece tanto que ni el sol lava su sombra, el Señor nos convoca para que llevemos allí su Voz salvadora.

Arcángel 4.º — ¡Ay! ¿Cuál de nosotros irá a ponerle sonrisas a la tierra?

Arcángel 5.º — ¿Cuál de nosotros llevará la flor vibrante de la palabra del Señor?

Arcángel 6.º — En la tierra no se sabe nada del cielo, aunque hubo viejos profetas que se dejaron matar por anunciar un día de amor divino que se derramaría desde el pecho del Creador.

Arcángel 1.º — ¿Recordáis a Eliseo?

Arcángel 2.º — ¿Y a Isaías?

Arcángel 3.º — Y de los reyes, ¿recordáis a David? La estirpe de David es la preferida por el Señor. ¡Siempre estaba el anciano rey rodeado de sus músicos! Las arpas de David resonaban continuas, como un viento manso que se iba acercando al ocaso...

Arcángel 4.º — ¿Y Salomón, su hijo? ¡Cuánta sabiduría permitió el Señor en él!

Arcángel 5.º — Pero nacerá, se ha dicho. Uno que sabrá y podrá más que ninguno.

Arcángel 6.º — ¿Cuándo será ese día? ¡La tierra lo pide por sus millares de bocas sedientas! Hasta los corderos balan su ansiedad, y las mismas fieras rugen su desconsuelo. ¡Hace falta un enamorado del Señor entre los hombres!

Arcángel 1.º — ¡Qué solos están los hombres en la tierra!

Arcángel 2.º — El Señor los mirará y saldrá luz de sus entrañas resecas.

Arcángel 3.º — ¿Veis a las madres? ¿Veis a las esposas, a las hermanas? ¡Parecen campanas vueltas hacia el cielo, resonando un lamento de duelo infinito!

Arcángel 4.º — Las guerras acabaron con el amor de las mujeres.

Arcángel 5.º — Todo es sangre en la haz de la tierra.

Arcángel 6.º — El Señor nuestro Dios nos convocó aquí. ¿Qué nos querrá?

Arcángel 1.º — ¡Me duelen las alas de contenerlas!

Arcángel 2.º — A mí se me quieren ir en un vuelo que no sé dónde reposaría...

Arcángel 3.º — ¿Cuándo vendrá el Señor?

Arcángel 4.º — (*A los Angeles que bullen en torno.*) ¡Cantad, ángeles chicos! ¡Cantad con vuestros violines! El amor del Señor nos acongoja de nostalgia.

Angeles. — (*Cantando.*)

Nosotros somos la luz — volando dentro del cielo,
los hombres nos buscarán — llamándonos a su sueño.

Arcángel 3.º — ¡Cantan los ángeles; sus bocas de arroyos deslizan un sonar de gloria! Cuando el Señor se acerque a darnos su Orden, los ángeles guardarán sus aguas de música para escuchar con nosotros.

Arcángel 4.º — No puedo mirar abajo: veo las llanuras en carne viva; los ojos de los hombres se cierran cuajados de llanto porque no oyen su nombre...

Arcángel 5.º — Pero cuando descendamos nosotros llevando la Buena Nueva...!

Arcángel 6.º — Cuando el Creador nos hable y llevemos su Palabra en las alas...!

Todos. — ¡Los hombres volverán a su sonrisa porque el Señor habló!

Angeles. — (*Cantando.*)

Claridades desmedidas — alargarán nuestro vuelo.
Pájaros de la voz — desprendiéndose del suelo.

ESTAMPA II

AQUÍ ESTÁ EL ARCÁNGEL SAN GABRIEL

Llaman a una puerta que produce eco musical prolongado. Batir de alas muy fuerte.

Voz. — ¡Viene el Señor, viene el Señor!

Coro. — ¡Alabado sea el Señor de los Cielos!

Señor. — (*Sobre fondo de violoncelos.*) ¡Alzaos, ángeles! ¡Acudid, arcángeles! Tú, Gabriel, vas a bajar a la tierra siguiendo el rayo de luz que te daré.

GABRIEL. (*Palpitante.*) ¿Y allí, Señor...?

SEÑOR. Contigo irá mi Paloma. Cuando tú hables, ella penetrará por tu voz en una morada resplandeciente.

GABRIEL. ¿Y luego, Señor...?

SEÑOR. Dirás mis palabras, las que sabrás decir apenas veas ante ti esa morada que va a ser la mía también en la tierra.

GABRIEL. ¿Es un pueblo?

SEÑOR. Más grande que un pueblo, Gabriel; mayor que todos los pueblos.

GABRIEL. ¿Hablaré al mar, Señor?

SEÑOR. Hablarás a una doncella, a una mujer, María, de la estirpe del viejo rey David.

GABRIEL. ¿Y le diré...?

SEÑOR. Baja. Mírala en el atrio de su casa: está sentada, cose o lee sus tablas. A su lado hay un vaso con azucenas. Es blanca y rubia, casta como los lirios, y siempre oye a los pájaros. Ten mi luz, Gabriel Arcángel: ve a María.

GABRIEL. (*Batiendo sus alas apresuradamente.*) ¡Alabado sea el Señor de los Cielos y de la tierra!

CORO. ¡Alabado sea el Señor!

ANGELES. (*Cantando.*)

Nosotros somos el aire, — el olor de la tormenta,
el eco de las pisadas — que sólo el aire recuerda.

(*Mutis el* SEÑOR.)

ARCÁNGEL 1.º ¡Cómo vuela Gabriel dentro del rayo de luz divina!

ARCÁNGEL 2.º Y con él va la Paloma del Señor, su Espíritu.

ARCÁNGEL 3.º Están los campos llenos de margaritas recién nacidas, el oro inunda el atrio donde María cose.

ARCÁNGEL 4.º ¡Hasta aquí llega el olor de sus azucenas!

ESTAMPA III

LA ANUNCIACIÓN

MARÍA *está cantando cuando llega* GABRIEL.

MARÍA.

¿Qué rumor bajo mi pecho — busca el eco de mis labios?
¡Ay del silencio florido!
¿Qué manantial se revela — donde reposa mi alma?
¡Ay del florido silencio!
¿Por qué mis ojos suspiran — sobre azucenas calladas?
¡Ay del silencio florido!

GABRIEL. (*Adelantando un paso.*) ¡María!

MARÍA. (*Sobresaltándose.*) ¿Quién llama?

GABRIEL. Soy Gabriel, María.

MARÍA. Un mancebo transparente, eso eres tú.

GABRIEL. María: vengo del cielo; emisario suyo soy.

MARÍA. (*Sencilla.*) ¿Qué quieres de mí?

GABRIEL. Decirte que *el Señor es contigo.* Vendré a decírtelo por eternidad de eternidades. Apréndete mi rostro, mi figura. Soy el Arcángel San Gabriel.

MARÍA. (*Arrobada.*) ¡Tú, tan hermoso, tú!

GABRIEL. ¡Bendita tú eres entre todas las mujeres!

MARÍA. (*Confusa.*) ¿Yo, la más humilde criatura?

GABRIEL. ¡Y bendito sea el fruto de tu vientre!

MARÍA. (*Vehemente.*) ¿He florecido, fruteceré sin saber yo que era primavera en mí?
(*Música de violoncelos. La Voz* DEL SEÑOR, *invisible.*)

VOZ DEL SEÑOR. He aquí la morada del Hijo de Dios.

MARÍA. (*Arrodillándose.*) ¡Cúmplase su voluntad!

GABRIEL. El Señor es contigo.

CORO. ¡Hosanna, hosanna!
(*Se produce una breve oscuridad. Pausa de silencio. Luz otra vez.*)

MARÍA. (*Estremecida.*) ¡Se apagó el Arcángel! (*Levantándose extática.*) ¡Era un haz de oro su cabeza, ardían sus vestiduras! ¡No sé qué fuego penetraba en mi pecho mientras él hablaba, porque una paloma breve y blanquísima se estaba meciendo sobre nosotros!
(*Entra* JOSÉ, *asombrado.*)

JOSÉ. (*Con extrañeza.*) ¿Por qué cantas, María? ¿Qué júbilo es el tuyo que hasta los campos han levantado los brazos y están dando vivas al cielo?

MARÍA. (*Estremecida, delirante.*) ¡He sido elegida para ser la Madre de un Hijo del Señor!

JOSÉ. (*Retrocediendo.*) ¿Qué dices, mujer?

MARÍA. (*Con unción.*) Bajó hasta mí el Arcángel Anunciador, y sentí que el Espíritu de Dios ponía en mi sangre la semilla de la fecundidad del Verbo Redentor.

JOSÉ. (*Huraño.*) ¿Y cómo sabes que era el Arcángel Anunciador?

MARÍA. (*Riendo gozosa.*) ¡Oh José, esposo mío! Lo conocemos todas las mujeres de mi estirpe. Anunció su hijo a mi prima Isabel. A mi madre vino a decirle mi propio nacimiento. ¡Era Gabriel, sí!...
(JOSÉ *queda a un lado, pensativo, y entra la madre de* MARÍA.)

ANA. (*Girando la mirada.*) Huele a nardos estrujados, a esencia de mañanas llovidas... ¿Quién pisó estas losas del atrio, que se tiñeron los mármoles de oro?

JOSÉ. (*Desapacible.*) Ella dice que vino un arcángel para decirle que será madre del Hijo del Señor...

ANA. (*Devota.*) ¡Me arrodillo ante ti, hija!

MARÍA. (*Extática.*) ¿Oís llorar? ¡Va a nacer de mí muy pronto!

JOSÉ. (*Sobresaltado.*) ¡Milagro, milagro! ¡El viento se lleva este campo, esta casa, tus lienzos, tus azucenas!
(*Se oye silbar el viento, y desaparecen las personas.*)

ESTAMPA IV

EL NACIMIENTO

CORO. ¡Qué noche tan fría!

VOZ DEL SEÑOR. (*Invisible.*) Habrá una estrella que guíe a los hombres que darán su incienso, su oro y su mirra a mi Hijo.

MARÍA. (*Apareciendo, cansada.*) ¡Ah! Párate, José. No llames a más puertas que nunca se abren. Mi Hijo nacerá en esta choza.





Aún hay paja nueva en el establo.

JOSÉ. *(Apenado.)* ¡Aquí, en un pobre portal de Belén!

MARÍA. *(Con dulzura.)* Un portal de Belén que será un trono. Ven ya, hijo mío. Yo cantaré tu nacimiento.
(Cantando.)

¡El Verbo empuja mi cuerpo — con su dardo de alegría,
saltando como cervato — por una orilla de brisa!
¡Ya viene el Niño, ya llega: — de los astros cae su alba!
Levantaos, gemebundos, — que amanece la mañana!

JOSÉ. *(Gimiente.)* ¡Frío y hielos hallará el Niño...!

MARÍA. Un buey y una mula, con sus lenguas grandes y calientes, darán su vaho a mi Hijo, entibiarán su desnudez...

JOSÉ. ¡Sólo nos acompañarán las bestias, mientras los hombres duermen!
(En el fondo, poco a poco, se va encendiendo una luz, que llega a hacerse deslumbradora. Se oye llorar a un niño...)

JOSÉ. *(A grandes voces.)* ¡El Niño, el Niño ha nacido!

CORO. Es hermoso como el rayo de luz que dejó a Gabriel. ¡Bendito sea el Redentor del mundo!

MARÍA. Óyeme, José. Tenemos delante a la Eternidad. Lo dijo el Arcángel: Yo soy la Madre del Hijo de Dios, que acaba de nacer de mí. Hoy, veinticuatro de diciembre. El tiempo empezará a contarse de otra manera a partir de este momento.

CORO DE VOCES R. ¡Santa María, ruega por nosotros, los pecadores!

MARÍA. ¡Míralos, Hijo! Son los hombres, que ya me piden que les perdones.

GABRIEL. *(Apareciendo un segundo, sin entrar del todo en escena.)* ¡María, María! ¡Bendita tú eres entre todas las mujeres!

CORO DE VOCES R. ¡Dios te salve, Reina y Madre de misericordia!

MARÍA. ¡Hijo, óyelos! Son los hombres, que ya me piden tu amor.
(La alegre impaciencia musical de unos villancicos que se cantan dentro o fuera de escena.)

VOCES. *(Cantando.)*

¡Es el Niño que llegó, — es Jesús el que sonríe!
¡Cantemos al que levanta — el Cielo como presente,
porque el Hijo de Dios Padre — para nosotros desciende!
¡Es el Niño que llegó, es Jesús el que sonríe!

(Con gran algazara de músicas, cae el TELÓN.*)*

ACTO SEGUNDO

ESTAMPA PRIMERA

Atrio del palacio de Herodes. Ante el tirano llegan emisarios, que se arrodillan para hablar.

UNO. ¡Traemos ante ti a unos extranjeros poderosos, cuyas comitivas acampan al otro lado de tus murallas!

OTRO. ¡Hablan de astros, de una estrella que les guía en su ruta!

HERODES. *(Encarándose con ellos duramente.)* ¿Quiénes sois para que os hablen los astros?
(Avanzan los tres REYES MAGOS.*)*

BALTASAR. Reyes Magos somos, a quienes la estrella del rey de los judíos quiere llevar ante él.

HERODES. ¿Vivíais juntos los tres?

BALTASAR. No. Cada cual en un reino diferente. Yo necesité que la estrella se me mostrara tres noches seguidas, antes de emprender viaje tras ella. Soy Baltasar.

MELCHOR. A mí me bastaron dos noches de verla. Soy Melchor.

GASPAR. Lo mismo que a mí. Soy Gaspar.

BALTASAR. *(Arrobado.)* Es una estrella hermosísima, refulgente como ninguna. Yo miraba al cielo, como siempre, y de pronto saltó ante mis ojos igual a un cervato de luz!

HERODES. *(Despectivo.)* ¡Bah! De siempre hubo estrellas gordas y abastecidas de brillo... ¿Qué importa más esta que visteis vosotros?

MELCHOR. ¿Ignoras la profecía? Y luego, ¿no oíste que los tres, cada uno en un reino diferente, la vimos y tras ella anduvimos hasta encontrarnos unidos por el mismo designio? Fué bien cerca de tu país donde nos reunimos y supimos que vamos buscando a la misma criatura!

HERODES. *(Inquieto.)* ¡Hum! ¿Al rey de los judíos dijisteis?

GASPAR. A él, sí. ¿Nada sabes tú de su paradero?

HERODES. Descansad mientras yo hablo con los príncipes de los sacerdotes y con los escribas. Trajisteis gran séquito, ¿verdad?

MELCHOR. Pero lo dejamos junto a las murallas aguardándonos.

BALTASAR. Son camellos y esclavos con incienso, oro y mirra para ofrecerlos al recién nacido...

HERODES. Apartaos un instante. Venid vosotros, los príncipes y los escribas. ¿Qué me decís de este rey nacido en mi propio reino?

UNO. La profecía de Miqueas señaló a Belén como lugar de su nacimiento. Encamínalos allá y pídeles que te den noticias exactas del lugar en que lo encuentren...

OTRO. Les dices que es para ir tú también a adorarle...

HERODES. Retiraos. ¡Oh Magos del Oriente! Creo que debéis seguir hacia Belén, si queréis encontrar al que preside vuestra estrella. Esperaré vuestro regreso para acudir yo también a llevarle mis regalos.

MELCHOR. Gracias, Herodes.

GASPAR. Atardece. Dentro de poco reaparecerá la estrella que nos guía...

BALTASAR. ¡Hela ya sobre nosotros!

MELCHOR. ¡Moviendo su mechón de oro!

GASPAR. La agita un temblor de llamas.

BALTASAR. Corramos a las murallas. La noche es corta si no se le sigue velozmente.

HERODES. *(Sarcástico.)* ¡Id, sí; os espero con buena noticia de dónde está ese rey de los judíos para ir yo a postrarme ante él como vosotros...!
(Salen los REYES MAGOS. *Se oyen sus caballos alejarse.)*

ESCRIBA. Gran Herodes: Aún eres fuerte y poderoso. Espera el retorno de los Magos y te reirás de tus nuevos enemigos.

HERODES. *(Paseándose, furioso.)* ¡Ese rey de los judíos, convocado ya por las profecías! ¿Por qué había de nacer en mi reino?

ESTAMPA II

Campo solitario. Al fondo, en el momento indicado, el Portal de Belén. Se oye, en primer lugar, la canción de los REYES MAGOS

Mágicos muy poderosos — apacentando su astro
vienen para conocer — a Jesús el Anunciado.
El oro huele; la mirra, — el incienso funde dones
en una hoguera del sol — caído al pie de los soles.
¡Reyes del Oriente, entrad, — que en el establo sonríe
la música de David — en un arpa de jardines!

(Aparecen los REYES MAGOS, *uno tras otro.)*

GASPAR. La estrella se ha quedado quieta sobre nuestras cabezas.

MELCHOR. ¡Pues no veo ningún palacio ante nosotros...!

BALTASAR. El pueblo de Belén duerme. Todo es campo alrededor. Ni una casa.

GASPAR. ¿Y aquello que se ilumina con los rayos de luz que el cielo vierte?

BALTASAR. ¡Aquello es solamente un establo, Gaspar!

MELCHOR. Acerquémonos. La estrella está parada sobre él, ¡y hasta desciende raudamente! ¿Ves eso, Baltasar?

BALTASAR. ¡Resplancede igual que el oro, Melchor! Asomaos conmigo. ¡Eh...? ¿Veis un niño sobre la paja del pesebre?

MELCHOR. ¡Y está rodeado de bestias que le ofrecen su vaho!

BALTASAR. *(Conmovido.)* ¡Qué hermosa es la mujer que le adora, y qué noble es el varón que la acompaña!

GASPAR. ¿Y la estrella...? ¿Ya no luce la estrella?

(Un coro de campanillas gozosas, y los villancicos siguientes:)

Y vino Jesús al mundo — derramando sus piedades.
La tierra se deslizó — en dulcísimos caudales.
¡Cantan los ríos; bebed — del agua de claridades!

(Destácase al fondo el Portal de Belén, *y los* MAGOS *van adorando al* NIÑO.*)*

MELCHOR. *(Postrado.)* Yo, Melchor, le traje mis tesoros y le reverencio.

GASPAR. Yo, Gaspar, le doy cuanto tenía en el mundo.

BALTASAR. Yo, Baltasar, vine desde la eternidad de los astros guiado por una estrella. ¡Te amo, Niño Divino!

MELCHOR. *(Volviendo al centro de la escena.)* Hemos de partir, aunque por distintos caminos.

BALTASAR. Herodes espera que le digamos por dónde habrá de venir para conocer al rey de los judíos...

MELCHOR. Sí, sí; pero... Tuve un sueño muy extraño.

BALTASAR. También yo.

GASPAR. Y yo. En ese sueño tuve revelación de que habríamos de partir

BALTASAR. por distinta ruta de la que trajimos, a fin de no hallar a Herodes.
Cabalguemos pronto para no encontrárnosle.

MELCHOR. ¡En marcha!

(*Al salir los* REYES MAGOS *entran en escena los* PASTORES. *En primer lugar, uno que canta solo. La estrella tiembla sobre el escenario. El* CORO *acompaña al* PASTOR, *que canta con aire ritual y conmovido. Al finalizar, danzan y depositan ante el Sagrado Grupo sus ofrendas, permaneciendo arrodillados hasta que sobreviene la escena siguiente.*)

PASTOR. (*Entrando con las manos cruzadas sobre el pecho. Se detiene. Advierte la estrella, a* MARÍA, JOSÉ *y el* NIÑO JESÚS, *y canta.*)

Que guiara el rebaño a su ejido
yo soñaba una estrella dorada.
Y en el cielo abrieron los ángeles
esa hermosa y brillante ventana.

(*Señala la estrella.*)

Sólo el viento empujó su camino.
Sólo a ella seguimos nosotros.
Y en los prados del sueño caliente
el rebaño baló sin reposo.

CORO. Sólo a ella que es luz desde el cielo.
van mirando los fieles pastores.

PASTOR. Para ti, dulce voz, nuestros ojos:
no miramos la tierra descalza.
En la noche de frío esperamos
porque amar es tener esperanza.
¡Corre ya, tierna fuente de lumbre!
¡Abrete, manantial de la Aurora!
En el suelo te hallé, en el aire,
como cuerpo de luz que rebosa.

CORO. Sólo a ella vinieron siguiendo
estos fieles y amantes pastores.

(*Suavemente depositan sus ofrendas ante el* NIÑO, *y se arrodillan y danzan. Suenan campanillas de gloria, y un humo de incienso sube mientras la cortina oculta esta escena.*)

ESTAMPA III

ATRIO DEL PALACIO DE HERODES

HERODES. (*Paseándose intranquilo.*) ¡Qué! ¿Aún no se vislumbra el regreso de los Magos? ¡Ah, traidores! Hallaron al reyezuelo judío y no vuelven a decírmelo. Ya están todos conspirando para derrocarme.

ESCRIBA. ¿Qué tiempo hará que nació ese rey...?

HERODES. No lo sé. Pero... ¿y si matáramos a todos los niños que no han cumplido los dos años todavía? ¡Entonces no se nos escaparía el rey de la profecía!

ESCRIBA. ¡Bien, Herodes! ¡Mata a todos los niños de dos años para abajo!

OTRO. Es una buena manera de asesinar al rey de los judíos.

HERODES. (*Riendo brutalmente.*) ¡Ja, ja, ja! ¡El rey de los judíos! ¡Ja, ja, ja! ¡El rey de los judíos!

(*Sobreviene la oscuridad, y en ella se oyen alaridos de mujeres, llantos de niños... Sobre este fondo habrá de oírse, con altavoz, la conversación de los* MAGOS, *así como el galopar de sus caballos.*)

GASPAR. ¿Qué hacen en Jerusalén con los niños?

BALTASAR. Los matan, porque buscan a Jesús.

MELCHOR. ¡Ay! ¿Lo hallarán, por fin?

VOZ DEL SEÑOR. (*Invisible.*) No lo hallarán, porque el Angel del Señor se le aparecerá a José para ordenarle.

(*Se ilumina el portal de Belén y se oye:*)

ANGEL. (*Apareciendo levemente.*) José: Toma a tu esposa María y al Hijo de Dios y llévatelos a Egipto. (*Desaparece.*)

JOSÉ. (*Despertándose, sobresaltado.*) ¡María, María!...

MARÍA. (*Despertándose, sobresaltada.*) Dime, José.

JOSÉ. (*Excitado.*) ¡Huyamos de Belén! Herodes ha mandado matar a todos los niños, y el nuestro corre peligro.

MARÍA. (*Desolada.*) ¿Adónde iremos?

JOSÉ. A Egipto. Subirás a una pollina y cogerás en tus brazos al Niño. Yo iré a pie junto a vosotros.

(*Oscuridad sobre esta escena. Se oye cantar a la* VIRGEN MARÍA.)

MARÍA. (*Cantando.*)

Pequeñísimo Jesús, — almendra de cristiandad,
rumor que puso una Voz — en tibia maternidad.
Lucero que no deshoja — el frío de la nevada,
arroyo donde sumerjo — mi cabeza enamorada.
¡Quién pudiera cambiarte — el signo de los Profetas,
llevándote invulnerable — por la noche de la tierra!

(*Oscuridad sobre esta escena.*)

ESTAMPA IV

LA PALMERA

Se oye, primero, el romance de la fe del ciego. Voces de HOMBRES *y* MUJERES, *invisibles, cantan:*

VOZ HOMBRES. Camina la Virgen pura, — camina para Belén,
con un Niño entre los brazos — que es un cielo de lo ver;
en el medio del camino — pidió el Niño de beber.

VOZ MUJERES. No pidas agua, mi Niño, — no pidas agua, mi bien;
que los ríos corren turbios — y los arroyos también,
y las fuentes manan sangre — que no se puede beber.

VOZ HOMBRES. Allá arriba, en aquel alto, — hay un dulce naranjel,
cargadito de naranjas — que otra no puede tener.
Es un ciego el que las guarda, — ciego que no puede ver.

VOZ MUJERES. Dame, ciego, una naranja — para el Niño entretener.

VOZ 2.ª HOMBRES. Cójala usted, señora, — las que faga menester;
coja d'aquellas más grandes, — deje las chicas crecer.

VOZ HOMBRES. Cogiéralas de una en una, — salieran de cien en cien;
al bajar del naranjero, — el ciego comenzó a ver...

VOZ 2.ª HOMBRES. ¿Quién sería esa señora — que me fizo tanto bien?

VOZ HOMBRES. ¡Érase la Virgen Santa — que camina hacia Belén!

(*Cesa la música, y entra* JOSÉ *muy fatigado.*)

JOSÉ. Descansemos esta noche al pie de esta palmera.

MARÍA. (*Entrando con el Niño.*) ¡Tan alta, Señor! Nos verán desde todas partes, José. ¿No habrá otro árbol que mejor nos cubra?

JOSÉ. (*Sentándose, soñoliento.*) No. Solamente nacen palmeras en estas tierras ardientes, María.

MARÍA. (*Juntando las manos.*) ¡Oh palmera! ¡Cúbrenos!

(*Súbitamente se estremece la Palmera. Se oye agitarse sus palmas, y poco a poco desciende sobre el grupo.*)

JOSÉ. (*Maravillado.*) ¡María, María! ¡La palmera nos ha cubierto con sus ramas espesas! ¡Nadie podrá vernos ya!

MARÍA. ¡Oh, palmera! ¡Gracias por tus ramas; bendita seas por regalarnos tu protección! ¿Dónde estarán los Magos del Oriente? ¿Irán por los rincones de la tierra buscando niños en recuerdo del mío?

(*Cruzan el escenario, armados, buscando aviesamente, los esbirros de* HERODES, *y él mismo, armado, que desaparece por el foro.*)

MARÍA. (*Sin advertirlos.*) ¡Oh palmera! Tú, que eres tan alta, di a las madres que la Madre de Dios no quiere que haya un solo niño desamparado.

ANGEL. (*Reapareciendo tras la palmera.*) ¡Así se dirá, Señora!

MARÍA. (*Cantando dulcemente.*)

Palmera sin palmeral — que lleves todas tus ramas,
cubriéndonos de silencio — en la noche desolada.
Que tus frutos lleven siempre — mi bendición en el hueso,
y crezca el agua a tu pie — en la mitad del desierto.



Su amor te canta María, — ¡oh solitaria palmera,
la de los ramos de sombra — y el frescor de la reserva!
¡Oh palmera silenciosa, — amada y dulce palmera!

(*Cuando la* VIRGEN MARÍA *cesa su canción, irrumpen en escena los* COROS, *los* ARCÁNGELES, REYES MAGOS, ANA; *mientras a los lados del escenario, y torvos, miran los secuaces de* HERODES *y el propio* HERODES. *Una voz de Hombre, invisible, canta:*)

VOZ DE HOMBRE. La Virgen se está peinando — debajo de una palmera,
los peines eran de plata, — la cinta de primavera.
Por allí pasó José — le dice de esta manera:

JOSÉ. (*Cantando.*) ¿Cómo no canta la Virgen, — cómo no canta la bella?

MARÍA. (*Cantando.*) ¿Cómo quieres que yo cante, — solita y en tierra ajena,
si un Hijo que yo tenía — más blanco que una azucena,
me lo están crucificando — en una Cruz de madera!
Si me lo queréis bajar, — bajádmelo en hora buena,
os ayudará San Juan, — y también la Magdalena,
y también Santa Isabel, — que es muy buena medianera.

(*Irrumpe una música gloriosa, y todos cantan su amor al* NIÑO JESÚS.)

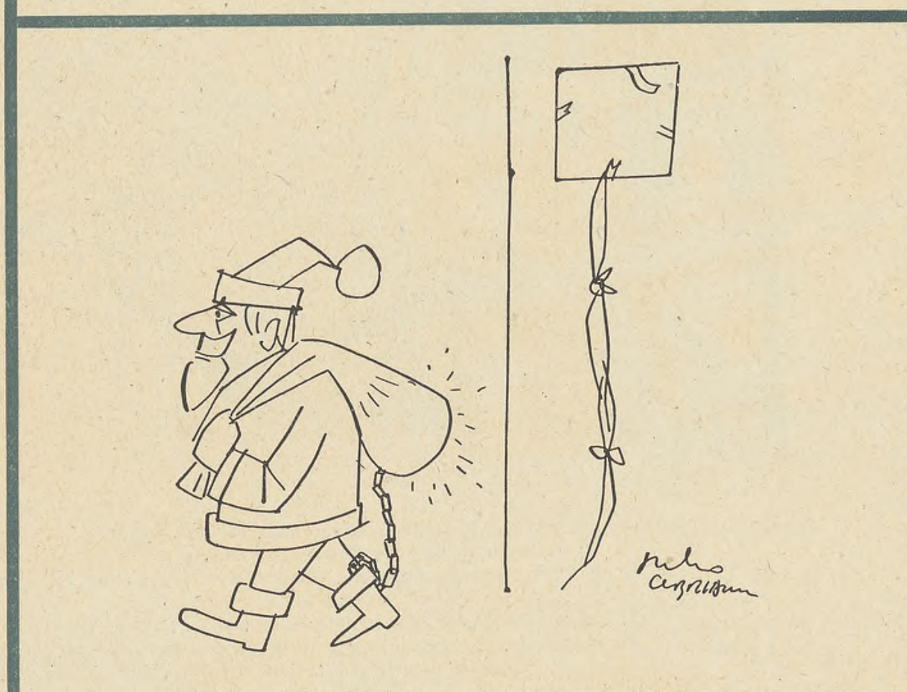
CORO FINAL. (*Cantando.*) ¡Aleluya, Rey del Cielo, — Virgen y Santo José:
aleluya te cantamos!
¡Aleluya por amor, — aleluya por piedad,
aleluya del Señor!
¡Aleluya, Rey del Cielo, — Virgen y Santo José:
aleluya te cantamos!

(*Rodean e Grupo Sagrado los* ARCÁNGELES, *y el* TELÓN *baja entre campanas de júbilo.*)

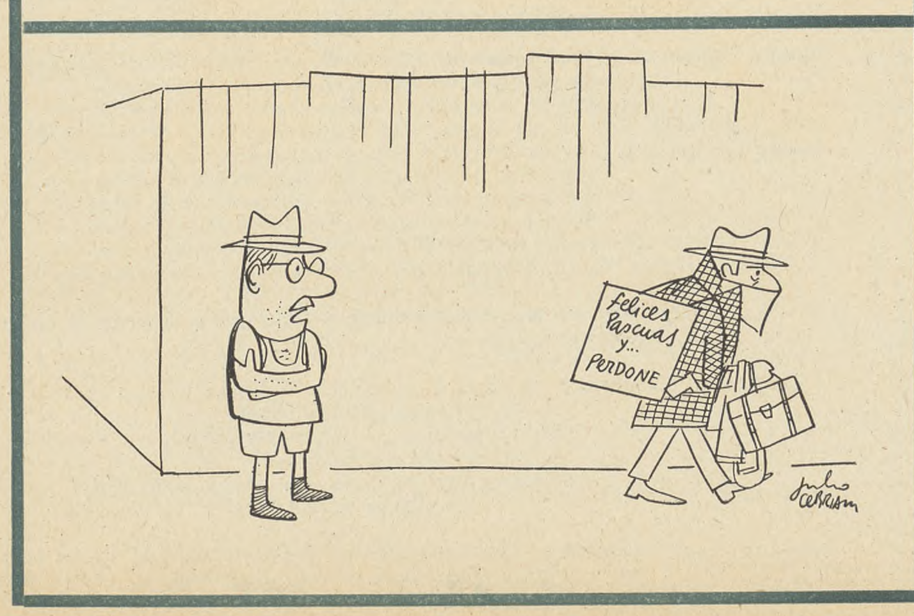
julio CERRIAN













Darío de Regoyos: Castillo de la Mota.-Colección de la hija del autor.



DARIO de REGOYOS, pintor de la calma

Frente a la montaña, verde y húmeda. Un tren se ha parado. El humo blanco y el cielo gris. Puras presencias visuales. Las casitas, diseminadas en la ladera del monte. Impresiones directas de la realidad. Pero, un poco al margen, como si el pintor no les quisiera dar otra importancia que la de unas simples notas de color, dos mujeres junto a una barandilla, contemplando el instante.

El pintor, quizá sin proponérselo, nos ofrece, en este cuadro, además de su visión plástica, una dimensión humana de características bien españolas. Hay un sentimiento del paso del tiempo enfrentado a una expresión estática de la realidad. Todas las cosas están en calma, pero al mismo tiempo se percibe en su ámbito que algo va a cambiar.

Radical diferencia de concepto ante la vida y las cosas de este pintor impresionista con respecto a los maestros franceses del «Impresionismo», de quienes aprendió la técnica, pero con los cuales tiene muy pocos puntos de contacto, desde un punto de vista ideológico.

Para ellos, lo que interesaba traducir en pintura era, seguramente, sólo el instante lumínico, la vibración fugaz y acaso irrepetible de la luz que transcurre. El ser de las cosas, su configuración, incluso su proyección sentimental, lírica o dramática, quedaba reducido a un esquema escueto, a una especie de pre-forma, que se integraba en la orgía colorista del conjunto, sin otra vinculación con el ser o la cosa que la había originado que la de su transitorio aspecto visual, exaltado al máximo de las posibilidades del pigmento.

En general, el «Impresionismo», como movimiento estético, es puramente epidérmico; es decir, que sus valores esenciales son de carácter exclusivamente plástico. De esta conclusión se derivan una serie de posibilidades pictóricas que en esta nota no podemos siquiera enunciar, pero de gran trascendencia para el desarrollo posterior del arte de la pintura.

Darío de Regoyos, asturiano, viajero de Europa, trabajador constante y hombre bueno y sin gloria; rechazado por la tacañería mental de la España de su época, que no aceptaba, en arte, sino los grandes telones de fondo de una Historia azarzuelada, falsa y ramplona, nos ha dejado una obra de singular valor estético y de honda verdad humana.

Su aportación fundamental al arte español contemporáneo es la de haber sabido contemplar con sencilla mirada y espíritu limpio los viejos pueblos de nuestra España, con su dura y dulce presencia. Regoyos ha visto antes que nadie, en pintura, un rincón provinciano o una plaza rural; los anchos campos de Castilla y la exacta temperatura de un lugar a la sombra. Pero, además, con humildad de hombre del pueblo, sin énfasis ni retórica, nos ha contado lo que ha visto, expresándonoslo con un lenguaje simple y esencial, lleno de luz clara que baña a las cosas que relata con un halo de cotidianeidad.

Porque Darío de Regoyos pinta el instante luz, pero teniendo muy presentes a las cosas que en ese instante están ante su mirada. De ahí el temblor cordial, intimista, que aparece en sus cuadros. Una pared con sol es, para Regoyos, no un pretexto lumínico, una mancha de color, sino, ante todo, esa pared envejecida, con muchas horas y lentas lluvias, que él quisiera que perdurase. Algo que está en tránsito, pero en calma. De ahí esa honda emanación de melancolía, de aguda percepción temporal —española y barroca, de tierra y cielo—, que palpita en su pintura.

«Impresionismo», pero con raíz popular, quizá con balbuciente factura, a veces; mas entrañablemente realista, como todo el arte importante de España, que importa, posiblemente, los modos y las formas de fuera, pero que se salva siempre de la afectación por su fidelidad a lo permanente español: encuentro con la realidad desnuda y propósito de eternizarla.

Darío de Regoyos, del que se celebra actualmente en Madrid una importante exposición antológica —de treinta obras, algunas sensacionales—, en la Galería del Cisne, inaugurada con esta muestra, es un artista excepcional, poco conocido en España, y esta ocasión es, sin duda, propicia para que le rindamos el homenaje que su obra y su ejemplar vida de trabajador del arte merecen.



Si Regoyos hubiese nacido en Francia, por ejemplo, no hubiera pasado inadvertida la fecha —1957— en que se cumplían cien años de su nacimiento.

MANUEL CONDE



BARREIROS
en el Salón del Automóvil de París

PARIS.—El Salón del Automóvil de París ha constituído un auténtico éxito para la industria española de la automoción, representada en esta ocasión por Barreiros, que ha concurrido con sus motores y camiones.

Los visitantes coinciden en el elogio del avance industrial que significa esta presencia, pues es la primera vez que en París se exponen estos camiones españoles.

En el «stand» de la Puerta de Versalles se presentan tres tipos de camiones: el comercial para transporte normal, de 6 toneladas; el articulado con trailer, para 8/10 toneladas, y el «todo terreno», en su versión civil. Por lo que se refiere a motores, se exhibe una completa gama de diversas potencias y aplicaciones.

En el «stand» español del Grand Palais se facilita amplia información sobre esta ejemplar Empresa española.

(Foto Simenin.)

5 fotos sueltas





1. El ilustre escritor español don Manuel Augusto García Viñolas recibe de manos de don Ramón Menéndez Pidal el Premio Brasilia, en la Embajada Brasileña en Madrid.

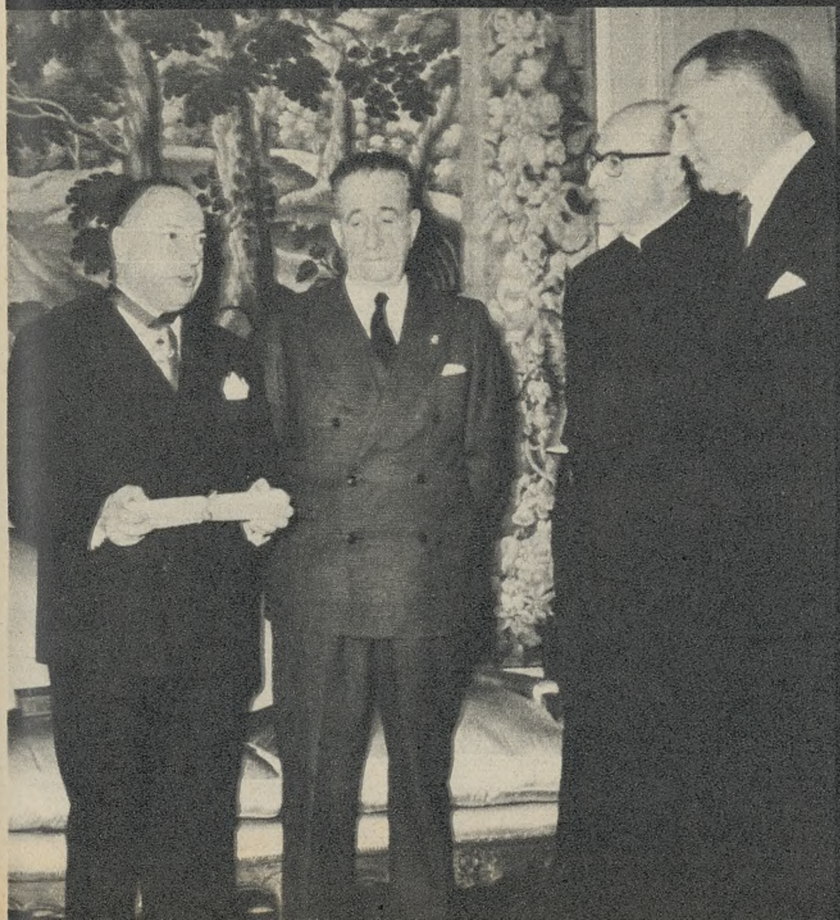
2. En primer término, la piedra fundamental del molino «El Pilón» que la República Argentina ofrecerá a España en el cervantino paisaje de Campo de Criptana; al fondo, el molino de Chile.

3. El Presidente de Paraguay, general Stroessner, felicita al embajador español, señor Giménez Caballero, después de su discurso con motivo de la llegada de ocho barcos construidos en España.

4. El embajador de España en la Argentina, señor Alfaro, entrega al doctor Arturo Berenguer Carisomo las insignias de la Orden de Alfonso X el Sabio concedidas por el Gobierno de España.

5. Los «Coros y Danzas de España», en Canadá. Homenaje a la Reina Isabel la Católica. Aparecen en la foto el cónsul, Fernández Shaw y esposa, la señorita Sampelayo y los señores Valcárcel y Lahiguera.








BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Más escuelas para más niños

El Proyecto Principal de la UNESCO para Hispanoamérica



El 26 de abril de 1951, reunida en Ginebra la Comisión de Derechos del Hombre, establecida por la UNESCO, el doctor Torres Bodet decía: «Más de la mitad de la población del Mundo no ha recibido instrucción primaria y vive en una ignorancia casi total de las técnicas y los métodos más rudimentarios, de las nociones y los valores más esenciales. Ningún proyecto inspirado en el deseo de futura justicia podrá, por grandioso que sea, autorizarnos a ignorar esta trágica injusticia actual.

Y no se trata únicamente de las generaciones adultas de hoy, sino también de todas aquellas que, en el curso de los próximos decenios, no recibirán sino parcialmente la influencia del desarrollo progresivo de la enseñanza primaria.

Aun cuando una política internacional de gran envergadura permita a la humanidad salir victoriosa en la lucha entablada entre la expansión demográfica y la educación, habrán de transcurrir varias generaciones antes de que tal victoria se afirme. Serán, pues, centenares de millones de seres humanos los sacrificados si no se adopta alguna medida que les garantice un mínimo de instrucción general, moral, técnica y cívica, a fin de que puedan desempeñar aunque sea una modesta función en el progreso del mundo.

Semejante sacrificio significaría una iniquidad contra la cual protesta nuestra conciencia. Por otra parte, la simple prudencia nos advierte que una masa de tales proporciones comprometería seriamente, por su retraso, la evolución de todos y aun coartaría la propagación misma de los derechos del hombre...»

Años más tarde, la elevación de los índices demográficos venían a corroborar, acentuándolos, los términos de esta profecía. La UNESCO, que celebra cada dos años su Conferencia General, fijó su atención en 1956, durante su IX Conferencia, en Nueva Delhi, en el problema educativo de Latinoamérica, pues aunque la situación era aún mucho más grave en otras regiones del Mundo, Hispanoamérica ofrecía, por encima de las naturales diferencias entre países «una gran similitud en las características de los problemas cualitativos y cuantitativos de la educación primaria», y junto a la apremiante necesidad de instruir a unos veinte millones de niños sin escuela, una tradición cultural común, unos vínculos geográficos e históricos y una comunidad de lengua que habrían de facilitar mucho los esfuerzos de cada una de las naciones, realizando una vez más lo que se expresa con «un continente en marcha», como dijo el Director general de la UNESCO, doctor Vittorino Veronese en un discurso todavía reciente: «Un grupo muy homogéneo de naciones que viven una de esas etapas de ímpetu ascendente y renovador en el proceso de forjar una vida mejor, atendiendo a la vez al desarrollo de la cultura, al mejoramiento de las instituciones sociales y políticas y a la elevación de las condiciones materiales de existencia. Sin caer en el extremo de una posición idealista que todo lo espera de la educación, los países latinoamericanos tenían conciencia de lo mucho que podía esperarse de ésta para el logro de tales esperanzas, y del paso imprescindible que, para realizarla, significan la expansión y el mejoramiento de la escuela.»

Fruto de esta IX Conferencia General fué el Proyecto Principal número 1 para la extensión y el mejoramiento de la enseñanza primaria en América Latina, cuyo desarrollo está previsto para un período de diez años, desde su iniciación, a mediados de 1957.

Los fines de este Proyecto Principal se impusieron como remedio eficaz que hiciera desaparecer el problema que podríamos enunciar brevemente señalando que de los cuarenta millones de niños en edad escolar, sólo diecinueve millones recibían educación, y que aun de éstos, más del ochenta por ciento abandonaba los estudios antes de concluirlos. Por ello, la UNESCO se propuso, a través de este Proyecto, estimular el planeamiento sistemático de la educación, fomentar la extensión de los servicios de educación primaria; impulsar la revisión de los planes y programas de estudios de la escuela primaria de tal modo que ofrezcan iguales oportunidades para todos los niños; mejorar los sistemas de formación de los maestros y su nivel económico-social, y preparar para cada país hispanoamericano un núcleo de dirigentes y especialistas de la educación.

En cuanto a los resultados alcanzados, ya es bastante significativo que la conferencia regional celebrada recientemente en Karachi destinada a analizar las necesidades educativas en Asia haya tenido en cuenta la experiencia del Proyecto Principal para Hispanoamérica, como asimismo en los países árabes y en Africa, se han propuesto también amplias campañas de alfabetización.

De una manera concreta podemos señalar que los veinte países incluídos en el Proyecto han arrojado, solamente en el período de 1956 a 1959, un aumento del 18,9 por 100 sobre el total de las matrículas de sus escuelas primarias y que en algunos países este aumento ha sido tan espectacular como en Honduras y Cuba, que han llegado al 40 por 100, y en Venezuela, que las ha incrementado en un 42 por 100. También el número de maestros se ha visto aumentado, durante el mismo período, en un 15,8 por 100 para el total de los veinte países, llegando al 31 por 100 en Venezuela, al 27,5 en Bolivia y al 37,4 en Honduras.

Una idea del impulso dado a la política de educación en estos países nos la da el hecho de que el porcentaje de aumento del presupuesto estatal para educación oscila desde el 11 en Guatemala —lo que suponía una inversión de 13.211.000 dólares en 1959— y el 269 en Bolivia —que significa, para 1959, un presupuesto de casi cuatro millones y medio de dólares—.

Resumiendo un poco estas cifras, como síntesis de estos tres años de ejercicio del Proyecto Principal, puede afirmarse que el aumento en la matrícula escolar ha sido de unos cuatro millones de niños, con la creación de cien mil nuevas plazas de maestros. El número de becas concedidas para la formación de técnicos adecuados se ha elevado a unas quinientas, por un importe de un millón de dólares, aproximadamente.

E. M.

OPERACION ESCUELA

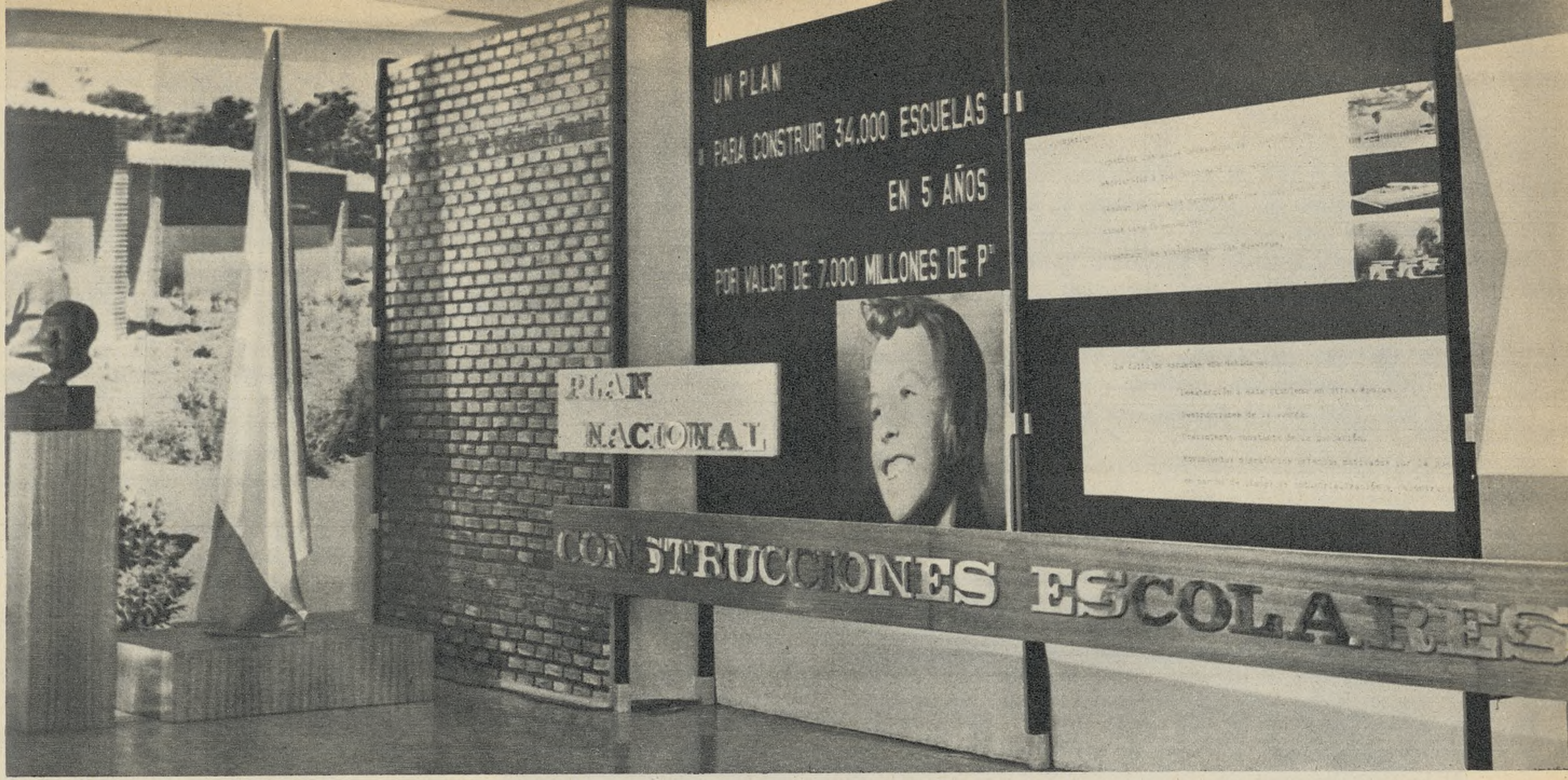


Tres noticias se han producido recientemente en Madrid con un denominador común: la enseñanza. Estas han sido la «Operación Escuela», la Exposición de Construcciones Escolares y el Curso para Técnicos Especialistas en Construcciones Escolares. Las tres son independientes y, sin embargo, se relacionan entre sí.

La «Operación Escuela» no es sino la expresión de una fecunda y dilatada labor del Gobierno español por dotar a la enseñanza de lo más necesario; una magnífica publicación del Ministerio de Educación Nacional, que resume lo que precisamente la Exposición de Construcciones Escolares muestra gráfica y documentalmente: el fruto conseguido ya del esfuerzo y de la inversión de dos mil quinientos millones de pesetas en un plan quinquenal de construcción de escuelas, comenzado en 1957.

El Curso para Técnicos Especialistas en Construcciones Escolares, que actualmente se celebra, es algo que trasciende mucho más allá de nuestro país, pues se trata del tercero de los organizados en España como contribución al Proyecto Principal número 1 de la UNESCO para la extensión de la Enseñanza Primaria en América Latina. A él asisten, de septiembre a diciembre de 1960, once arquitectos hispanoamericanos becados por el Estado español, que ocupan, en su respectivo país, puestos de responsabilidad. Isaac Aisenson, de Argentina; Hugo Almaraz Aliaga, de Bolivia; Julián Velasco Arboleda, de Colombia; Eladio Jara Jiménez, de Costa Rica; Andrés Jesús Garrudo Marañón, de Cuba; Mario Jorge Muñoz Ramírez, de Chile; Juan Enrique Suárez Chacón, de Ecuador; Jacques Colás, de Haití; J. Danilo Martínez, de Panamá; Aníbal Cox Cheneau Edwin, de Perú, y Rogelio Celi Chiocconi, de Uruguay.

El primero de estos cursos fué el de técnicos en estadísticas aplicadas a la educación, que se celebró también en Madrid, desde septiembre de 1958 a junio de 1959, y al que asistieron dieciocho hispanoamericanos. El segundo, de cuatro meses de duración, se destinó a los estudios especiales que plantean las escuelas de maestro único, al que asistieron otros diez becarios hispanoamericanos. Todos ellos, así como los del curso actual, son alojados por el Estado español en un colegio mayor y dotados de una beca de dos mil cien



pesetas mensuales, además de una entrega única de dos mil pesetas para libros, a cuya dotación contribuyen el Ministerio de Educación Nacional, el Instituto de Cultura Hispánica y la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, aun cuando el control y administración de los cursos corre a cargo del Ministerio de Educación Nacional, que se ocupa también de la selección del profesorado entre los técnicos de las distintas especialidades. Entre los arquitectos y médicos escolares e inspectores de enseñanza primaria en el caso del curso actual.

El Curso para Técnicos en Construcciones Escolares se desarrolla bajo la dirección del Director general de Enseñanza Primaria, señor Tena Artigas, y con la destacada colaboración, entre otros ilustres técnicos, del señor Navarro Borrás. Consta, en líneas generales, de las siguientes partes: Exposición de los distintos aspectos que deberán tenerse en cuenta en un Plan de Construcciones Escolares. Visita a las regiones españolas con el fin de ver las nuevas edificaciones escolares. Discusión en común de las dos fases anteriores. Determinación de las necesidades a cubrir en un plan de construcciones escolares. Estadística. Aspectos técnicos, económicos y administrativos de la construcción escolar. En cada uno de estos enunciados tiene cabida toda la complejidad de los problemas en que se subdivide, y su planteamiento está a cargo, como dijimos, de técnicos españoles seleccionados por el Ministerio de Educación Nacional.

Con el fin de recoger impresiones directas de los mismos cursillistas, nos entrevistamos con tres de ellos. Isaac Aisenson, arquitecto del Consejo Nacional de Educación de la República Argentina; lleva, en su país, el control de todas las construcciones escolares del Consejo.

—El plan español—nos dice— es verdaderamente ejemplar en sus tres aspectos: estadístico, técnico y financiero, y, en mi opinión, difícilmente perfectible.

—¿Cree usted aplicable este Plan en su país?

—Es aplicable, aunque nuestra situación

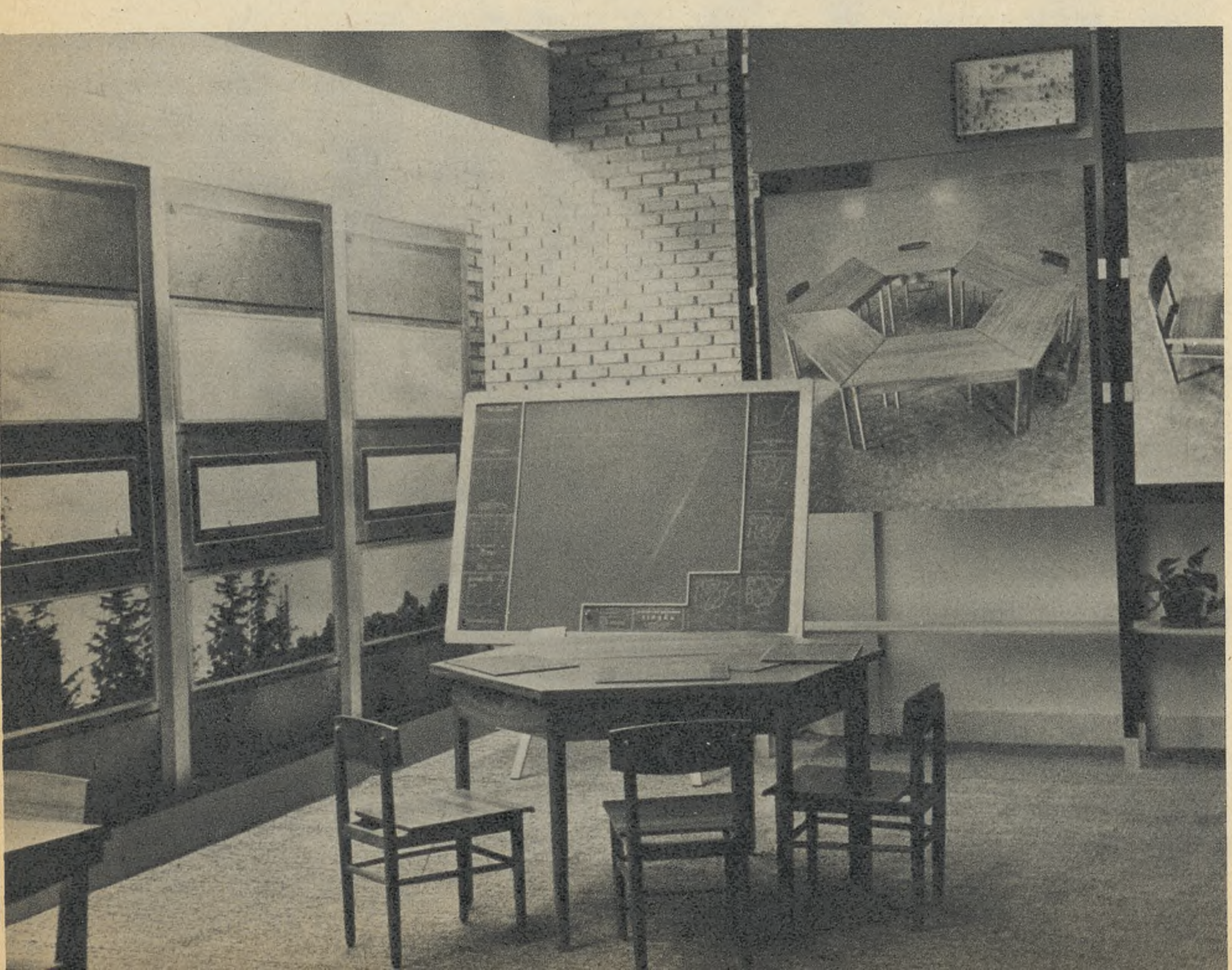
Arriba: Un aspecto de la gran exposición que la Dirección General de Enseñanza Primaria ha abierto al público para mostrar el Plan Español de Construcciones Escolares.
Abajo: Don Gonzalo Abad, jefe interino del Departamento de Intercambio de Personas de la UNESCO, que, en representación del Director general de este organismo internacional, inauguró el Curso para Técnicos en Construcciones Escolares, que se celebra en Madrid.
A su izquierda, el Director general de Enseñanza Primaria, don Joaquín Tena Artigas.



Dentro del recinto de la Exposición se ha instalado una escuela-modelo, en la que se detuvieron, durante el acto inaugural, el Ministro de Educación Nacional, señor Rubio; el Director general de Enseñanza Primaria, señor Tena Artigas; representantes de la UNESCO y otras ilustres personalidades. Las distintas dependencias de la Exposición, la escuela-modelo —con su modernísimo material— ponen de manifiesto el alto nivel al que España está elevando la enseñanza.

(Fotos Jesús Nuño)





presenta necesidades menos agudas. En la Argentina no hay un plan orgánico definido a plazo fijo porque el analfabetismo es casi inexistente y no es grave el déficit en el número de escuelas. Más bien hay la necesidad de renovar las construcciones escolares que no se hallan en buenas condiciones.

Aníbal Cox Cheneau, ingeniero peruano, realiza el control de las construcciones urbanas y rurales en Lima, que posee el 10 por 100 de todas las escuelas del país. Nos dice que el panorama peruano es parecido al de España, en cuanto a su organización y a su situación educativa, pero que España ha sabido crear una avanzada legislación que está haciendo posible su rápido progreso. Las leyes peruanas sobre educación son aún parciales, debido a que no se ha medido el problema en toda su magnitud.

—En mi país tenemos un millón de alumnos, aproximadamente; pero hay todavía dos quintas partes de la población en edad escolar que no recibe educación. Tenemos en marcha —prosigue— planes de educación primaria por períodos de seis años.

Julián Velasco Arboleda, arquitecto, nos habla del problema de la enseñanza en Colombia.

—La política de educación está en mi país más descentralizada. Hay un plan embrionario para el que se están realizando distintos tratados entre los Departamentos, pero que adolece de cierta lentitud administrativa. Nuestro más grave problema es el de la formación de los maestros, pues sólo el 30 por 100 de los que ejercen son titulados. El analfabetismo alcanza casi la cifra del 50 por 100 y, en general, existe un profundo desnivel entre la enseñanza superior y la primaria. La población estudiantil se divide así: un 89 por 100 en la primera enseñanza, un 10 por 100 en la secundaria y el 1 por 100 en la superior. Se han constituído unas Juntas provinciales que estudian la solución de los problemas educativos; además, se está preparando una ley de impuestos con destino a construcciones escolares.

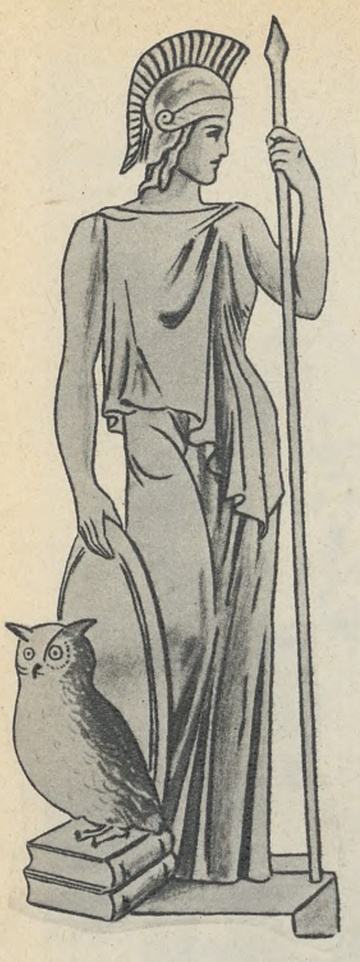
Isaac Aisenson hace un elogio del perfecto engranaje con que ha sido planeada nuestra campaña nacional de construcciones.

—El interés popular que en todos nuestros países existe por la escuela se ha sabido canalizar en España a través de los distintos organismos y personas que colaboran en la construcción de escuelas. Es muy significativo —dice y corrobora Cox Cheneau Edwin— que de las inversiones realizadas corresponda sólo el 54 por 100 al Estado, porque supone una colaboración por parte de otros elementos del 46 por 100. Como el hecho de haber convocado concursos para la realización, que ha permitido abrir a la colaboración de todos los profesionales el plan español. Es admirable esta descentralización y esta labor de conjunto.

Igualmente coinciden en afirmar que en España se hallan verdaderamente como en su propia casa. El ingeniero señor Cox me dice —al terminar ya nuestra conversación— que es realmente interesante visitar España en estos momentos, pues se comprueba que el esfuerzo por situarse al nivel de otros países europeos ha dado ya considerables resultados.

EDUARDO MARCO





Colegio ALAMÁN

MADRID
ESPAÑA

PRIMARIA, BACHILLERATO, PREPARACION DE GRADOS Y CURSO PREUNIVERSITARIO

Alumnos externos, medio pensionistas e internos

Un colegio de auténtica solera y modernísimas instalaciones, que ofrece infinitos ángulos de glosa, aunque en el presente reportaje sólo de pasada y en forma sucinta se pongan de manifiesto los más acusados e interesantes. En este Centro modelo conviven en fraternal camadería españoles, hispanoamericanos y extranjeros, atendidos por un profesorado competente y rodeados de toda clase de comodidades y medios para el estudio y el sano ejercicio físico.



Dentro del feliz renacer que ahora tienen en nuestra Patria los Colegios Mayores, que hace siglos brillaron con tanta intensidad, hay que anotar también el constante florecer de los Centros de Enseñanza Media, como el ALAMÁN, que en un noble esfuerzo de superación ofrece a los padres de sus futuros alumnos toda suerte de garantías y ventajas de orden muy diverso en relación con las establecidas en Madrid por colegios de tipo similar. Y al decir que el Colegio ALAMÁN es una institución de enseñanza que alcanza primerísimo rango, no tratamos de sentar una afirmación publicitaria, sino dar fe pública de la gratísima impresión que nos ha causado la visita realizada a finales del pasado verano a los edificios que ocupa en la calle del Pinar, 2, 4, 6 y 8; otro en el número 7 de dicha calle, y al complejo, situado en Fuente del Olivo (Barajas), denominado Colegio de Campo, y situarlo, sin duda alguna, entre los mejores de su clase, tanto por los particularísimos sistemas que emplea para el estudio y preparación de grados, primera enseñanza, bachillerato, idiomas y curso preuniversitario, como por los cuidados y atenciones que dispensa en su Jardín de Infancia a los niños, desde la edad de tres años, que en todo momento se encuentran rodeados del cariño y la ternura a que sus padres los tenían acostumbrados en sus casas, así como de sus juguetes y útiles de recreo y libros preferidos. El Colegio ALAMÁN se halla dispuesto de forma que sus alumnos encuentren en todo momento y en cualquiera de sus dependencias el clima apropiado para el estudio y la meditación y también para el recreo y la adecuada formación física. Sus modernísimas instalaciones son amplias, luminosas, confortables, higiénicas y dotadas de cuantas comodidades pueda ofrecer en tales aspectos un buen hotel, de tal suerte que sus colegiales en régimen de internado se sienten en todo instante atendidos con esmero y no echan en falta la clase de vida y comodidades de que disfrutaban en sus respectivos hogares.

En materia pedagógica, destaca con brillo propio el Colegio ALAMÁN, que ofrece al estudiantado infinidad de sopresas en su moderna organización y especialmente por su plan de estudios, que permite a los profesores especializados del Colegio llegar a sus alumnos por medio de fórmulas y procedimientos de reconocida eficacia, estudiando al paso su carácter, para que en todo momento se les pueda prestar la ayuda y el estímulo necesarios, de acuerdo con las inclinaciones que éstos ponen de relieve







en el diario acontecer de su vida en el colegio, y en sus habituales relaciones con sus compañeros de estudios y juegos. Con estas fórmulas y procedimientos, que también se aplican para el ejercicio práctico de los idiomas, incluso durante las horas de asueto, se han conseguido éxitos muy notorios en cada grado y tipo de alumno. Es muy grato destacar que la Dirección del Colegio tiene a la disposición de profesores y alumnos, para su consulta, una magnífica biblioteca con más de 10.000 volúmenes. De igual forma se preocupa de la parte moral y religiosa, que tiene confiada a celosos sacerdotes adscritos al Centro, que, además, de cuidar de la dirección espiritual de los colegiales, actúan como profesores de Religión, ya que el Colegio ALAMÁN, sin descuidar el que sus alumnos brillen por el saber adquirido en sus cursos, trata de conseguir para ellos la debida pureza de vida, honestidad y buenas costumbres, que, en definitiva, contribuirán a formar su carácter; finalidad ésta que a lo largo de los años perdurará en sus mentes y les ayudará a forjar con éxito su propio destino.

Y, por último, podemos asegurar, sin temor a excedernos, que el Director de este Centro, DON MANUEL ALAMÁN VELASCO, su fundador y propietario, espíritu incansable y actividad creadora, en su constante afán de renovación, ha conseguido asimilar (para su puesta en práctica en esta magna institución) los procedimientos, orientaciones y técnicas más adelantadas en materia docente, que en la actualidad se ofrecen en los colegios más acreditados de España y el Extranjero. Asimismo, que, a juzgar por el aspecto gozoso de los colegiales en el disfrute de la piscina y demás instalaciones deportivas; por el alegre talante y buena disposición que presentan dentro de las clases; la acogedora intimidad que ofrecen las diversas piezas; su moderno y equilibrado mobiliario; la eficiente y reconocida solvencia de sus profesores; los certámenes y competiciones deportivas que se celebran; las visitas a Museos y Laboratorios, y las muy diversas e interesantes excusiones por el país y al Extranjero, que se realizan durante los cursos, así como el tener asegurado el transporte de casa al colegio, y viceversa, por estupendos autocares, la estancia y el estudio en el Colegio ALAMÁN tiene que resultar muy agradable para el alumno y para los padres o familiares de éste forzosamente ha de representar la tranquilidad y seguridad apetecidas.

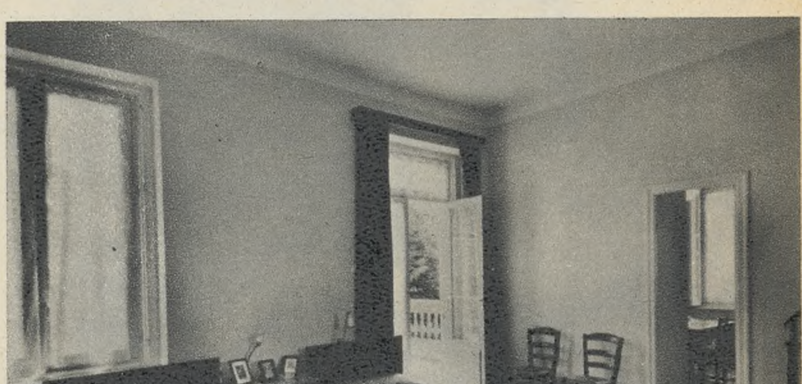
J. ALEGRE











Vista parcial gráfica de algunas de las dependencias e instalaciones del Colegio ALAMÁN, en sus edificios de la calle del Pinar (Madrid), y Fuente del Olivo (Barajas)

PINOCHO vuelve a la vida

El espectáculo para los niños ha sido tema de mucho tiempo —creo que de siempre—. Es obvia la necesidad de educar al niño en el arte, de situarle mediante espectáculos adecuados en una posición favorable para que cultive su imaginación y sensibilidad, a la vez que recree su mente.

Y surge el comentario que nos ocupa en un momento clave y crítico en la preocupación de un arte PARA niños y no DE niños —a la vista está su diferencia—. Cuando en el cine infantil Disney dejó de interesarnos —él mismo ha comprendido que su momento pertenece al pasado—, volcado ahora en la explotación de Disneylandia y en la producción de películas de aventuras. En el instante en que surge un Bosustow, miembro director de la UPA, que nos apasionó desde sus primeros cortometrajes, pero abandonado por sus jóvenes colaboradores a raíz de un revés industrial, tuvo que ofrecernos su primer largometraje, *Las mil y una* —de interés calificado—, sin alcanzar esa calidad superior que no dudamos tendría de no haberse deshecho el primitivo equipo.

Cuando en la XII Reunión de Teatro Internacional de Korbach (Alemania) se dedica especial interés al espectáculo para niños y en nuestro reciente VIII Festival Internacional de Cine, de San Sebastián, ocupa lugar destacado el ciclo infantil.

Esto y todo nos convence de la labor de dedicación de los expertos hacia un espectáculo para los niños, la sociedad del mañana. Ciertamente está en sus manos, si los educan bien.





CARLOS MIGUEL SUÁREZ RADILLO, joven e inteligente director, al que seguimos a través de sus manifestaciones teatrales desde *Los juglares* hasta *Los títeres* y sus anteriores experiencias infantiles: *Pluft el fantasmita* y *La infanta que quiso tener ojos verdes*, hombre que ha dado pruebas de un delicado interés hacia ellas, ha montado una obra llena de encanto, belleza y plasticidad. Otros calificativos le son merecidos, tal vez dulzura y sencillez. Así defino la pieza infantil que SUÁREZ RADILLO y FERNANDO MARTÍN INIESTA (el celebrado autor de *La señal en el faro*, *Gatto*, *El parque se cierra a las ocho* y *Los enanos colgados de la lluvia*) han escrito con el nombre de *Las andanzas de Pinocho* por feliz iniciativa de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.

PINOCHO, el legendario personaje tan querido por los niños a través de varias generaciones, cobra vida en una nueva versión para teatro, amena, interesante y digna para niños y adolescentes. Su actitud es opuesta a la comercial, no escatima esfuerzos para que el espectáculo reúna los elementos necesarios para hacerlo educativo, cultivando el goce del teatro como realidad artística de mejoramiento intelectual.

La pieza nos parece muy acertada. El niño participa de la trama y sin moraleja forzada va adivinando los personajes buenos de los malos y ríe sus desenlaces.

Colaboradores, actores y realizadores participan



del mismo ideal y han puesto en su tarea el máximo entusiasmo. Difícilmente nos encontraríamos con una realidad tan palpable. Sólo así puede conseguirse un éxito completo de entrega absoluta, sentida, vocacional, en un espíritu de sacrificio y amor a la profesión. Tratando, estudiando y preparando una obra durante seis semanas, a razón de cuatro horas diarias, para representarla luego una sola vez por semana a la hora del café.

Todos los actores merecen mérito y encomio; todos, sin excepción. Es una labor de conjunto, perfecta y lograda. Ellas: Felisa G. Barrientos, en la «Señora Cereza»; Maribel Biedma, dando vida a la «Señorita Abecedario», y ante el micrófono la voz del «Grillo», y Estrella Pérez Valero, en el personaje de la muñeca «Coliflor».

Ellos: Miguel García Nuevo, en «Pinocho»; Juan Revilla, en el «Señor Goro»; Federico Martí y Pedro del Río interpretando los «Carabineros»; Emilio Traspas dando vida al «Zorro» malvado; José Sacristán, en el papel del «Gato» desalmado; Jesús Enguita triplicando su intervención en los personajes del anunciador del teatro, el «Posadero» y el rey «Tontolón»; V. Luis García Vidal en el muñeco «Espárrago», y Carlos Leyra, en «Comefuego».

Quince personajes para doce actores. Gustan, complacen y entretienen. Es el éxito de un director, Carlos Miguel Suárez Radillo merece el pláceme por una labor que no se extingue y que en su esencia refleja lo sensible de su alcance.

Sólo así se comprende el éxito total que cada domingo por la tarde obtiene el Teatro Goya. Los pequeños espectadores descubren a través de su espectáculo el maravilloso mundo del verdadero arte. Y descubriéndolo se divierten a la vez. ¿No era éste el objetivo?

JUAN CASTELLÓ

FOTOS: BASABE



NOSTALGIA DEL AÑO 30

HELIA ESCUDER



PEDRO RODRIGUEZ



PEDRO RODRIGUEZ

Querida hermana: Con un poco de retraso voy a hablar para ti y para tus amigas, que ya las veo como mías, de estas noticias de acá del mar, que tanto os interesan.

París a su tiempo, y Madrid, corroborando más tarde, sostienen la postura año 1930, ya que la moda de hoy está inspirada en los más bellos motivos de esa época.

Para las mujeres de mi edad y de la tuya esta moda está llena de nostalgias. Como estos abrigos fueron los primeros de mujercitas que tuvimos. Y también los llevábamos cerrados, cruzando los brazos sobre el pecho con aire friolero; exactamente como las actuales maniquíes han hecho el pase por los salones de los grandes costureros. Nuestro pelo iba cortado de la misma manera y unos ojos fatales, de mirada perdida, legítima imitación de Greta Garbo, ocultaban la auténtica alegría y ganas de reír que teníamos las chicas de entonces.

Nos han copiado todo: el maquillaje, la expresión, el tipo leve y ondulante y

ELIA BEA



ELIA BEA



ese aire de corola movida por el viento que había que conseguir a toda costa para nuestras cabezas. Verdaderamente, la moda no logró nunca un trasplante de *clima* de una manera tan ajustada.

Así, pues, hermana, cojámonos del brazo y renovemos nuestros recuerdos, comentando juntas, como si no existiesen esos miles de kilómetros de agua y tierra que nos separan, y una mano con una suave esponja hubiese borrado el tiempo y otras muchas cosas.

París llevaba muchos años, quizá diez, luchando por imponer este momento. Recuerdo un sombrío desfile en casa de Balenciaga —en marrones y negro casi todo—, el año 1951, donde ya apuntaba esta tendencia; no prosperó entonces, pero el germen quedó vivo y hoy ha dado su fruto.

Para las que no conocieron aquel tiempo, la incorporación de las pieles en guarniciones, gorritos y casquetes va a constituir una feliz sorpresa.

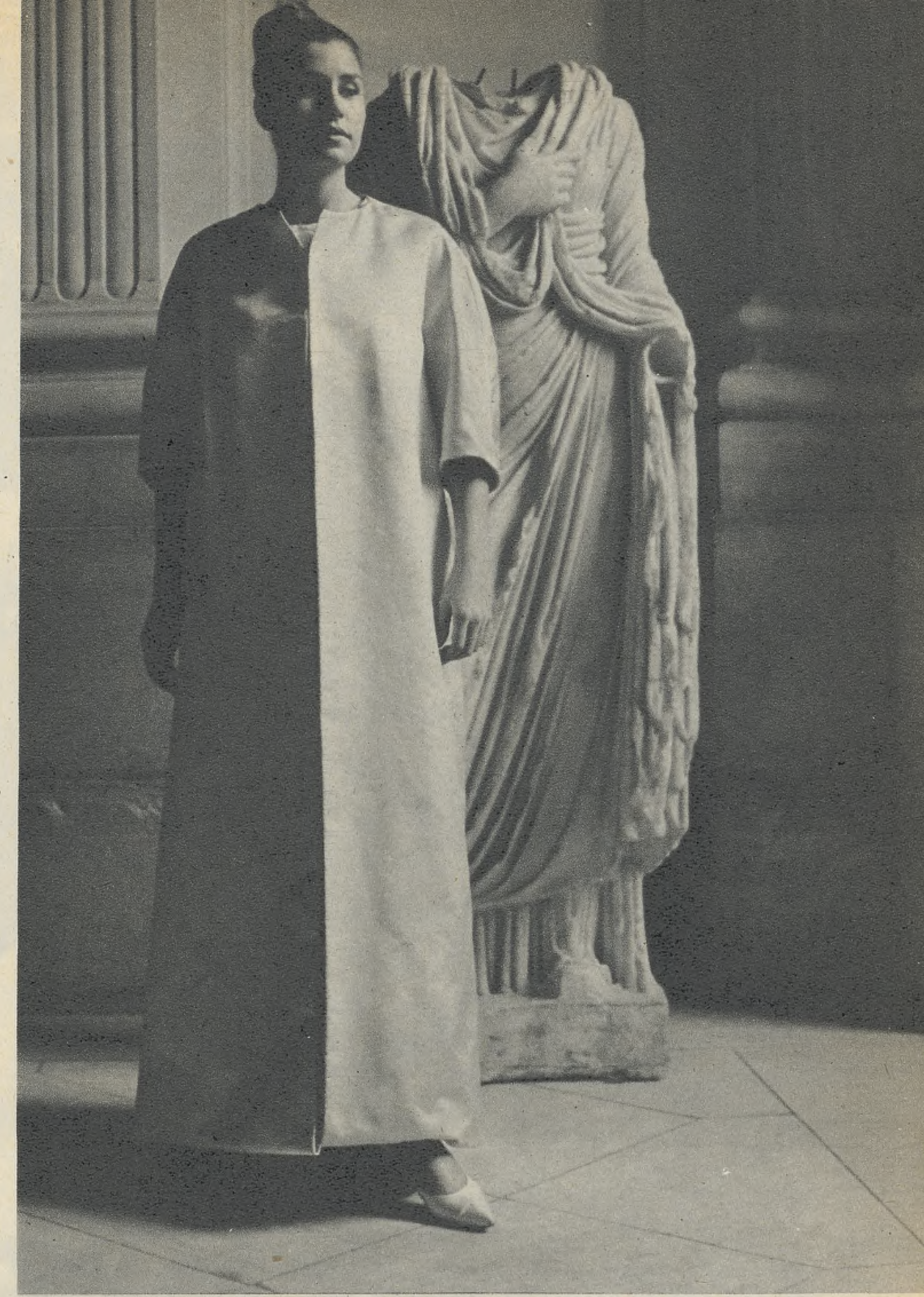
Otra innovación la constituyen los vestiditos enteros, que han desterrado a los dos piezas. Ives Saint-Laurent los presenta escurridos, extremadamente lisos, sobre todo por delante, y con un medallón de piedras duras, situado muy por bajo del pecho. También acompaña algún modelo con un cuello de punto inglés y casquete de lo mismo. Y generalmente sin mangas todos estos modelos.

Para la tarde y para la noche la línea ondula, porque las telas que se emplean, extremadamente suaves y ligeras, se mueven por sí mismas, dando a la silueta una apariencia aérea. En los colores mandará el rosa y toda la gama de los tonos ciruela. Sigue el predominio del negro, y aunque no demasiado también se ve algún tejido escocés.

Los accesorios: botones en resina sintética para el día y pasamanería para la tarde y la noche. ¡Ah... y collares! Collares larguísimos, de bolas de mostacilla y cuentas muy brillantes de cristal.

Como ves, todo es exacto. Y cuando nuestras hijas, que tienen ahora la edad que nosotras teníamos entonces, y viven la alegría de su primera juventud y sus primeros tacones y trapitos, se muevan por la casa y vayan y vengan a la calle, creeremos, ilusionadas, que somos nosotras mismas, y que estos años han sido un sueño... Y luego vendrá la realidad.

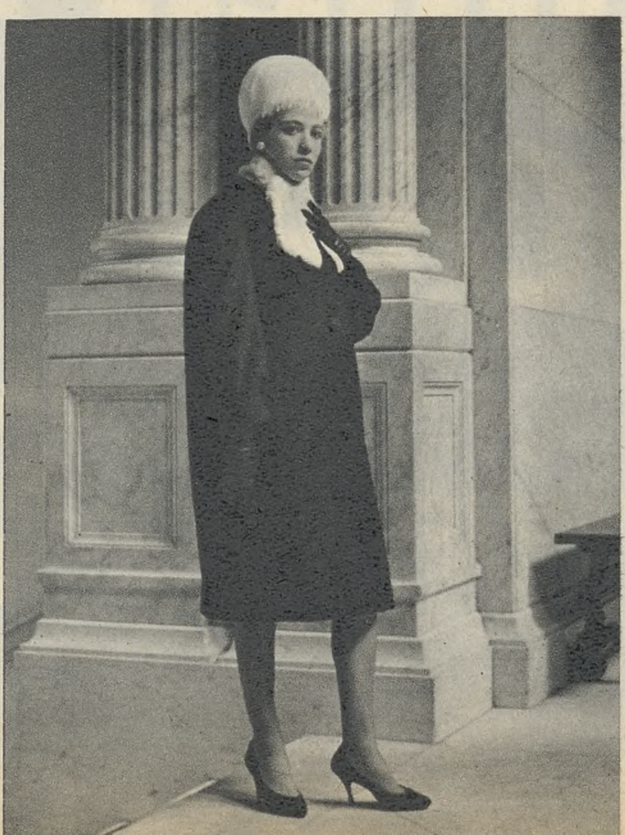
Pero la realidad es aún más bonita. Las tenemos a ellas, hermana ¿Qué otra realidad más hermosa podemos pedir?...



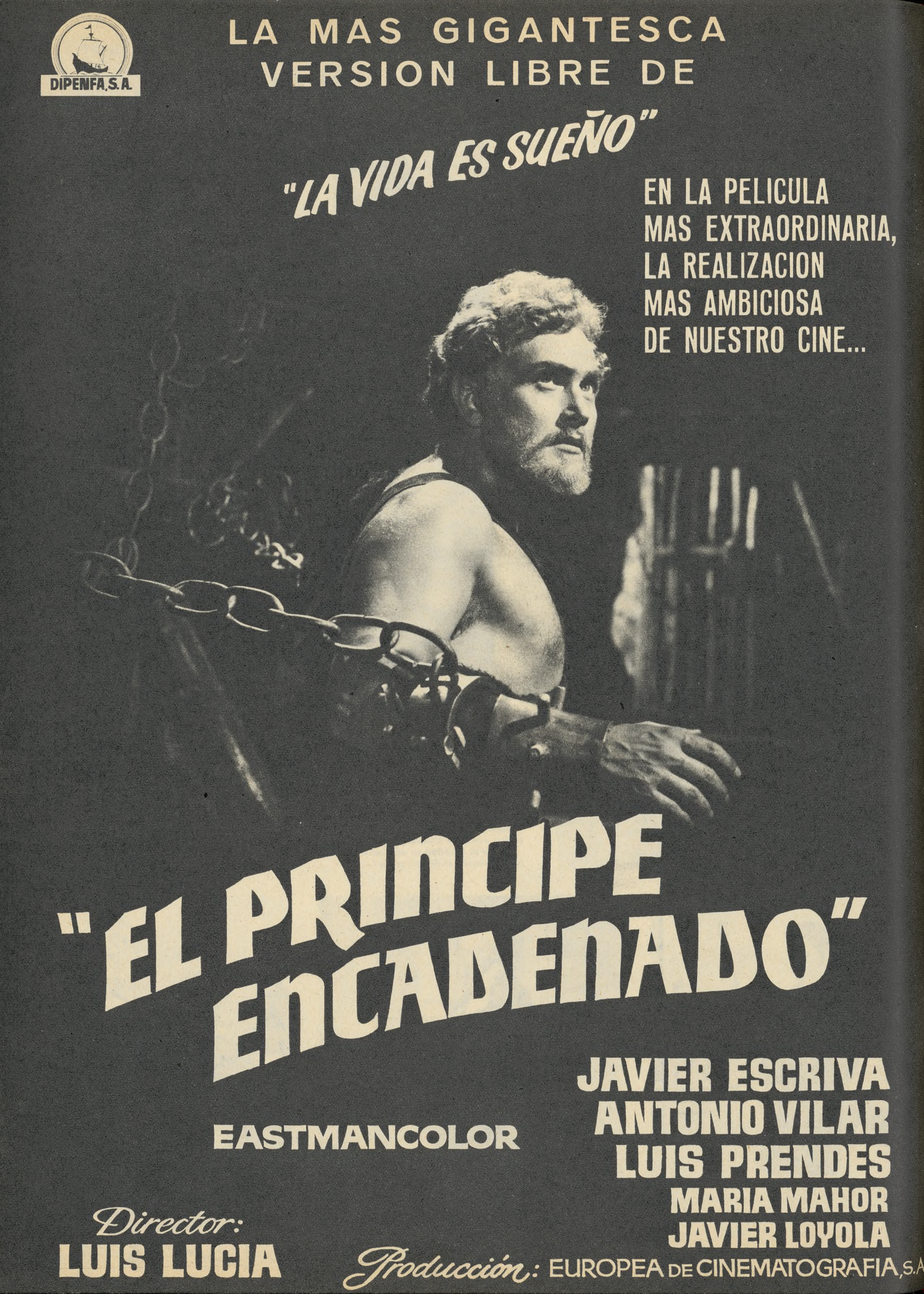


PERTEGAZ








DIPENFA, S.A.
LA MAS GIGANTESCA
VERSION LIBRE DE
"LA VIDA ES SUEÑO"
EN LA PELICULA
MAS EXTRAORDINARIA,
LA REALIZACION
MAS AMBICIOSA
DE NUESTRO CINE...
"EL PRINCIPE ENCADENADO"
JAVIER ESCRIVA
ANTONIO VILAR
LUIS PRENDES
MARIA MAHOR
JAVIER LOYOLA
EASTMANCOLOR
Director:
LUIS LUCIA
Producción: EUROPEA DE CINEMATOGRAFIA, S.A.



LA HORA TEATRAL

Comentario en off:

Dieciocho obras en cartel en Madrid y once en Barcelona. Este es el balance de la actualidad teatral, favorable a la capital de España, máxime dada la noticia de rehabilitación del Cine Gran Vía, cuando echábamos de menos al que fué Teatro Madrid y en la Ciudad Condal al Teatro Windsor.

En lo que va de temporada han desfilado por los escenarios españoles buen número de obras; algunas pasaron de las cien representaciones.

● Dos autores estrenaron por partida doble: Calvo Sotelo y Tejedor. El primero nos brindó una comedia intrascendente, sin problema ni complicaciones, *El glorioso soltero*. El éxito de *Cartas credenciales*, la graciosa comedia que sirve de epílogo a *La muchachita de Valladolid*, ya es conocido en Madrid: Alberto Closas consiguió y consigue una de las mejores taquillas teatrales de la ciudad, en el Teatro de la Comedia.

● Alfonso Paso sigue dando pruebas de su fecundidad. En el teatro Alcázar llegó a las cien representaciones con *Cuatro y Ernesto*, una obra ingeniosa, pero exenta de calidad. Ismael Merlo le sacó el partido que debía. Cayetano Luca de Tena —como director— mostró una vez más su gran oficio. El estreno consecutivo —a estas horas en cartel, o quién sabe si su paso fué fugaz y volátil—, se trata de una comedia musical, también de Paso, aún sin título, con partitura del maestro Montorio...

Pero donde Alfonso Paso alcanzó la plenitud de su actualidad, fué en Barcelona. Comenzó la temporada con dos obras suyas en cartel. Esto, en la Ciudad Condal, tiene su importancia, si juzgamos la alarmante crisis de locales por la que está pasando —las empresas del Comedia y del Romea hablan de desprenderse de ellos—. *Cosas de papá y mamá*, ya conocida en Madrid, el mayor éxito comercial de la última temporada en el Infanta Isabel y una segunda con caracteres de estreno en España, *El niño de su mamá*, presentada por la compañía de Manolo Gómez Bur. ¿Decimos algo de ella? Pues sí; una comedia absurda y sin dignidad escénica.

● Otras obras en Barcelona, que en su momento triunfaron en Madrid. *Trampa para un hombre solo*, de Robert Thomas, en el Calderón, y *Los años del bachillerato*, esta vez sin Andrés Mejuto, pero con Ana María Noé, en el Teatro Barcelona. El teatro catalán sigue manteniéndose, en los salones del Candilejas, Guimerá y Romea tres obras catalanas: *La Dida*, *El pobre diable* y el *Mistic*, respectivamente.

● Ruiz Iriarte y Pemán volvieron también a los carteles de Madrid. *De París viene mamá* es una obra divertida, con situaciones francamente hilarantes y un diálogo lleno de naturalidad. Lilí Murati se nos mostró excelente actriz. La comedia de Pemán —con varias semanas en cartel—, *La viudita naviera*, con ilustraciones musicales de Montorio, no llenó la confianza que le habíamos depositado. Una obra con mucha dignidad, muy correcta y sencilla, con una partitura pegadiza y agradable, pero que transcurre sin pena ni gloria. Juan Carlos Thorry —actor al que pueden confiarse cometidos de más envergadura, porque es capaz— y Analía Gadé, cumplieron. Eso basta, cumplieron.

● Arturo Serrano, fiel a su teatro de *suspense*, presentó una nueva obra de Agatha Christie, *Asesinato en el Nilo*, en versión de José Luis Alonso.

● Otros autores nos ofrecieron reposiciones notables, es el caso de Mihura, Pedro Bloch y Chapí. Miguel Mihura, ahora en su máximo apogeo como guionista cinematográfico —al proyectarse actualmente tres películas basadas en sus comedias *Maribel y la extraña familia*, *Sólo para hombres* y *Melocotón en almíbar*—, llega en su segunda temporada de puesta en escena con *Maribel y la extraña familia*, por Maritza Caballero, en el Infanta Beatriz. El brasileño Pedro Bloch, autor de *Las manos de Eurídice* —la obra de las 2.500 representaciones—, volvió a los escenarios de Madrid con Enrique Guitart, en el Teatro Recoletos. Guitart, cada vez más improvisador en la última parte, juega con el público y hace lo que quiere con el papel. Mendoza Lasalle dió, en el Teatro de la Zarzuela, la reposición de *La Bruja*, una de las mejores partituras de Chapí.

Salvo unos pequeños deslices en la dirección escénica de Esteban Polls, fué íntegramente aplaudida y celebrada.

● Una reposición que es acontecimiento cada año: *Don Juan Tenorio*. Este año, en Madrid, fué Carlos Lemos, bajo la dirección de José Tamayo, en el Español. En Barcelona, Isidro Sola, en el Cómico. En Valladolid, los hermanos Arroyo, y José María Seoane por diferentes plazas de Andalucía.

CUADRO DE HONOR

● Tres autores: Federico García Lorca, Jean Anouilh y Antón Chéjov. Tres títulos: *Yerma*, *Colomba* y *El jardín de los cerezos*.

Con aires de acontecimiento, llegaron aquí los ecos del sensacional éxito de *Yerma* en el festival de teatro de Ambos Mundos, en Espoleto (Italia).

Pero ahora es Madrid, concretamente Luis Escobar, director del Eslava, quien nos ofrece un montaje soberbio, estudiado e inteligente de la obra de Lorca.

Vimos una de las mejores direcciones y montajes de Luis Escobar, una labor de conjunto perfecta y lograda. Aurora Bautista, que encarnaba la protagonista, sorteó los distintos matices del papel como actriz extraordinaria. Muy bien Enrique Diosdado en el papel de esposo de Yerma.

● Otra comedia de calidad extraordinaria: *Colomba*, de Jean Anouilh, una de las mejores del teatro de hoy.

Una dirección excelente de José Luis Alonso y una interpretación muy buena de María Cuadra, Rafael Arcos y Carmen Carbonell.

● Por fin, merece nuestra atención la inauguración de temporada en el Teatro María Guerrero. Nuevo ciclo, nuevo director. A Claudio de la Torre le sucede José Luis Alonso, de treinta y un años. Inicia su misión con la obra más famosa y, por cierto, más complicada de Antón Chéjov: *El jardín de los cerezos*. Oportuna representación, pues se va a celebrar el centenario del gran autor ruso. Obra de prueba para un director, lejos de temerla, la eligió resueltamente.

José Luis Alonso dió en la diana; su labor es magnífica, tanto como la propia obra, si sobre ella no pesase el curso de los años. Es prueba eficiente de *impresionismo* literario, por ello, es digna de hoy, como modelo abierto de otros tiempos.

La interpretación inteligente de María Dolores Pradera, Berta Riaza y José Bódalo, contribuyó a la brillante jornada.

J. C. G.

UN CHRISTMAS DE LA CHINA



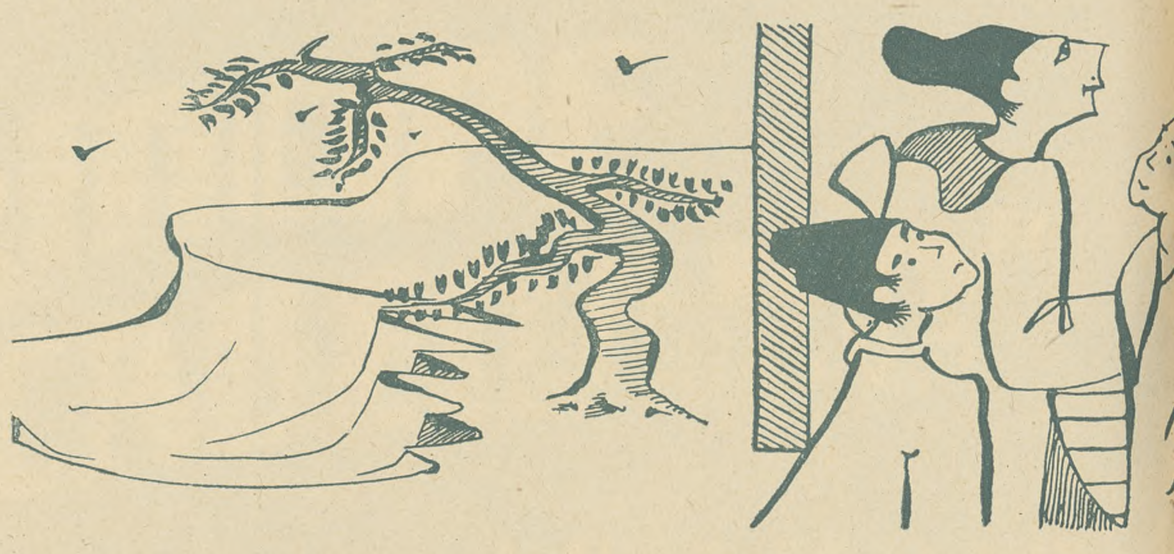
por MANUEL A. GARCIA VIÑOLAS

He recibido un christmas del pintor Lucas Tcheng, a quien las aguas del bautismo arrastraron su antiguo nombre oriental y le dejaron este de Lucas como una invocación al evangelista que tuvo el privilegio de pintar la «vera imagen» de la Virgen María. En el christmas de Lucas Tcheng, aquella Virgen nos mira con ojos oblicuos y tiene en sus brazos a un Niño frágil, como de porcelana, que descansa sobre un lecho de juncos y de paja de arroz; mendigos y pastores con andrajos de seda acompañan esta Navidad, que no se abriga de palmeras, sino de bambúes.

Pido que se abran de par en par las puertas de los Cielos, para que entre por ellas en la iconografía de la Virgen esta imagen sensible y delicada que nos da Lucas Tcheng, el convertido. Y vosotras, Vírgenes doradas del altar de Ortemberg, sorprendidas en gozo de colegio cuando tejíais la corona y rizabais la oveja, y las vírgenes laboriosas de Flandes, nacidas para la rueca y el hogar, recatadas junto a la ventana por donde llega el ángel que os trae bordado en una cinta el saludo de Dios, y vosotras, mis dulces Vírgenes italianas, que sosegáis el bosque, ayer de ninfas, y estas lozanas Vírgenes de España, plenas de gracia sin abrir..., alegraos, que por los montes nevados del Yusun baja la Virgen nueva que pintó Lucas Tcheng.

María ha llegado al huerto del pintor al caer la tarde, cruzando con su breve pie el puente de bambú que se curva solícito sobre un río de seda. La verdad que llevaron a China los padres misioneros acertó con el alma de Tcheng y le bañó los ojos con una emoción nueva que pintar. Ni las plumas, ni los cerezos, ni las flores menudas que fueron del dragón extrañan esta tarde la llegada de María a su jardín de Oriente. Ella tuvo cielo y valle y clausura y hogar en los lienzos de Bartolomé Esteban y de Leonardo, del maestro Bertrán y los Van Eyck; ahora tiene jardín y crisantemos y colinas doradas en el huerto de Tcheng, el convertido.

Ya en el principio de las artes cristianas hallamos la figura de María, como intercesora del bien pintar y el bien decir. A su devoción van llegando todas las almas, aun aquellas tibias de fe, ganadas líricamente para la verdad. Acompaña en los momentos cumbres —de la Natividad y de la Muerte, complacencias mayores del arte cristiano— a su hijo Jesús, y las almas de Dios saben hallarla siempre en esas claridades líricas que nimban la figura de la madre; en el trasunto de la Anunciación,



en la visita teológica a su prima Isabel, en las escenas plácidas de María moza que juega con el agua y las palomas y la flor de romero; en el prodigio, sobre todo prodigio, de la Natividad.

Así, en madre, la recoge con su Niño en brazos la célebre pintura del Cementerio de Santa Priscila, en Roma, cuando aún estaba por nacer el siglo tercero; así la dibujan y la cantan todos, antes y después del Concilio de Éfeso que, al proclamarla Madre de Dios, «Theotokos» la entroniza en majestad hierática al gusto bizantino. Pero el arte la quiere más cerca, la quiere ver en su gloria suprema de «sentirse nacer lo eterno». Y esta es la glorificación de María, que recogen las elegidas almas del arte cristiano. Luego llegan al cuadro coros de ángeles, grupos de pastores, cortejos reales... Y María es igual ante todos ellos, con su Niño en los brazos, ostensorio de la eternidad recién nacida en su seno, mostrándole a pastores, a reyes y arcángeles al Dios que se hizo carne para habitar el mundo. Y he aquí, ahora con su rostro de porcelana, tocada con un pincel de pluma y como perfumada de colores tiernos, la Natividad que pinta Lucas Tcheng.

Llegará un santo de Occidente a desarraigar la mentira, y los hombres serán hermanos. Y las madres no protegerán sólo a sus hijos, sino también a los hijos ajenos; no se amará sólo a los propios parientes, sino también a los parientes de otros. Las riquezas no serán escondidas y la fuerza servirá justos usos. Y se hará la paz con el hombre que llegue de Occidente. Esto dejó dicho Confucio, quinientos años antes de que naciera Cristo. China conoce ya, como una fábula de lejanas tierras, la gran sorpresa de la Natividad; unos ávidos comerciantes hebreos que le llegaron por los caminos del Turquestán y de la Persia, anuncian a los pueblos de Oriente el signo prodigioso, seiscientos años antes de ver la estrella. En el siglo primero de Cristo, el XV emperador de los Han Mingti que busca el alma de su pueblo por las viejas leyendas y los libros sagrados, aloja en sueños una noche esa revelación de que ha nacido lejos de sus murallas el Hijo de Dios, y envía dos emisarios a Occidente con orden de hallar al Santo. Pero los emisarios se extravían y China sigue con su cielo pintado de dragones. Ha de llegar el siglo VII para que las viejas murallas de la ciudad abran sus puertas a la «bella historia» de Cristo, llevada por unos mercaderes persas, que explican su doctrina a Sianfú, el pueblo enamorado de los astros, y Sianfú le alza un monumento a la estrella de la Natividad, para que así se cumpla el vaticinio del profeta Isaías.

He aquí el primer signo de la Navidad en China. Luego, los misioneros franciscanos y los padres de la Compañía de Jesús, instituyen la fiesta navideña a la que asisten, incluso, los emperadores paganos para gozarse con aquel espectáculo de ternura que tiene revuelo celestial; y hoy la bella noche de diciembre congrega en las misiones a cristianos de aquel país, que rezan y cantan hasta el alba, junto al altar del Niño, sus villancicos orientales. En una de estas misiones nació para la verdad Lucas Tcheng. Hace muy pocos años. Se llevó la verdad a su huerto interior, poblado de árboles felices y en un fondo de lacas, entre arroyos y pinos azules, narró su nueva doctrina, que redime con el gozo al dolor y teje una teoría de ángeles en un cielo que estremecían los dragones. Nacieron ángeles de ojos oblicuos y trenzas negras, untadas de aceite; era el arte cristiano de las misiones, un arte misionero y táctil aplicado a la verdad; era el dogma, tratado por quienes, a lo largo de siglos, cadenciosos, apuraban de precisión toda belleza. Y esta es la Navidad que pinta Lucas Tcheng, un villancico de bambú y porcelana que canta desde Oriente esa misma canción matutina de Fray Angélico. Y esta Virgen de oblicuos ojos y recato de pluma que sonríe en el christmas de Lucas Tcheng, nos muestra hoy, en su pesebre de paja de arroz, al mismo Dios eterno de la Cristiandad.







Villancicos en el techo del mundo

por
GASTON BAQUERO

La Navidad es la fiesta principal de los pueblos de América. La naturaleza comienza por contribuir al esplendor de las fiestas con una derrama de rojas piscualas, de blancos aguinaldos de encendido verdor. En los hogares, los preparativos para recibir jubilosamente el nacimiento de Jesús atraen a los niños y a los ancianos. Los pobres van a los campos a buscar ramas, hojas bellas, nidos abandonados, flores duraderas. Se preparan las tradicionales compotas, los pasteles, las buñoladas crujientes. Todo es fiesta, grande y llamativa en quienes pueden hacerlo, y recogida e íntima en quienes no tienen más riqueza que la de su corazón.

Pero entre todas es bella, y particularmente conmovedora por lo sincera, la Navidad de los indios. Allá, en esos altos sitios donde parece que se toca el techo del mundo, donde el frío es como un compañero contra la soledad, donde el resonar de una quena parece música llovida directamente desde el cielo, tocada por algún difunto errante, el ánimo es triste de común. Los indios, reconcentrados, quién sabe en qué visiones de siglos y siglos, en qué escenario de reyes y de ritos perdidos entre las tinieblas del pasado, tienen, sin embargo, su época de reír, de mostrar abiertos los rostros, claras las miradas: es cuando les llega el olor de la Navidad, la música del Nacimiento de Jesús.

Y hoy, como en los primeros años del siglo XVIII, acompañándose con sus tristes, lamentadores instrumentos, los indios cantan sus villancicos. Van de valle en valle, cruzando territorios que sólo pueden hollar las veloces gacelas, las vigorosas llamas, y van cantando para sí y para los otros, aquellos villancicos que sus antepasados compusieron. Siempre se olvida, a la hora de citar los orígenes de la poesía hispanoamericana, ese instante en que los indios comenzaron a poetizar, primero, en su lengua —nahuatl, o quechua, o aymará, o guaraní—, temas enseñados por los misioneros y civilizadores españoles; luego, mezclando su lengua con la española, y, finalmente, ¡ya!, tan sólo en español. Y fueron los villancicos el campo de esta asimilación temática primero y lingüística después. Hay villancicos compuestos enteramente en quechua, como el que, traducido, comienza:

¡Tiernos pucheritos
Tu labio hace ya!
¡Con llanto de amores
viniste a llorar!

Es de observar aquí un hecho, nacido posiblemente del sentido trágico que de la vida tiene el indio americano: los villancicos siempre incluyen una referencia, por lo menos, a la Pasión que espera al Niño. En ese mismo que citamos, luego de ir narrando, con la lentitud, la paciencia, la calma de la raza, todo el proceso de la vida del Salvador, el canto termina diciendo:

Con la Cruz a cuestas
Te conducirán,
Y, por fino amante,
Clavado serás.
Por tanto, favores,

Á tus pies, leal,
Como hijo que te ama
Morir me verás.
Pero Jesús mío,
Ruego a tu bondad,
Que a tu infeliz indio
¡No olvides jamás!

Esta comunicación personal entre la vida de Jesús y su propia vida, la obtuvo el indio como resultado de su profunda comprensión de lo que fuera para el mundo todo el Nacimiento de Cristo. Los españoles enseñaron a aquellos seres que ellos también eran hijos del mismo Padre. Se produjo un auténtico Evangelio, una evangelización, al propagarse de boca en boca la Noticia: los indios que aprendían la Buena Nueva del Nacimiento de Cristo, la comunicaban a los suyos e iban persuadiéndolos de que habían hallado su verdadero Dios.

Antes de llegar los hombres que traían la Cruz de Cristo, los indios eran sacrificados a los dioses; ahora veían estupefactos, maravillados, que Dios mismo se sacrificaba por ellos; viéndose humildísimos y tristes, enterábanse de que por cada uno de ellos y para salvar a cada uno de ellos, también había muerto el Dios de los cristianos. Debió producirse una revolución anímica, una profunda transformación de la manera de estar en el mundo que tenían los habitantes de América. Y como eran ellos seres, por lo general, tristes, pero bondadosos, tiernos y hechos al silencioso amor, pobres y débiles, vivieron tan radical y entusiásticamente la Noticia, el Evangelio, que por esto interpretaron en forma tan acabada la significación del Nacimiento. Ellos, sintiéndose depositarios del nacer y del morir de Cristo, no podían, a la hora de cantar el júbilo de verlo nacer, ocultar la pena porque sabían que iba a morir por ellos. Y en uno de los villancicos escritos ya con las lenguas mezcladas, mestizando la expresión, decían:

Esos dos ojitos
Llamándome están;
Shunguta ricashka
Cuánto llorarán.

Shunguta ricashka es «viendo el corazón». Y proseguían:

Por nombre le han puesto
Manuel y Jesús;
San José trabaja
Desde ahora en la Cruz.

Y después de intercalar otra estrofa en su idioma natal, continuaban:

Mañana los reyes
Vendránle a adorar;
Después, pobrecito,
Se pondrá a llorar.
Shungutami cuni,

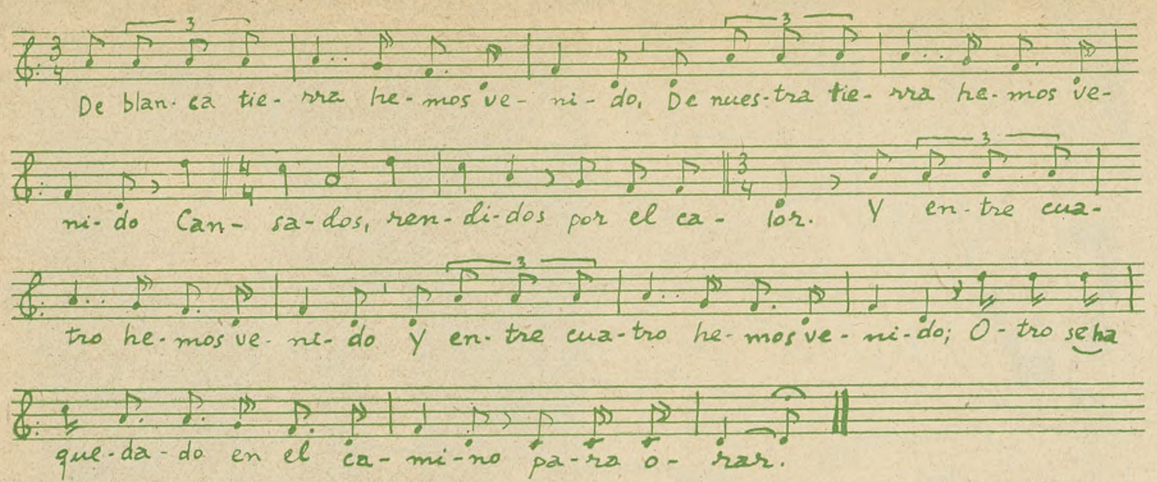


Tucuita, Señor,
Tucuita aparilla,
Tucuita mi amor.

Es decir: El corazón todo—te doy, mi señor,—Todo te lo entrego,—Llévalo, mi amor. ¡Cuánto representa ese pequeño verso con una palabra en quechua y otra en español! Es el momento estelar en que se han fundido los sentimientos. Ya los indios se sienten, no sólo cristianos, sino cristianos por y a través de lo español. Los próximos villancicos, cantados ya enteramente en la lengua de Castilla, llevarían para siempre la huella de aquellas almas, pero conservarían como símbolo de la auténtica cristianización de América la adopción —¡y en qué forma tan clara, pura, sentida!— de los modos y tonos con que el español cantaba los gozos del Nacimiento.

Cuando en la alborada del Día de Navidad resuena, pegada contra el techo del mundo, una suave música de flautilla y tambor, y junto a ella la voz de unos niños que cantan las alegrías de ese amanecer, nadie sabe, de no verlos, si cantan niños españoles o niños indios. Oyese el cantar en verbo castellano, óyese que alaban a Dios, y por esto se sabe que son gentes hispánicas. Y nada más.





La Navidad en Hispanoamérica

Por BONIFACIO GIL

El encargo por una editorial catalana de formar una colección universal de villancicos navideños, me está permitiendo reunir en estos momentos un buen número de ellos procedentes de los países hispanoamericanos, empresa no ardua, teniendo presente mi constante comunicación con los folkloristas de aquel Continente y recoger de la tradición oral algunos ejemplos de los estudiantes que residen en Madrid.

Cuando de América se habla, es muy corriente atribuirla un repertorio navideño de escasa personalidad, lo mismo en la música que en los textos poéticos, que en tan tradicionales días cantan —por lo general— villancicos españoles y que las melodías acusan suma ingenuidad. En parte, hay algo de verdad en estas apreciaciones. España, a través de más de tres siglos de permanencia, legó un rico bagaje de villancicos por todo el ámbito de Hispanoamérica, muchos de creación culta; otros, de procedencia popular. Mas a través del tiempo y distancia, fueron objeto de hondas transformaciones que culminaron en un concreto criollismo que le presta un singular interés. A esto hay que añadir las ingerencias autóctonas (pentatonismo y textos aborígenes) e incluso del Africa negra. Son, pues, tres elementos a estudiar, capaces no ya de desvirtuar esa escasa personalidad, sino de destacarla.

Es cierto que se interpretan numerosos cantos españoles (extremo que a todos nos causa alegría por razones de vinculación), principalmente en los países que estuvieron ligados a nuestra Patria hasta finales del siglo pasado (Cuba y Puerto Rico), incluída, en parte, la República Dominicana. En Centroamérica, principalmente Panamá, continúa también latente el repertorio villanciquero español.

En cuanto a la ingenuidad de la música y de sus letras es notorio que así sea cuando la documentación proceda de raigambre popular, si bien surgen a veces de los medios anónimos cantores superdotados capaces de inventar canciones de gran belleza lírica, que bien desearían para sí autores cultos. Por otro lado, cantar las excelencias del Niño-Dios conduce (o debe conducir) a exteriorizar fórmulas sencillas, espontáneas. Todo fué sencillo (y grande a la vez) en la vida de Jesús, máxime cuanto rodea a su divina niñez.

Por razones de extensión, he de limitarme a un reducido número de países y a una ligera enumeración de sus costumbres.

En Venezuela (Estados de Trujillo y de Mérida) persiste la práctica del «Robo y búsqueda del Niño», con varias modalidades en su ejecución.

El «pesebre» se monta unos días antes de Navidad en la casa del organizador de la fiesta (naturalmente, se arman otros en numerosas casas). Según las poblaciones, tiene lugar ésta el 24 de diciembre o en Año Nuevo, con motivo de la «Paradura» del Niño-Dios. El «robo», a sabiendas, claro es, del dueño de la casa, se efectúa a partir de cualquiera de las fechas indicadas hasta el 7 de enero. La «búsqueda», del 14 al 20.

Para esta «búsqueda» organizan una especie de procesión, compuesta por amistades y vecinos del dueño del «pesebre» objeto del festejo. En sitio destacado figuran jóvenes vestidas de ángeles y muchachas con vestidos blancos y velos, portando velas. Cuatro de ellas serán las encargadas de llevar la imagen del Niño cuando es hallada. En primer término, va la Virgen, montada en un pollino, con San José a la derecha y un sacerdote a la izquierda.



Va en marcha la comitiva, cántanse villancicos y canciones de Navidad, sin que falte la canción narrativa de *El Niño perdido*, tan extendida en todas las regiones españolas. Mas es de rigor se empleen las siguientes letrillas referentes a *La búsqueda del Niño*:

Somos caminantes:
nuestra fe nos guía,
y en el medio vienen
San José y María.

¡A Belén, pastores,
vamos a Belén
a buscar al Niño
Jesús, nuestro bien!
San José y la Virgen
No tienen consuelo:
se ha perdido el Niño
del Rey de los Cielos.
La Virgen María
llora sin cesar...
¡Venga, si es cristiano,
su Niño a buscar!
Vamos todos juntos
con José y María,
que al Niño Jesús
buscan noche y día.

Cuando el cortejo se detiene ante alguna casa donde se ha montado un pesebre, se entabla un diálogo que inicia la Virgen:

—Mi Hijo se ha perdido,
¿dónde podrá estar?
Lloro inconsolable.
Tenedme piedad.

Tras las infructuosas pesquisas, contesta el pueblo cantando:

—Sigue tu camino;
tu Hijo no está.
Búscalo en el templo
de la Cristiandá.

A la puerta de cualquier hogar, los fieles se encaran con el supuesto ladrón:

—Dénos nuestro Niño,
que usté es el ladrón...
Dénoslo por Ella,
tenga corazón.

Canta el aludido:

—Mucho lo lamento,
pero no soy yo;
el ladrón es otro...
Busque en reedor.

Sigue el diálogo, interviniendo la Virgen en la segunda coplilla:

—No lo ocultes más,
danos nuestro Sol.
—El Niño robado
no lo tengo yo.
—Pues si no lo tiene,
diga, por favor,
dónde está la prenda
por quien muero yo.
—Lo tiene Ramiro,
ése es el ladrón...
Asalten su casa,
no tiene perdón.

Se dirigen a la casa de Ramiro (u otro a quien nombre la copla) y le cantan:

—¡Ah, señor Ramiro,
dénos nuestro Dios;
Niño más hermoso
el mundo no vió.

Ya se ha descubierto al «ladrón». Afecta dolor al cantar:

—Pues que, conmovido,
con llantos estoy,
abriré la puerta;
daré al Niño-Dios.

Invita a los divinos Esposos a que penetren en la casa:

—Pase, mi Señora;
pase usted, señor,
y el sagrado Niño
me dé su perdón.

Momentos de gran regocijo. Cantan todos:

—El Cielo lo premie
por su caridad...
¡Vamos, pastorcitos,
vamos a cantar!

Aquí tienen cabida cuantas canciones de Navidad se les ocurra.

Hallada la pequeña imagen de Niño, es recibida por la Virgen, que coloca sobre su regazo. Al montar en el jumentillo entrega aquélla a las muchachas encargadas de su custodia, regresando a su residencia con la comitiva. A la zaga de ésta va el «ladrón», atado con cuerdas, revuelto el pelo y con la cabeza baja, entre los gritos de los «triquitraques» y «voladores».

La imagen susodicha es reintegrada al pesebre donde fué «robada», siendo agasajados todos los concurrentes por su dueño.

En Chile (Alhué, hacienda de Aculeo) se celebra la *Novena del Niño-Dios* con gran afluencia de fieles. Comienza el 16 de diciembre.

Lo característico de esta piadosa costumbre (que también practican en otros países de Hispanoamérica) consiste en que las puertas de la iglesia permanecen cerradas hasta la terminación del canto de una canción seriada en que juegan las primeras cinco horas. En ella se ruega por que aquéllas se abran.

Durante la interpretación de cada estrofa se levanta una muchacha, que figura en el grupo de las cantoras, y se acerca a las puertas de la iglesia. llamando en ellas con resultado negativo. Acompañan arpa y guitarra con interludios rítmicos.

He aquí esta canción aglutinante en sus cinco primeras coplas:

Despierta, Niñito 'e Dios,
a los rayos de la luna.
Ay Niño divino, mi encanto, mi amor.

Bis.

Abreme las puertas quiero
antes que me den la una.
Ay Niño divino, mi encanto, mi amor.

Bis.

(Sigue el texto con las repeticiones y estribillo.)

Despierta, Niñito 'e Dios,
a los golpes del reloj;
ábreme las puertas quiero
antes que me den las dos.
Despierta, Niñito 'e Dios,
no te duermas otra vez;
ábreme las puertas quiero
antes que me den las tres.
Despierta, Niñito 'e Dios,
no te duermas con reparo;
ábreme las puertas quiero
antes de que den las cuatro.
Despierta, Niñito 'e Dios,
a los golpes y a los gritos;
ábreme las puertas quiero
antes que me den las cinco.
Señora doña María,
verde cogollo de higuera,
si me abres las puertas, bueno,
y si no me quedo fuera.

Al finalizar esta estrofa («cogollo») se abren las puertas. Con inusitada animación penetra todo el pueblo. precedido por las cantoras, que se sitúan al lado del Pesebre para cantar con otra melodía el «Esquinazo», palabra que da a entender que el canto se efectúa en una esquina cercana al sitio objeto de su uso.

Los textos acusan evidentes chilenismos y giros de matiz campero con rasgos de ofertas. Veamos:

Señora Doña María,
yo vengo de allá muy lejos;
y a su Niñito le traigo
un parcito de conejos.

Estribillo:

Zapatos le traigo,
pasas araucanas,
harina tostada
pa la pobre Juana.
Recaudos le manda
mi taita y mi mama.
la eña Josefa
y la tía Juana.
A Cucho lo 'ejé arando,
regándome los melones;
allá vendrá galopiando
con un pavo a los corriones.

Estribillo.

Señora Doña María,
hermosísimo donaire,
consiga con 'ño José
que yo sea su comaire.

Estribillo.

Señora Doña María,
cogollito de cedrón,
consiga con su Niñito
que nos dé la salvación.

Estribillo.

El último día de la Novena, que coincide con la Nochebuena, es de rigor finalizar con estas coplas:

Señora Mariquita,
yo vengo con mucha pena
porque al Niñito Jesús
se le acabó la Novena.
Adiós, mi buen Manuelito,
hasta el año venidero;
nos volveremos a ver
cuando engorden los corderos.
Mi buen Niñito Jesús,
humilde pido perdón;
le prometo desde ahora
amarlo de corazón.
Señora Doña María,
será hasta la vuelta el año;
la volveremos a ver,
si Dios quiere, vivo y sano.
Señora Doña María,
macecita de azucena;
vengo a darle despedida,
esta noche es Nochebuena.

En México (Guadalajara) (Estado de Jalisco) los niños celebran con gran alborozo las *Jornadas* o *Posadas* durante las nueve noches consecutivas que terminan el día de Nochebuena. Conmemoran los momentos de tristeza en que la Virgen y San José buscan inútilmente posada en su caminar desde Nazaret a Jerusalén, con objeto de empadronarse (cumpliendo la orden del César) y llegar finalmente a Belén. Mas la tradición mexicana, por voluntad de los niños, prevé un alojamiento de buenos posaderos.

Todas las noches que comprenden las jornadas van de casa en casa, llevando en procesión las imágenes del divino matrimonio. Cantan letrillas dialogadas que ponen en boca de San José y del infame posadero que al final actúa como bueno:

—En nombre del Cielo,
buenos moradores,
dad a unos viajeros
posada esta noche.
—La hora de pedirla
no es muy oportuna;
marchad a otra parte,
y buena ventura.
—Mi Esposa padece;
por piedad os ruego:
que por esta noche
le deis el sosiego.
—Esta casa es nuestra,
no es de todo el mundo;
yo le abro a quien quiero
y abrirla no gusto.
—Mirad. mis amigos,
que es mi Esposa amada,
la Reina del Cielo,
de la tierra gracia.
—Una reina tiene
soberbios palacios
y allí a toda hora
le abren sus vasallos.
—De Dios los vasallos
somos todos; luego
abrid y que pase
la Madre del Verbo.
—Pase la Escogida,
la Niña dichosa;
el alma la alberga
que humilde la dora.
Quisiera en su obsequio
hacer mil festines,
y el coro entonarte
de los querubines.

Esta es la forma más tradicional que en México se hacía en las posadas.

Actualmente suponen un conglomerado religiosoprofano: rezos, jaculatorias, alabanzas, algazara de la chiquillería solicitando obsequios ante el rompimiento de las piñatas y el imprescindible baile de la juventud.

En el Estado de Veracruz (Santiago Tuxtla) el dar las Pascuas encierra un carácter petitorio. Veamos lo que dice a este respecto mi colega mexicano el profesor Vicente Ruiz Maza en la página 48, volumen VIII, del *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, 1954:

«Del 24 de diciembre al 6 de enero es costumbre en el campo sacar *La Rama*, acompañada de algunos vecinos de uno y otro sexo, a eso de las seis de la tarde, para dar las Pascuas casa por casa. Se compone la música generalmente de arpa, violín y jaranas, así como panderos y algunas sonajas... Todo vecino que recibe la visita de aquel conjunto da lo que puede en dinero o en licor.»

Sólo apunto las primeras coplas que destinan para el canto:

Y de rama en rama | y de flor en flor
canta un pajarillo | rendido de amor.

Estribillo:

Naranjas y limas, | limas y limones;
más linda es la Virgen | que todas las flores.

(Popularísimo estribillo en la mayoría de los países hispanoamericanos. A veces se presenta como copla:)

Alabando a Dios | en primer lugar,
después de alabado | debemos cantar.
Alabando a Dios | quítense el sombrero
porque en esta casa | vive un caballero.
Naranjas y limas | alegres cantemos,
a este caballero | así saludemos.
De gozo a cantar | a esta casa vengo
y toda la gente | irá respondiendo.
Démosle las Pascuas | con mucha alegría,
como las que tuvo | la Virgen María.
Démosle las Pascuas | con crecida fe,
como las que tuvo | Señor San José...

Con este ejemplo se ha llegado oportunamente al tema de aguinaldo, práctica que se viene ejerciendo en todas las naciones cristianas.

Poseo noticias y coplas de muchos pueblos del Continente americano, sobresaliendo Venezuela por su tipismo y por sus variadas formas en el modo de efectuarlo. Mas como esta República está ya representada, cabe ahora mencionar dos composiciones de Colombia, que usan grupos de niños recorriendo las calles de la localidad y parándose junto a las casas pudientes o de familiares y amigos, siendo obsequiados con dulces o algunas monedas. Corresponden a los Estados de Antoquia y Caldas. Dicen así:

Aguinaldo fervientes pedimos
en el nombre del Dios que nació,
que temblando entre pajas recibe
las ofrendas que hagáis por su amor.
En retorno las gracias del Cielo
en conjunto a vosotros vendrán,
si aguinaldo pagáis al nacido,
Él la gloria os sabrá coronar.

Por no abusar de la atención del lector, voy a terminar esta reseña con un canto indígena tradicional de Bolivia, impregnado de pura esencia pentatónica y de gran belleza evocativa.

El lector europeo encontrará en el texto algo extraño al hablar del cansancio debido al calor. Nada de extraño tiene en el otro hemisferio, donde pasan la Navidad entre continuos refrescos.

No ha llegado a mis manos el texto aborigen. Mas parece que la traducción al castellano se ha hecho libremente, respectando el ritmo musical:

De blanca tierra hemos venido,
de nuestra tierra hemos venido
cansados, rendidos por el calor.
Y entre cuatro hemos venido. (Bis)
otro se ha quedado en el camino
para orar.

«MUNDO HISPANICO» pide respuesta

MUNDO HISPÁNICO se siente orgulloso de la atención que le dispensan sus lectores y del interés con que éstos esperan nuestro habitual correo mensual. Ello se refleja en las frecuentes cartas que se reciben en la redacción y que contribuyen, no poco, a que la Revista cumpla la misión que tiene encomendada. Hoy MUNDO HISPÁNICO pide una colaboración más directa, sometiéndose, a través de este breve cuestionario, al juicio que merezca de todos los lectores, con el propósito de hacer, de la suma de opiniones que reciba, autoexamen y programa de trabajo.

1. ¿Qué es lo que más le gusta de «M. H.»?
2. ¿Qué es lo que menos le interesa?
3. Opine sobre las secciones:

   Mensaje para la otra orilla.
   Los trabajos y los días.
   Los lectores escriben.
   Cinco fotos sueltas.
   Páginas literarias.
   Modas.

4. ¿Cree que es necesario suprimir o añadir alguna? ¿Cuál?
5. ¿Qué aspectos españoles echa de menos?
6. ¿Qué aspectos de Hispanoamérica?
7. Opine sobre el aspecto técnico y artístico de la Revista.
8. ¿Qué firmas le gustaría ver?

   De España.
   De Hispanoamérica.

9. ¿Le gustaría leer también alguna firma europea, no española?
10. ¿Es usted suscriptor? ¿Colecciona la Revista? ¿Le llega con regularidad?
11. ¿Lee alguien más su Revista? ¿Cuántas personas?
12. ¿Qué otros periódicos lee?

MUNDO HISPÁNICO agradece a todos los lectores las observaciones anotadas en la respuesta a este cuestionario. El lector queda en libertad, naturalmente, para contestar a todas o a algunas de las preguntas, de firmar o de remitir la encuesta anónima. Sin embargo, «M. H.» desearía tener estos datos:

Edad: ....

Profesión: ....

Sexo: ....

Nacionalidad: ....

Lugar de residencia: ....

Envíe su respuesta a MUNDO HISPÁNICO. Apartado de Correos 245. Madrid.

Muchas gracias.

El vendedor de molinillos

Un cuento
de
MARIA ELVIRA LACACI

—¿Un molinillo, señora?

—¡Apártate, chico!

—Fíjese, fíjese... Con el aire, se mueve, y si no hace aire, se le sopla y da vueltas, y si no, se le da para los lados... ¡Así!

—Anda, quítate de ahí; que me vas a dar con esa porquería.

—Mire, mire... ¡Cómo da vueltas!

—¡Oh! Si hubiera un guardia por aquí... ¡Ay! Fíjate, Carlos, me ha dado con la escoba! ¡Mi pobre visón!

—Pero, señora; si me han empujado...

Y el pequeño vendedor, antes de que le dieran un coscorrón, dió media vuelta y se acercó a un viejo.

—¿Qué has hecho, que por poco te pegan?

—Nada, abuelo; que me han empujado y le di con la escoba a la señora... Bueno, eso ha dicho ella; pero apenas si le he rozado el visón.

—¿Qué visón?

—Pues, eso, el abrigo... Oye, abuelo, ¿por qué le llamará visón al abrigo?



—¡Ja, ja, ja...! Porque está hecho con las pieles de unos animalitos que comen muy bien y tienen muy buena casa.

—¿Mejor que la nuestra?

—Pues claro, nuestro pellejo no vale nada.

—¡Ay, bah...! A ésos sí que les vendo un molinillo.

—Ten cuidado, hijo.

Y el niño, con su vieja escoba en la que había clavados unos cuantos molinillos de papel de todos los colores, se aproximó a un grupo de niños que se habían detenido ante un escaparate.

—Toma, cógelo. Mira ¡cómo da vueltas!

Y el más pequeño de todos cogió el molinillo, le sopló fuertemente y rompió a reír al verlo girar.

—¡Caca! Tira esa porquería, nene. ¡Con la basura que tiene la escoba! ¡Ay, si tu *mami* te viera!

—¡Tata! Pero si es un molinillo y da vueltas... ¡Mira!

Iba a soplar nuevamente, pero la criada, con brusquedad, le arrancó el molinillo de las manos y lo tiró al suelo.

El pequeño vendedor recogió el molinillo y, con la cabeza gacha, se acercó al viejo.

—Qué te ha pasado ahora, ¿otro visón?

—No, abuelo; la escoba...

—¿Qué le pasa a la escoba?

—Que dicen que está llena de basura... Así no vamos a vender nada.

—No te preocupes, hijo; ya le dije a Mingo que me guarde los cucuruchos de paja de las botellas... En estos días se bebe mucho... Mucho y caro.

—¿Te acuerdas, abuelo? Con los cucuruchos que nos guardó el año pasado rellenamos mi colchón.

—Pues este año haremos una rueda muy grande, de paja limpia y lustrosa, y en ella clavaremos los molinillos. Y luego le pondremos un palo muy largo... ¿Qué te parece?

—¡Viva! ¡Viva...! Pareceré un general de esos que llevan la bandera... Pero... si el palo es tan largo como dices..., no voy a llegar a los molinillos.

—¿Es que llegas ahora?

—Claro, inclino la escoba y llego. ¡Así!

—Bueno, pues también podrás inclinar el palo.

—Ah, es verdad... ¡Cuánto sabes, abuelo!

—Lo mismo que tú.

—Mira, abuelo, ese niño que va con esa señora que lleva tantos paquetes, ya verás, ya verás, cómo me compra uno.

—Ten cuidado, hijo.

Dió una carrerita y se plantó delante del pequeñín que iba agarrado a las faldas de la mujer.

—Para el niño, señora... ¿Cómo lo quieres, nene? ¿Amarillo? ¿Colorado? ¿Naranja?

—Vete de ahí. Yo no lo *quero* de ningún color. Mi mamá me ha *compado* un *ten* y una pelota y un barco...

El pequeño vendedor, de pronto, echó a correr.

—¡Abuelo! ¡Abuelo...! ¡El guardia! Corre, que nos pilla.

El viejo y el niño, corriendo, doblaron la esquina.

—Para, para; que no estoy para estos trotes...

—Bueno, ya ha pasado el peligro... Abuelo, ¿por qué nosotros tenemos que correr cuando vemos a un guardia, y todas esas tiendas tienen muchos juguetes y el guardia no les pone una multa?

—Verás, hijo; ellos pagan su impuesto, y nosotros no pagamos nada, ¿comprendes?

—Pues, no, abuelo; no comprendo por qué tenemos que pagar por llevar la escoba al hombro.

—Va a ser mejor que nos volvamos a casa. Aqu. nadie comprará nada con tanta tienda adornada y tantos juguetes...

—Espera, abuelo; voy a entrar en esta cafetería y venderé, por lo menos, tres. ¿Qué te apuestas?

—Ten cuidado, hijo.

El niño entró en la cafetería y el viejo se puso a liar un cigarro con unas cuantas colillas que sacó del bolsillo. Pero como tenía los dedos entumecidos no podía liarlo. Le empujaron y el tabaco cayó al suelo.

—¡Mecachis!

El niño, con cara alegre, salió de la cafetería.

—Vaya, vienes contento, ¿eh? ¿Cuántos te han comprado?

—No me han comprado ninguno, pero me han dado una peseta.

—Ya te he dicho que nosotros no pedimos limosna. Esto es una industria.

—Ya se lo dije, abuelo, y les expliqué que compramos el papel, que yo busco las cañas y la abuela los riza y tú los sujetas con un alambre... Ellos se rieron y me dijeron que no era para mí el dinero, que era para la industria, que querían ser socios..., socios... capitalistas, eso.

—¿Eso te dijeron?

—Sí, abuelo... Eran novios, ¿sabes?

—Bueno, si eran novios..., te la darían con amor. No por lástima.

—Pues claro... Allí había muchos novios y si no es por el camarero, que me echó a la calle de un empujón, estoy seguro de que hubiéramos encontrado más socios capitalistas. Además...

—Además, ¿qué?

—Bueno... Yo no pedí nada, ¿sabes? Pero se estaban comiendo un pastel y... yo... lo miré de pasada y me dieron la mitad. ¡Estaba más bueno...! Te traía una esquinita, pero con el empujón, se me cayó al suelo y lo pisaron.

—Eso te pasa por ser tonto; si te lo hubieras comido...

—¿Sabes qué le dijo ella a su novio? Pues que yo tenía unos ojos muy grandes, que si estuviera más gordo, ¿sabes?, que sería un niño muy guapo.

—Engordar, engordar... ¡Como si no hubiera más que engordar!

—Bueno, yo te lo cuento como lo oí.

—Estoy cansado, hijo; vámonos ya. Aquí le empujan a uno, le tiran el tabaco... Y uno ya está viejo y no está para estos meneos.

—¡Qué vas a estar viejo, abuelo! ¿Ves ese muñeco del escaparate que parece un hombre de verdad, sólo que en vez de corbata lleva un lacito, ése que está con esa muñeca del traje de oro? Pues así estás tú de joven, sólo que ellos tienen papelillos por la cabeza y tú no los tienes... Pero aguarda.

El niño se metió la mano en un bolsillo y sacó unos trozos de papel de color, restos de molinillos, los desmenuzó y los arrojó sobre la cabeza del viejo.

—¡Viva! ¡Viva...! Ya estás tan joven como el muñeco, abuelo.

—Quita, quita, que eres tan zalamero como tu madre, que en gloria esté... Ven hijo, crucemos por esta calle, por ahí no hay guardias y podremos descansar un rato en las escaleras de la iglesia de San Jorge.

—La abuela te tiene dicho que no te sientes en la piedra, que es malo para tus riñones.

—¡Pobre abuela! Cómo se va a entristecer cuando nos vea llegar con toda la mercancía... Yo ya le dije que en las afueras haríamos mejor venta, pero ella se empeñó en que viniéramos al centro...

—Mira, mira, abuelo, ¡qué juguetes más bonitos!

—Pero no te pares, si no vas a comprar nada...

—Bueno, pero los vemos ahora y cuando sea grande, trabajaré y ganaré mucho dinero y me compraré todos esos juguetes... ¡Todos los juguetes del mundo!

—Cuando seas grande, como tú dices, ya no querrás juguetes.

—Entonces... ¿qué voy a querer cuando sea grande?

—Pues... no lo sé, tal vez cosas que no podrás comprar con dinero.

—Entonces, abuelo, no trabajaré... Sólo venderé molinillos.

—Bueno, pues eso ya es trabajar... Pero ya ves, nos toman por mendigos.

Llegaron a la iglesia y se sentaron en la escalinata de piedra. Pero el niño no tardó en levantarse.

—Voy a entrar a ver al Niño.

—Bueno, pero no tardes. Hay que regresar y hace mucho frío.

La iglesia estaba solitaria. El pequeño vendedor, con la escoba en alto, fué derecho a la cunita del Dios Niño. Se limpió los mocos con la manga de su raída chaqueta y besó la imagen varias veces. Luego cogió un molinillo rojo y empezó a soplarle para que diese vueltas sobre la cunita. De la sacristía salió un sacerdote de mirada grave. El pequeño se asustó al verlo. Dió varios tirones al molinillo y, como no cedía, lo dejó en la cunita y salió corriendo. Sofocado, llegó ante el viejo.

—¡Abuelo! ¡Abuelo...! ¡El Niño!

—¿Qué le ha pasado al Niño?

—¡Abuelo! ¡Abuelo...! ¡El molinillo!

—¿Qué le ha pasado al molinillo?

—¡Que el Niño, que el Niño se ha quedado con un molinillo!

—¿Y eso?

—Yo tiré de él, pero no me lo dió.

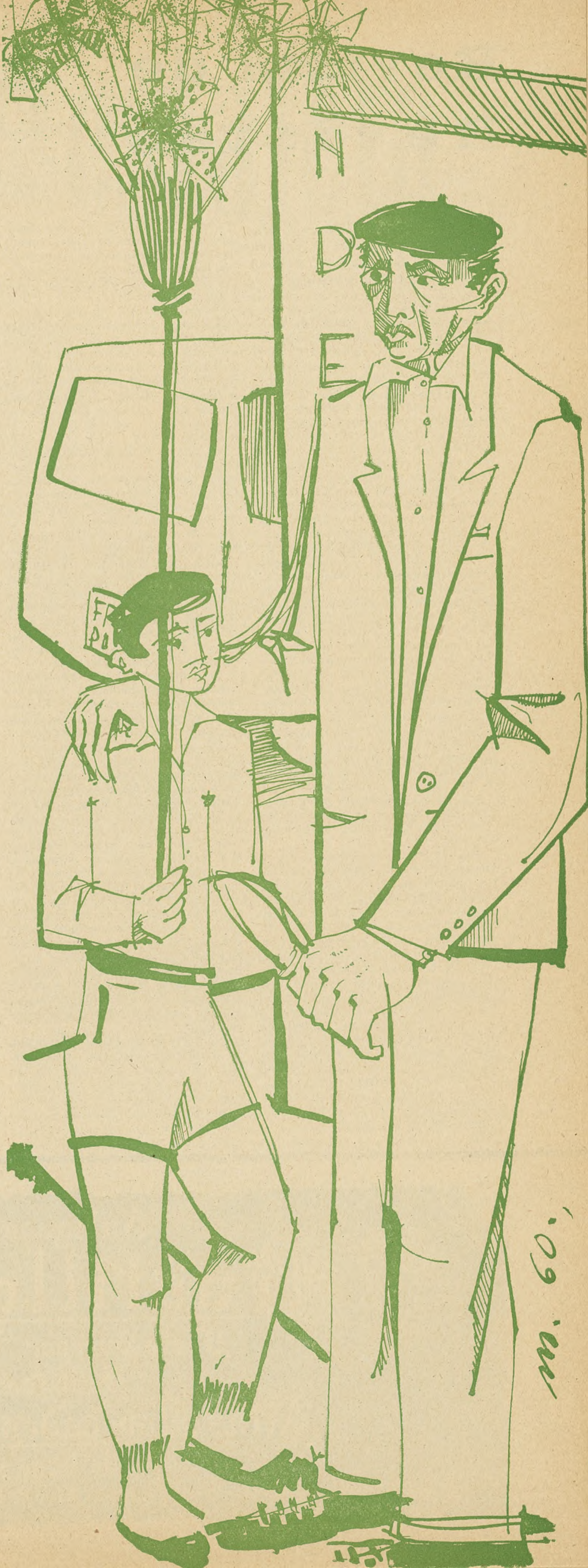
El viejo carraspeó.

—¿Por qué lloras, abuelo? ¿Porque el Niño no me dió la peseta?

—No, hijo, no; es que pienso en lo feliz que vas a hacer a tu abuela cuando le digas que el Niño se ha quedado con un molinillo... Hala, vamos.

El viejo extendió la mano y el niño se la cogió. Y se alejaron camino del suburbio.

El sacerdote se acercó a la imagen del Niño Dios, preocupado por la huída precipitada del pequeño. Y se encontró con que había un molinillo rojo enganchado en la corona. Sonrió. Cogió el molinillo, sopló sobre él y lo colocó en las pajas huérfanas de aquel pesebre.



Revista de Revistas

Verbo.—Junio de 1960, año II, núm. 13. Revista de la Ciudad Católica. Córdoba, 679. Buenos Aires (República Argentina).

La revista *Verbo*, que se publica en francés en París y en español en Buenos Aires, es el órgano de formación doctrinal de una importante obra cristiana llamada «La Ciudad Católica», que intenta restablecer la doctrina social católica en la vida contemporánea, mediante un trabajo humilde, tenaz y sostenido de formación realizado en las más diversas clases sociales y que ya va produciendo excelentes frutos en los distintos países.

Al igual que algunos números anteriores, este número 13 del pasado mes de junio viene iniciado por un expresivo párrafo de carácter doctrinal, en el que bajo el título «¿Qué es la revolución?» se exponen las siguientes ideas:

«La Revolución es una doctrina que pretende fundar la sociedad sobre la voluntad del hombre, en lugar de fundarla sobre la voluntad de Dios.» «Ella se manifiesta por un sistema social, político y económico, nacido del cerebro de los filósofos, sin cuidado de la tradición y caracterizado por la negación de Dios sobre la sociedad pública. Esto es la Revolución, y es allí donde hay que atacarla.»

«El resto no es nada, o más bien todo fluye de aquello de esa rebelión orgullosa de donde salió el Estado moderno, el Estado ha tomado el lugar de todo, que se ha hecho Dios, y que nosotros rehusamos adorar.»

«La contra-Revolución es el principio contrario, es la doctrina que hace reposar la sociedad sobre la ley cristiana.»

«Secularizar la sociedad y el Estado, emancipar de toda influencia católica los órdenes de la vida, y, si fuera posible, arrancar la fe de todas las almas: restaurar el imperio de Luzbel sobre la ruina del de Cristo, tal es el fin de la Revolución cosmopolita, que tácita o expresamente, con franqueza o doblez, persiguen la escuela y partidos liberales (y marxistas), que son los instrumentos por los cuales se difunde y desarrolla en el mundo.»

«Llámese Racionalismo, Socialismo, Revolución o Liberalismo (o Comunismo, agregamos), será siempre, por su condición y esencia misma, la negación franca o artera, pero radical, de la fe cristiana, y, en consecuencia, importa evitarlo con diligencia, como importa salvar las almas.»

«Después de los tres primeros siglos, durante los cuales la Tierra rebosó de sangre de cristianos, se puede decir que jamás la Iglesia atravesó una crisis tan grave como aquella en que entró a fines del siglo XVIII.»

«Bajo el efecto de la loca filosofía, salida de la herejía de los novadores y de su traición; y por el desatino en masa de los espíritus, estalló la Revolución, cuya extensión fué tal que trastornó las bases cristianas de la Sociedad, no sólo en Francia, sino poco a poco en todas las naciones.» S. S. Benedicto XV (A. A. S., 7 de marzo de 1917.)

«Y esto es la Revolución; la gran rebelión que, incubada desde muy lejos, nace vigorosa en los últimos tiempos (siglo XVIII en adelante). La Revolución no es sólo el laicismo en las escuelas, ni la disolución en la familia, ni el odio a la autoridad civil, ni la persecución religiosa, ni el trastrueque del mundo del trabajo. Es todo eso: pero es algo más. Es el afirmar que tanto el orden social como el individual se han de establecer sobre los derechos del hombre y no sobre los derechos de Dios. ¿Sus etapas? Renacimiento, Reforma, Revolución francesa, Comunismo.»

A continuación, una breve nota anuncia la celebración en el mes de octubre de la gran misión de Buenos Aires, advirtiendo la participación que «La Ciudad Católica» bonaerense habrá tenido en el citado acontecimiento. El resto de la publicación está dividido en tres grandes apartados, el primero bajo el título «Enseñanza de la Ciudad Católica», recoge la tercera parte de un estudio sobre la revolución y un interesante trabajo del reverendo Padre Juan Terradas, de título «La Soberanía social de Jesucristo».

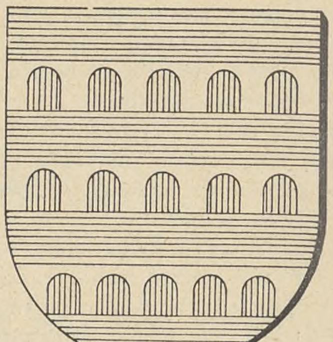
La segunda sección o fragmento de la revista, bajo el título «La voz de la Jerarquía», reproduce y glosa la Encíclica *Inmortale Dei*, de León XIII, sobre la constitución cristiana de los Estados. Y, por último, un reducido apartado, «Vida de la Ciudad Católica», da noticias de interés sobre la difusión de la revista *Verbo* y de las enseñanzas de «La Ciudad Católica» en España y en otros países hispanoamericanos.

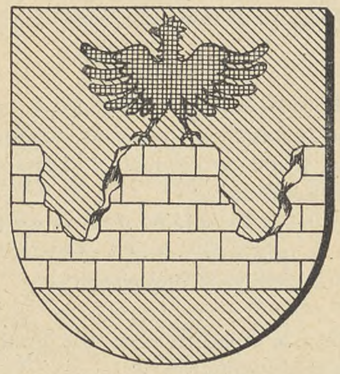
El interés de este pequeño fascículo, su profundidad doctrinal y los términos en que está concebido nos dan idea del elevado espíritu de los hombres que la utilizan como instrumento y que constituyen la obra de «La Ciudad Católica».

HERALDICA

VILLAVICENCIO ▶

De azur, tres fajas de oro, cargada cada una de cinco dedos de gules (rojo).





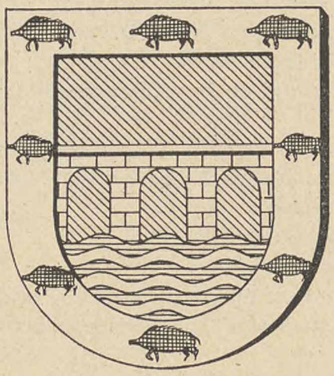
◀ BO

De sinople (verde), una muralla de plata, rota por dos partes y surmontada de un águila de oro coronada de lo mismo y picada de sable (negro).

GANDARILLAS ▶

En campo de gules (rojo), un castillo de plata sobre ondas de agua de azur y plata, y, a su puerta, una dama armada con espada y rodela; bordura de oro, con ocho aspas de gules (rojo).



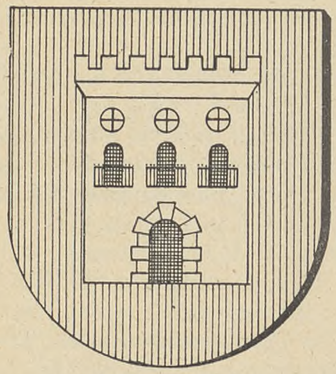


◀ ZUBILLAGA

De sinople (verde), con un puente de oro de tres arcos, sobre ondas de agua de azur y plata; bordura de plata, con ocho jabalíes de sable (negros).

MIRA ▶

De gules (rojo), una torre de piedra con tres balcones y tres claraboyas encima en forma de mirillas.





estafeta

CARLOS ALBERTO MORA. B.º Santa Cecilia, Casa Abel Mora. Guadalupe (San José de Costa Rica).—Estudiante americano, de diecinueve años, desea correspondencia con señoritas de habla española o portuguesa.

MARIA DEL CARMEN BERTRAN HERNANDEZ. Francisco Navacerrada, 45. Madrid.—Desea mantener correspondencia en español con muchachos de cualquier país, de diecisiete a veinte años, para intercambio de postales, revistas, etc.

EMILIO SANCHEZ CACERE. Sanatorio El Tomillar, sala 5. Dos Hermanas, Sevilla.—Solicita madrina de reposo.

REYNALDO EDMUND MARION. Humboldt, 1.546. Buenos Aires.—Universitario, de veintiún años, desea correspondencia sobre temas culturales y científicos, en inglés, español e italiano.

JOSEFA CONTIJOCH. Generalísimo Franco, 23. Manlleu, Barcelona.—De veinte años, desea correspondencia sobre temas culturales, en español o francés.

MARIO ZUÑIGA. Calle Primera O, núm. 12 A-25. Calí (Colombia).—Desea correspondencia con muchachas españolas de dieciséis a dieciocho años.

ANTONIO J. MOLINA. Dieciséis, núm. 109, apartamento 1. Vedado, La Habana (Cuba).—Desea correspondencia con personas de todo el mundo, sobre temas de pintura y arte en general.

DAVID PINO MIER. Berenguer IV, 48. Tortosa, Tarragona.—Desea correspondencia, en español e inglés, con jóvenes de uno y otro sexo.

ROSA CABALLERIA. General Mola, 9, Manlleu, Barcelona.—Española, de diecinueve años, desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo, en español, francés y alemán.

EVA FRANCA. Comandante Salas y Paunero, 889, San Rafael, Mendoza (República Argentina).—Desea correspondencia con personas de cualquier país del mundo.

HERALDO BARATA JOARES. Praça Niteroi, 14. Maracaná, Río de Janeiro (Brasil).—Desea correspondencia con jóvenes de cualquier edad y nacionalidad.

EMILIO G. RODRIGUEZ JEREZ.—Tercio Duque de Alba II de la Legión. Negociado de Archivo. Ceuta.—Caballero legionario desea correspondencia con señoritas españolas o extranjeras, de dieciséis a veinticinco años.

MARIA ELENA. Apartado 411. Zaragoza.—Desea correspondencia con caballero de treinta a treinta y ocho años, para intercambio de ideas culturales y religiosas.

SHARON SHULL. Women's Residence Nalls. Blaine, 329, University of Washington, seattle, 5, Washington (U. S. A.).—Desea manter correspondencia con jóvenes mexicanos y españoles de veinte a veintiocho años, en español o inglés, para intercambio cultural.

MANUEL GARCIA. Cenotafio, 8. Almería (España), Joven de diciocho años, desea mantener correspondencia para intercambio de postales y vistas de todo el mundo.

JOSE POSTIGO GUIRADO. San José, 13. Torre del Mar, Málaga.—Desea correspondencia con jóvenes de habla española para intercambio de postales, revistas, etcétera.

ROGER BRETT. 7, Wren House. Queenswood Av. Hampton, Midlesex (Inglaterra).—Joven de quince años, desea correspondencia con un español o hispanoamericano, de catorce a diecisiete años.

MONTSERRAT BOTINES. Providencia, 61. Barcelona (12).—Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo, de nacionalidad suiza, inglesa o italiana, de diecisiete a veintidós años.

OLGA HERNANDEZ M. Avenida B, Edificio Llave Dos, Apt. 10, Urb. La Carlota, Caracas (Venezuela).—Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo, mayores de veinticuatro años, de cualquier país del mundo de habla hispánica.

RAMOS PEREZ GIL. Calle de Nicasio Camilo, 5. Alicante (España).—Desea mantener correspondencia con personas de uno y otro sexo, de veinte a veinticinco años, de Portugal, Inglaterra y Estados Unidos, en español, para intercambio de revistas, postales y banderines.

MARIA VICTORIA SANZ MONTES. Carretera de Aragón, 83, 4.º B.—Desea correspondencia en español de chicos mayores de treinta años y chicas.

LIBROS

"Don Quijote" y "La vida es sueño"

Escribir a estas alturas algo en torno a Don Quijote, tal vez pueda parecer peligrosa aventura, ya que, si se piensa, poco se puede decir sobre el Caballero de la Triste Figura que no haya sido antes desmenuzado y analizado por el microscopio de la erudición de críticos, historiadores y cervantistas, no sólo hispanos, sino de las más diversas y recónditas latitudes.

Tarea ardua es, pues, hallar un nuevo ángulo, un enfoque distinto para el universalmente famoso héroe cervantino. Y esta nueva perspectiva del Quijote y el quijotismo nos la da el profesor Leopoldo Eulogio Palacios en su breve pero primoroso ensayo, al armonizar las posturas extremas que la crítica ha adoptado ante la figura del Quijote.

Cabalgando entre el significado doctrinal y las circunstancias históricas en que se desarrolla la novela —«muy concretas en la España del siglo de Cervantes»—, el profesor Palacios resuelve el misterio de la dualidad de signo que se encuentra en la personalidad de los protagonistas —caballero y escudero—, al demostrar que las virtudes y vicios de ambos pertenecen a un mismo orden, resultando por ello personajes «paradójicos y mutilados».

Más extenso y no menos interesante es su ensayo sobre *La vida es sueño.* Frente a las interpretaciones que del drama calderoniano nos dejaron Menéndez Pelayo, Blanca de los Ríos, Valbuena Prat, etc., al considerarle, uno, como inacabada pieza que había de tener su total y universal expresión en el auto sacramental del mismo título que se escribiera años después; otros, como una comedia en la que su tesis era la lucha entre el libre albedrío, la libertad, frente al fatalismo astrológico, se alza la nueva interpretación del profesor Palacios para el que *La vida es sueño*, y, concretamente, su personaje central, el Príncipe Segismundo, es «la personificación sucesiva de dos grandes concepciones antagónicas de la vida, una de las cuales acaba por derrocar a la otra, y que por ser su protagonista un príncipe, se traducen prácticamente en dos grandes posturas del hombre ante el ejercicio del poder público». Estas dos concepciones son, para el ensayista, «la vida como soberbia», a la que sirve de fondo la figura lamentosa del príncipe encadenado, y «la vida como sueño» en la que nos la presenta como «discreto y prudente».

Bajo estas directrices desarrolla, detallada y minuciosamente, el ensayista su personal interpretación, descubriendo nuevos e insospechados matices, no sólo en la compleja psicología del príncipe atormentado, sino en la acción y desarrollo del drama mismo.

Ambos ensayos se encuentran reunidos en un solo volumen, de cuidada presentación, segundo de la nueva colección «Libros de bolsillo Rialp».

CINE DOCUMENTAL ESPAÑOL

Un nuevo título, esta vez de un autor español, viene a incrementar la ya veterana colección de cine que edita Rialp. El libro es *Cine documental español.* Su autor, José López Clemente.

El nombre de López Clemente es sobradamente conocido dentro del mundillo cineástico español, como para que haya que hacer su presentación y resaltar sus méritos y cualidades de todos conocidos.

Nadie mejor que él, competente realizador de una especialidad tan genuinamente cinematográfica como es el documental —su *Carnaval*, inspirado en la pintura de Solana, mereció un primer premio nacional en 1952—, para escribir sobre un tema que cuenta con escasísima bibliografía propia allende nuestras fronteras y con ninguna, hasta ahora, en nuestra patria.

El libro que nos ocupa es ambicioso en cuanto a intención y cuajado en cuanto a expresión; pretende despertar el sentido de la responsabilidad en cuantos se afanan por un cine español digno. Sin olvidar que uno de los pocos premios internacionales conseguidos por nuestro cine se debe precisamente al cortometraje *Boda en Castilla*, es preciso hacer más, recorrer aún un largo camino hasta llegar a esa perfección soñada.

En su primera parte, y bajo el título general de Forma y Teoría, López Clemente lleva de la mano al lector por el laberinto del *quién, cómo* y *cuándo*, que es toda labor desconocida y en este caso tan compleja como la realización de un cortometraje. En estos capítulos iniciales comienza por buscar una definición exacta y a darnos prolijos antecedentes del género, remontándose a Flatherty, que con su famoso *Nanuk, el esquimal*, fué el primero en señalar el camino a seguir en lo que es y debía ser el cine documental. Después hace un minucioso estudio de las funciones específicas de cada uno de los elementos humanos que intervienen en un *film* de este tipo: productor, director, intérpretes, etc., así como de sus particularidades técnicas: montaje, banda sonora, fotografía...

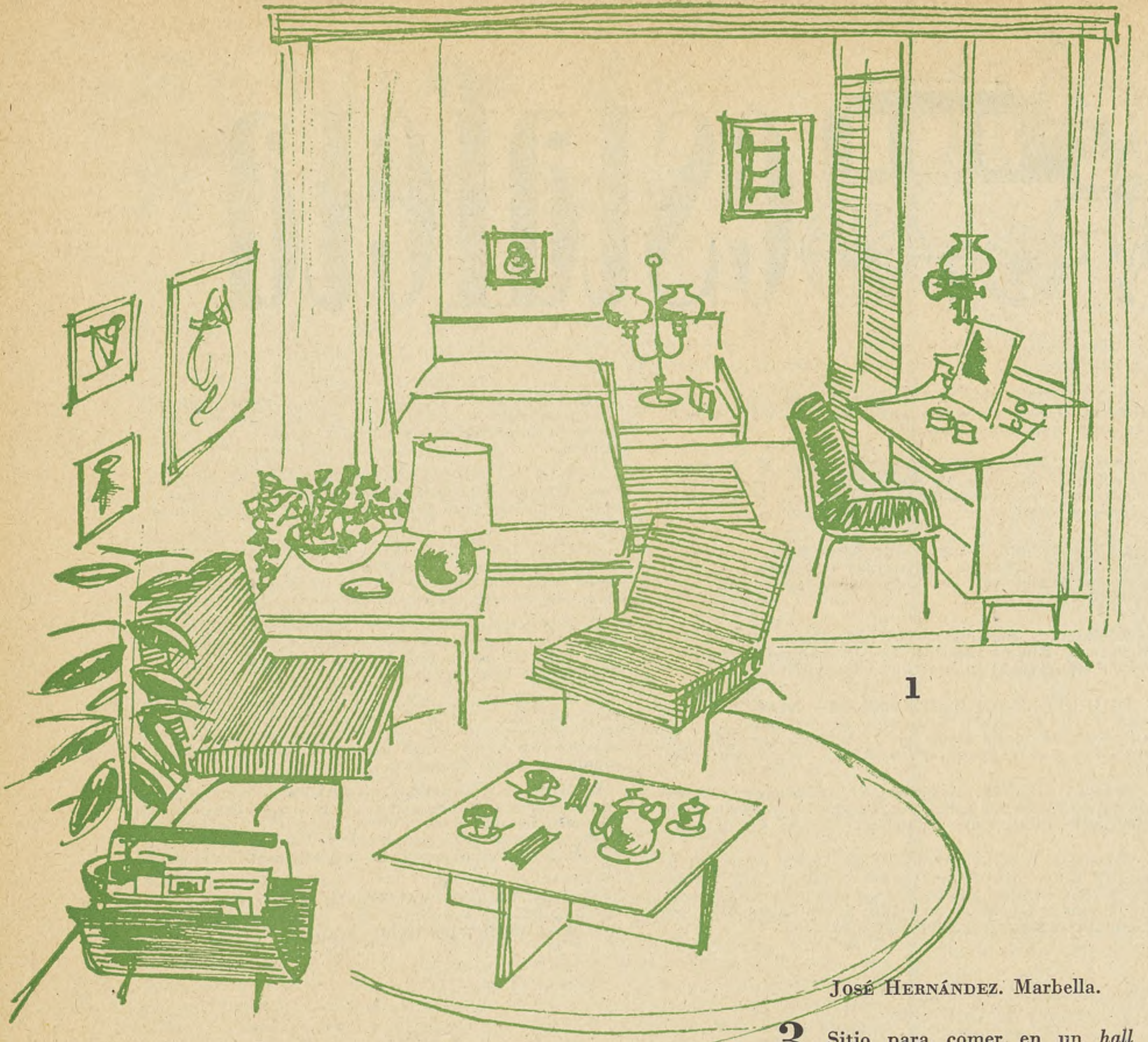
En la segunda parte se ciñe al cortometraje español, y después de hacer brevemente historia y señalar antecedentes, pasa a desmenuzar, sin acideces ni engolamientos, con visión amplia y serena, los problemas, dificultades y errores, de un lado, y la técnica, procedimientos y fines, de otro, entre los que se desenvuelve el cine documental en nuestra patria.

En conjunto, es un libro brillantemente escrito, con un profundo conocimiento de la materia tratada y con tal sencillez de estilo que lo hace plenamente comprensible al más lego en materia cinematográfica.

Un nuevo acierto, pues, del Cine Club Monterols, de Barcelona, que cuida y dirige esta colección de Ediciones Rialp, y que no ha dudado en incluir a López Clemente entre las firmas de Einseostein, Agel, Pudovkin, los May y otros prestigiosos escritores cinematográficos universalmente famosos que le precedieron en la colección con sus títulos.

Consultorio de decoración

HELIA ESCUDER
JOSE MARIA TOLEDO



1

JOSEFINA BECARES.

1 Su consulta desea una solución para el cuarto de la inglesa que ha de venir de institutriz de sus hijos, y usted no quiere que sea poco ni demasiado. Me parece que un dormitorio agradable y un minúsculo saloncillo, dada la importancia que preveo de la casa de usted será lo adecuado. Sin olvidar la pequeña mesita donde ella pueda ofrecer una taza de té a su discípula mayor o en ocasiones a una amiga.

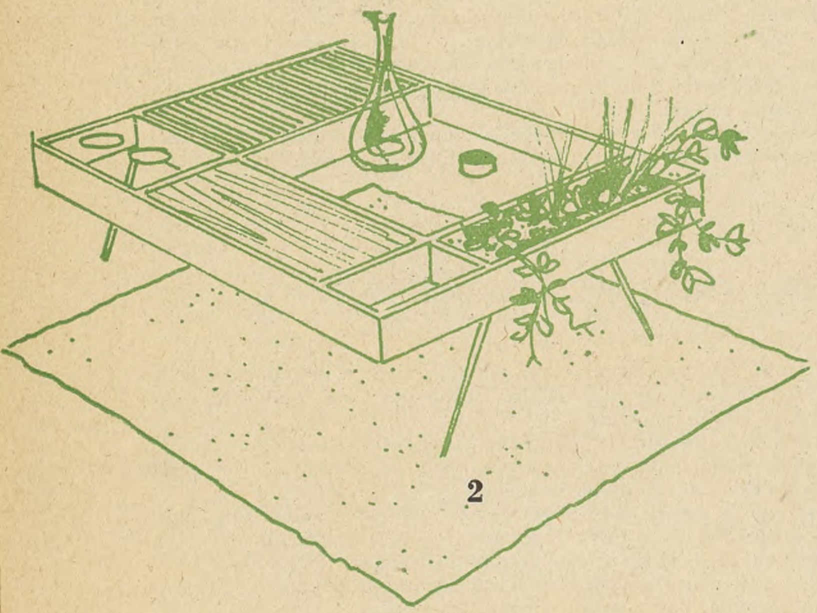
SEÑORA DE REQUENA. Baeza.

2 Una mesa *diferente*, como usted quería. Tiene trozos encristalados y otros opacos que cubren cajones donde se guardan cigarrillos o algún libro. Receptáculo para plantas, de donde se pueden sacar para regarlas. La figura siguiente tiene un dispositivo donde poder colocar revistas o libros.

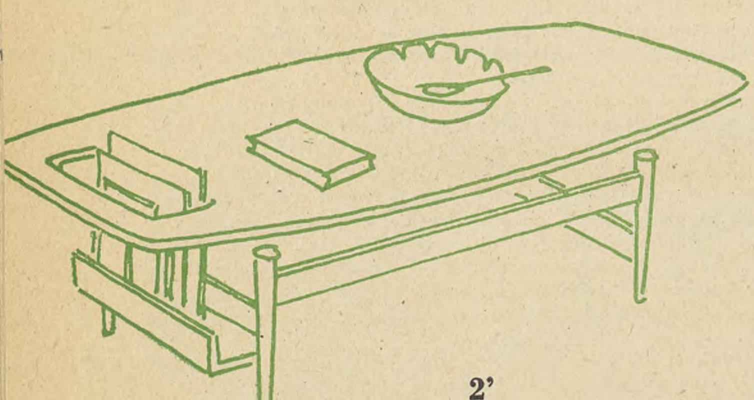
JOSÉ HERNÁNDEZ. Marbella.

3 Sitio para comer en un *hall* cuya enorme ventana da al mar. Puede usted cubrir el radiador con un banco, lo cual hará posible que ustedes utilicen este sitio en invierno también. Una mesa amplia de tablero encerado y cuatro sillas fronteras de forma sencilla.

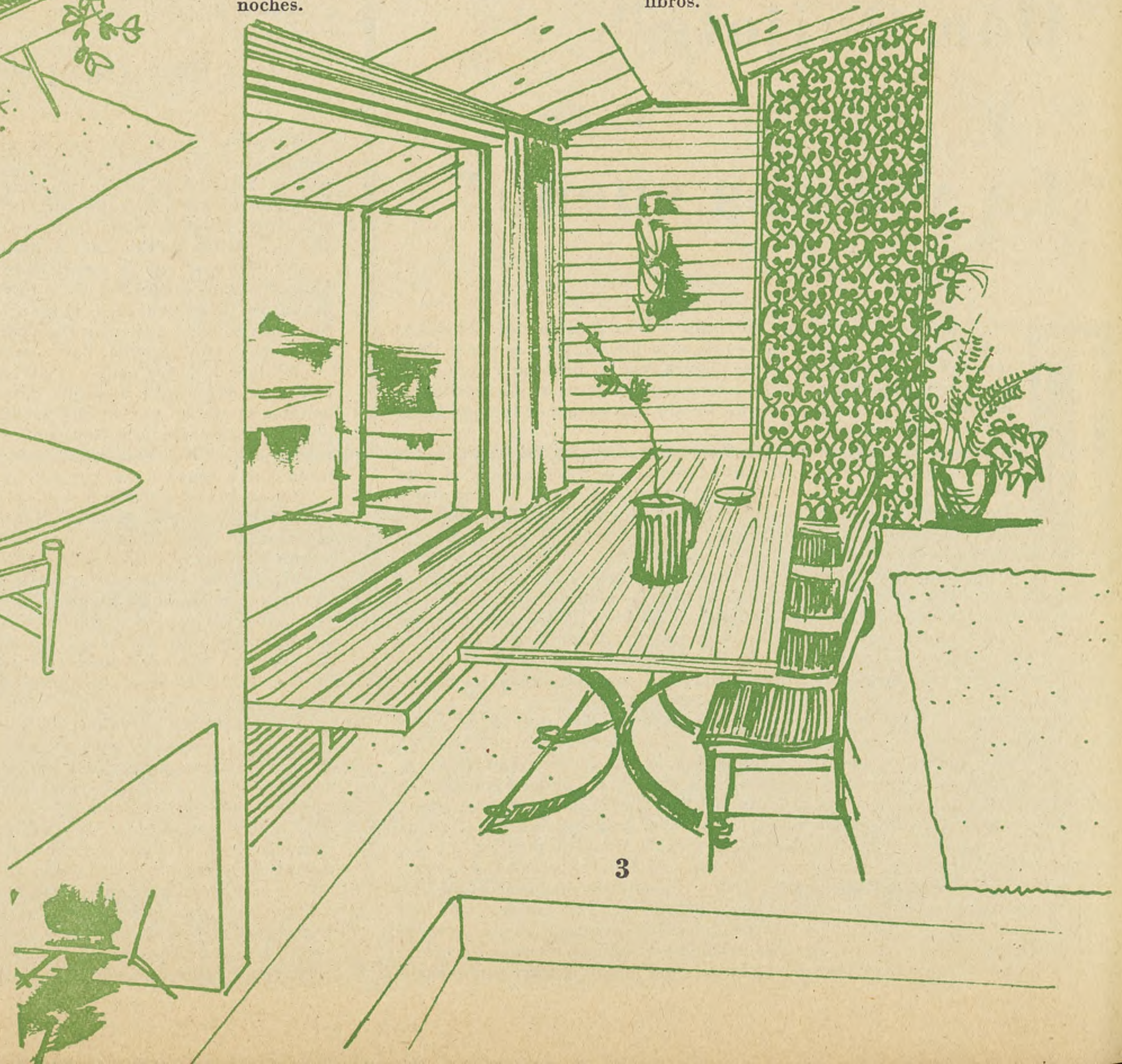
Una reja separa, sin aislar, este rincón del conjunto. Y un grueso cortinón cubrirá el ventanal por las noches.



2



2'



3



Aceite de oliva español...

GARANTIA DE CALIDAD

El marisco y la salsa verde adquieren máxima suculencia preparados con aceite puro de oliva de España. Solicite recetario a la dirección que se indica:

INSTITUTO PARA LA PROPAGANDA EXTERIOR DE LOS PRODUCTOS DEL OLIVAR

ESPAÑOLETO, 19 • MADRID - 4 (ESPAÑA)